

IRIBAR, como Zamora

• Con el partido de mañana en Glasgow, Iribar llevará cuarenta y seis defendiendo la puerta española en las confrontaciones internacionales en las que ha intervenido nuestra selección. Con ello iguala el récord que ostentaba el mejor portero del mundo, Ricardo Zamora. Que los hados le sean propicios al gran meta vasco y que consiga mantener imbatido su puerta en el partido contra los escoceses. En la foto retrospectiva vemos a Zamora lanzándose a detener un balón, y en la otra, a Iribar durante un entrenamiento del equipo nacional.

NUM. 183 - 19 NOVIEMBRE 1974 - 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



Cuarenta y seis partidos internacionales bajo los palos

MAÑANA IGUALA IRIBAR EL RECORD DE ZAMORA

- «SOLO EMPATARE CON EL EN EL NUMERO. EL FUE EL MEJOR DEL MUNDO. YO, UNO MAS»
- «LOS GOLES QUE HE ENCAJADO ESTE AÑO NO QUIEREN DECIR DEMASIADO... SOMOS ONCE LOS QUE JUGAMOS»
- «¡ESA SENSACION DE MARCAR UN GOL, QUE NUNCA HE SENTIDO!...»
- «PERO ESTA ESA OTRA DE EVITAR LO INEVITABLE»
- «RECUERDO QUE, EN EL COLEGIO, JUGAR EN EL PUESTO DE PORTERO ERA LO MAS FACIL»
- «¿QUE SI SOY IRREGULAR?... CREO QUE ES POR REGULARIDAD POR LO QUE ESTOY EN LA SELECCION»
- «SOY AUSTERO, PERO CUIDARSE CUESTA MUCHOS SACRIFICIOS»
- «NO, NO PODRIA RETIRARME A VIVIR DE LO QUE HE GANADO»

Escribe: HERAS LOBATO — Fotos: ALCOBA

LA mano –grande, cordial, dura, de trabajador– de José Angel Iríbar lleva una larga temporada apretando enhorabuenas. Porque mañana, en Glasgow, José Angel Iríbar va a igualar un récord legendario: el de Ricardo Zamora. Cuarenta y seis veces debajo de los palos con la camiseta nacional.

–¿También ha igualado la clase, Iríbar?

Me mira como preguntándome si no le habré hecho la pregunta en broma.

–No. En absoluto. Sólo en el número... En lo demás, ni hablar. Zamora está considerado como el mejor portero, quizá, de todos los tiempos. Yo soy uno más. Sólo uno más.

El Chopo es sincero. Pienso que él lo es siempre. Consigo mismo y con los demás.

–¿Cómo va a celebrar el acontecimiento?

–Yo... de ninguna manera. Si el partido, este partido, sale bien, celebraremos todos la victoria. Si sale mal, nada. Los que lo celebrarán, supongo, serán los amigos.

–¿Tiene muchos?

–Creo que sí.

(De Iríbar, creo, podría decirse, como el mejor elogio al hombre: ocupó más veces que nadie un puesto apetecido por muchos y no se enemistó nunca con nadie.)

–¿Ha soñado alguna vez con los millones del fútbol, que no le llegaron masivamente por seguir en el Bilbao?

–No. Jamás. ¿Dónde podría haber estado mejor?

Alguien se acerca. Le pregunta por la familia. El Chopo dice que bien, que el mayor de los chavales, que ya tiene seis años, intenta parar los balones que él le tira sobre la arena de la playa.

–¿Y si un día ese chaval superara el récord de su padre?

Al portero le brillan chiribitas en los ojos. Y exclama:

–¡Sería fabuloso! No me disgustaría, si él quiere, que se dedicase al fútbol. Yo no puedo quejarme de cómo me ha ido en él.

–¿Cómo está ahora de forma?

–Creo que muy bien.

–Sin embargo, este año está siendo uno de los porteros más goleados de Primera División...

–Eso, quizá, no quiera decir nada, en lo que a mí, personalmente, se refiere. Porque somos once jugando en el equipo. Y cuando los goles en contra son bastantes, eso quiere decir que el conjunto no está jugando bien. Porque es el conjunto el que juega, desde luego.

–¿Es el puesto de portero el más desagradecido?

–El portero es un especialista. Lógicamente, si las cosas le salen bien, se nota más. Pero también se nota mucho más si le salen mal las cosas.

–¿Ha visto muchas veces, antes de que la pelota entrara, que el gol era inevitable?

–Hombre, el peligro se presiente, se ve llegar. Pero hasta que el balón no pasa la raya siempre queda una esperanza.

–¿Después de cuarenta y cinco partidos internacionales, sigue teniendo miedo?

–A la responsabilidad, quizá... Pero nervioso creo que me pongo lo justo. Y eso no es malo. Al revés. Una cierta dosis de nerviosismo es buena, porque le mantiene a uno en tensión, le hace preocuparse más por el partido.

–Normalmente, ¿se tiene vocación de portero, o se llega a ese puesto por eliminación?

–No sé. Eso es difícil decirlo. De todas formas, yo recuerdo que, en mi época del colegio, lo más fácil era jugar de portero.

–¿Nunca ha sentido Iríbar envidia de los delanteros?

–Quizá... Desde luego, lo más bonito del fútbol es el gol. Pienso que cuando se marca uno ha de sentirse una sensación muy especial, que un portero, claro, no puede sentir.

Pero también en el puesto de portero hay buenas y malas sensaciones. Esa, como me decía él, de pensar que se ha evitado lo inevitable...

Llegan unos amigos. Siguen las enhorabuenas. E, inevitablemente, empiezan a recordar tardes de gloria y tardes malas... «Recuerdo una vez, en Valladolid, cuando tú estabas en el Basconia... Casi deseaba uno que llegaran los delanteros a tirarte a gol para verte volar en el aire.» «Pues yo –tercia otro– recuerdo aquel gol que te marcó Amancio, un gol que nunca tuvo que entrar...» Iríbar se defiende ahora.

–¿Que nunca tuvo que entrar? Ya se que me han atribuido algunos goles de esos que «nunca tuvieron que entrar», pero es que la gente ve los partidos desde arriba, desde fuera de los palos. Pienso, sinceramente, que no me han marcado demasiados goles absurdos.

–¿Tuvo más tardes buenas que malas?

–Las hubo muy malas, como aquella



AÑO IV - NUM. 183
19 de noviembre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



148.295
EJEMPLARES



«Igualaré a Zamora en el número de partidos internacionales, pero no en su clase insuperable.»



«Si el partido de Glasgow sale bien, celebraremos todos la victoria. Si sale mal, nada.»

de Irlanda. Pero creo que ha habido más buenas. Son muchos años ya en el fútbol. En la selección empecé en el año sesenta y dos.

Alguien intenta tomarle el pelo. Le dice que tiene más años que la tos. Iríbar sonríe. Y dice, no sé si con ironía, sencillamente la verdad:

—Ya ves: treinta y uno.

—¿Le quedan muchos?

—Mientras aguante. Seguiré hasta que yo me dé cuenta de que lo hago mal. Entonces, me iré.

—Muchas veces se ha dicho —vuelvo al tema que interrumpió el de la edad— que Iríbar es un gran portero... irregular. ¿Lo cree así?

—Pienso, sinceramente, que si estoy en la selección después de tantos partidos es por la regularidad, por mi regularidad, más que por ninguna otra cosa.

(Iríbar no bebe, no fuma... Ya, ya sé que son condiciones indispensables para ser un profesional del deporte, pero sé también que muchos deportistas no cumplen con ellas.)

—Usted tiene fama de austero. ¿Lo es?

—Creo que sí. Me cuido. Y ahora, a medida que va pasando el tiempo, tengo que cuidarme cada día más.

—¿Su misma austeridad hace que no le cueste trabajo cuidarse?

—No. Claro que me cuesta trabajo. La austeridad, el cuidarse, siempre es un sacrificio. Y, muchas veces, más grande de lo que la gente cree.

—¿Estaría ahora donde y como está, si hubiese llevado otro tipo de vida?

—Desde luego que no. Eso, seguro.

—Sinceramente, ¿podría permitirse el lujo, ahora, de retirarse del fútbol y vivir de lo que ha ganado en él, sin trabajar?

—No. No estoy en esas circunstancias.

Mañana Iríbar igualará un récord. Ojalá que mañana todo le salga bien.



El gran portero vasco dialoga con el seleccionador nacional, en presencia de nuestro compañero Heras Lobato.

PUESTA A PUNTO DEL E

Kubala reunió a sus efectivos para entrentarlos en un entrenamiento al «tercera» madrileño Castilla. En el grupo falta Migueli, y el orden en que aparecen los jugadores, de pie y de izquierda a derecha, es el siguiente: Camacho, Iribar, Sol, Benito, Jaén, Castellanos, Miguel Angel, Costas y el seleccionador, Kubala. Agachados: Roberto Martínez, Churruca, Planas, Quini, Rexach, Villar y Capón.

Villar y Roberto Martínez tratan de pasarse la pelota, pero la combinación es interceptada por la defensa contraria.



Consejos. Kubala da instrucciones a Sol antes de iniciarse el partidillo de entrenamiento.

QUIPO NACIONAL (Fotos: J. GALVEZ)



Churruca se anticipa al jugador del Castilla en la carrera tras el balón.



Con este impresionante chutazo marcó Roberto Martínez uno de los tres goles conseguidos por la selección.



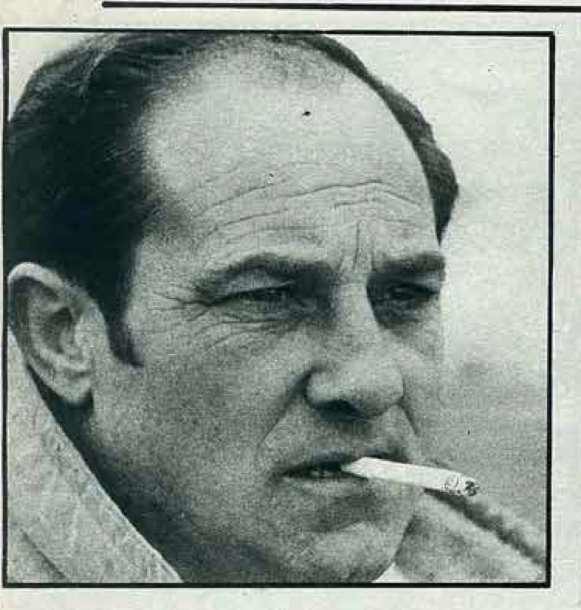
El ariete gijonés Quini eleva la pelota por encima de un contrario.



En la banda del campo, tres caras nuevas en la selección: Camacho, Migueli y Miguel Angel.

ENCUESTA CON LOS TECNICOS DE NUESTRO FUTBOL

ESCOCIA-ESPAÑA: DIVISION DE OPINIONES



ESTAS FUERON NUESTRAS PREGUNTAS:

1.ª –¿QUE LE PARECE LA SELECCION DE KUBALA?

2.ª –¿SON VERDADERAMENTE ONCE FIERAS, COMO QUIERE EL SELECCIONADOR?

3.ª –¿CUAL ES SU PRONOSTICO?

Por PEREZ ROMERO



Szusza.

CARRIEGA, PESIMISTA:

«PIENSO QUE NO SE VA A PODER ALCANZAR LA VICTORIA»

MAÑANA, en Glasgow, nuestro fútbol –a nivel de selección– tiene una importante papeleta. Más bien, quizá, un compromiso trascendental de cara a nuestro futuro en la Eurocopa de Naciones. Un buen resultado ante los muchachos de Willy Ormund –para muchos, los grandes favoritos del grupo, dada su buena actuación en el pasado Mundial– sería algo así como dar un paso de gigantes. Una derrota, por el contrario, restaría posibilidades e ilusiones. Ladislao Kubala dijo en fechas pasadas que para Escocia necesitaba «once fieras». Once jugadores que luchasen sin desmayo durante los noventa minutos. ¿Lo ha logrado? En un principio parece que las ausencias de Asensi, Claramunt, Irureta, Pirri, Deusto, etc., han restado potencialidad al equipo. Pero, ¿cómo responderán Migueli y Camacho, nuevos en estos lares?

Intentando poner un poco de luz ante tan difícil y comprometido partido, hemos preguntado a las personalidades que seguidamente nos dan su opinión a tres preguntas. Estas:

1.ª «¿Qué le parece la selección de Kubala?

2.ª ¿Son verdaderamente once fieras, como quiere el seleccionador?

3.ª ¿Cuál es su pronóstico ante Escocia?

Veamos:

Ferenc Szusza –entrenador del Betis– es un técnico que conoce sobradamente el fútbol internacional. Conoce a los escoceses y, por supuesto, domina al dedillo el fútbol español. Estas han sido sus respuestas:

1.ª Me gusta. Es un buen equipo. Lástima que jugadores como Asensi, Pirri y Gárate no puedan estar presentes por lesiones. De todas formas creo que Kubala ha reunido un buen equipo.

2.ª Conozco muy bien el fútbol escocés. Juegan con energía, fuerza, y practican el pase largo. Insisto que me gusta el equipo español, y creo que darán buena réplica a los escoceses.

3.ª Si España juega con inteligencia y quiere ganar..., ganará. En este momento el fútbol español es superior al escocés.

José Iglesias «Joseíto» no es extranjero, claro, sino entrenador del país, y de los buenos. También ex internacional. Técnico del Granada en estos momentos y persona que conoce como nadie a Castellanos y a Jaén, dos de las «fieras» de Kubala. Aquí están las respuestas del técnico granadino.

1.ª Pienso que le damos demasiada trascendencia a este partido. El equipo español es un gran conjunto, que, si continúa con su ritmo de juego y su línea ascendente, no debe temer a los escoceses. Son once contra once, y quien puede influir a favor de uno u otro es el señor vestido de negro.

2.ª Las fieras están mejor en los circos o en el zoológico, pero... si los escoceses son fieras, ¿por qué no lo vamos a ser nosotros? Además, de siempre, nuestra principal arma ha sido la guerra y la lucha. ¿Por qué no se va a luchar ahora con hidalguía?

3.ª El partido, lógicamente, es difícil para ambas selecciones. Yo no lo veo ni con optimismo ni con pesimismo: lo veo real, pues ya he dicho que en fútbol luchan once contra once.

Luis Pérez Cid «Carriega» anda metido esta temporada en el concierto internacional. Ahí está el Zaragoza, su equipo, esperando va al Borussia. Carriega es, por tanto, un experto en el fútbol continental, y, por lo que se refiere al nacional, entrenador con muchas horas de vuelo. Sus respuestas, por tanto, no podían faltar:

1.ª No puedo opinar, pues doctores tiene la Iglesia, y Kubala debe saber mejor que nadie lo que hace.

2.ª No lo sé. Pienso que Kubala conoce bien el fútbol escocés, y, por tanto, habrá elegido a las «fieras» que considere más idóneas.

3.ª Lo veo muy difícil. Los escoceses son recios, fuertes y duros. Además, también pesará el ambiente. Pienso que lo más probable es que no se pueda ganar, pero, de todas formas, no tengo la experiencia suficiente ni conozco demasiado a los escoceses.

Iriondo es otra de las «viejas glorias» de nuestro fútbol. Un hombre que en sus tiempos de jugador dio no pocas tardes de gloria al balompié español. Tras triunfar el pasado año dirigiendo a la Real Sociedad, ahora busca igualmente el éxito en el Ath. de Bilbao.

1.ª Bien. Aunque es una pena que no haya podido contar con jugadores que son importantísimos en la selección, y en estos momentos están lesionados.

2.ª Kubala habrá llamado a aquellos que ha estimado más convenientes para este partido

3.ª Es muy difícil. Escocia, ya se vio en el pasado Mundial, es una gran potencia. Esperemos que España alcance un buen resultado, como por ejemplo un empate.

Felipe Mesones, entrenador del Murcia en estos



JOSEITO, IRONICO: «LAS FIERAS ESTAN MEJOR EN EL CIRCO O EN EL ZOOLOGICO»

momentos y técnico con brillante palmarés, dirigiendo precisamente al cuadro de la Condomina, respondió así:

1.ª De acuerdo con sus planes, Kubala ha llamado a aquellos hombres que ha estimado más convenientes. Hay bajas, por lesiones, muy importantes, pero de esto nadie tiene la culpa.

2.ª Cuando Kubala les ha llamado, así lo creerá.

3.ª El encuentro ni que decir tiene que es sumamente difícil y comprometido, no sólo para nosotros, sino también para Escocia. El ambiente pesará, claro, en favor de ellos. No obstante, yo confío en la selección, y es de esperar que obtenga un resultado importante de cara al segundo partido a jugar en España.

Para Juan Carlos Lorenzo el fútbol escocés tampoco tiene secretos. En el Mundial de Londres, siendo seleccionador argentino, ya tuvo ocasión de verlo de cerca. Más tarde, equipos por él dirigidos acudieron a Escocia. El año pasado, sin ir más lejos, estuvo en Glasgow con el Atlético de Madrid en partido de triste recuerdo para el cuadro rojiblanco y para cuantos allí estuvimos. Lorenzo aquel día planteó sabiamente el encuentro, de la misma forma que quince días después lo hizo en el Manzanares. Su opinión es, pues, extraordinariamente valiosa.

1.ª Me parece bien, teniendo en cuenta los hombres que tiene disponibles a causa de las lesiones. Se lleva a hombres de lucha y coraje, pues es un partido en el que se necesitan jugadores combativos. De otra parte, es preciso tener en cuenta que el fútbol de las Islas Británicas cuando llega a su forma más alta es precisamente en estos meses de noviembre y diciembre.

2.ª Pienso que Kubala, al decir lo de fieras, quiso expresar la necesidad de contar con hombres luchadores, y también evitar la sorpresa. Todo cuanto un técnico advierte es en beneficio de los jugadores. También pienso que efectivamente Kubala necesita para este encuentro gente que vaya dispuesta a luchar. A dejarse, si es preciso, la piel sobre el campo.

3.ª Lo veo muy difícil. Entiendo que se puede obtener un buen resultado tratando de cortarles el ritmo a los escoceses. De pararles el juego. Si se logra esto, se puede lograr un buen resultado: un empate o una derrota mínima, que tampoco estaría mal, teniendo en cuenta que ellos tienen que venir a jugar aquí en una época en la que nuestro fútbol atraviesa un momento mucho mejor que el actual.



LORENZO: «SI, SON NECESARIOS HOMBRES QUE ESTEN DISPUESTOS A DEJARSE LA PIEL SOBRE EL CAMPO»

CONOCE AL DEDILLO A LOS ESCOCESES, QUE FUERON SUS RIVALES EN EL MUNDIAL

MILJANIC: «TENGO MIEDO»



«ESCOCIA ESTA AL COMPLETO, Y ES EPOCA DE LLUVIAS EN GLASGOW»

ASI ES EL EQUIPO:

«LA DEFENSA ES FUERTE, Y SUS LATERALES SE INCORPORAN AL ATAQUE; EL MEDIO CAMPO ES MUY TRABAJADOR, Y EL ATAQUE, MUY PELIGROSO, ESPECIALMENTE EN LO QUE SE REFIERE A JORDAN Y LORIMER»

CAPITULO aparte merecen las opiniones de Miljanic sobre el partido de mañana, pues no olvidemos que el hoy técnico madridista se enfrentó, como seleccionador yugoslavo, al cuadro escocés en los pasados Mundiales de Alemania. Y no olvidemos tampoco que Miljanic, como técnico competente que es, posee un amplio estudio de todos los jugadores escoceses que actuaron en el Mundial y que, por cierto, serán los mismos que se enfrentarán mañana a la selección de Kubala.

—¿No es así, Miljanic?

—Sí. Escocia, en estos momentos, cuenta con todos sus efectivos, dado que no tiene lesionados.

—Háblenos de los escoceses.

—Quiero decir, para comenzar, que Escocia, tras lo del Mundial, necesita triunfos. Necesita hacer un buen papel en la Eurocopa. El equipo de Willy Ormond no tiene comparación con el de España. Son distintos en todo. Practican un fútbol muy especial, del que está exento el espectáculo. Lo tiene, en una palabra, todo estudiado.

Y Miljanic, tras un pequeño descanso, continúa:

—La defensa es muy fuerte, con dos laterales que se incorporan con mucho peligro al ataque; el medio campo es muy trabajador, y el ataque, muy peligroso, en el que destacan Jordan y el potente chut de Lorimer.

—¿Partido difícil para España, Miljanic?

—Muy difícil. Yo tengo miedo. Por otro lado, es época de lluvias en Glasgow, y esto les favorece a ellos, y, además, no se olvide que el fútbol escocés siempre fue muy bueno. La primera táctica, denominada táctica escocesa, nació precisamente allí.

—¿Y de nuestra selección, qué opina Miljanic?

—No me gusta hablar de la selección de Kubala. Ser seleccionador es dificilísimo. En estos momentos, además, Kubala tiene muchas bajas en el equipo, por lesiones. Le faltan jugadores importantísimos en el equipo y, de otro lado, claro, desconocemos sus ideas y proyectos.

La opinión de Miljanic —qué duda cabe— es autorizada. Esperemos, por el bien de nuestro fútbol, que se equivoque.

E. S. C.

ESCOCIA Y SUS FIGURAS



Esta es la selección escocesa que actuó en el Mundial de Alemania y muchos de cuyos hombres estarán ante España mañana en Glasgow. De izquierda a derecha: Bremner, Harvey, Jardine, Smith, Connelly, Dalglish, Hutchinson, Law, Morgan, Holton y Jordan.



El jugador escocés más conocido por el aficionado español es Billy Bremner, al que vemos izado a hombros de sus compañeros del Leeds United con la Copa de Inglaterra.



David Hay, en la foto, en pugna con Irureta cuando vestía los colores del Celtic, milita hoy en el Chelsea de Londres. Es otra de las grandes realidades del fútbol escocés actual.



Aunque habitualmente no tiene un puesto como titular en la selección, siendo utilizado solamente para las sustituciones, Jimmy Johnstone es uno de los mejores futbolistas de Escocia. Un extremo habilidoso y veterano que suele crear muchos problemas a la zaga rival.

En el encuentro de Glasgow

Escocia, con casi todos los que estuvieron en el Mundial

Billy Bremmer, recuperado, volverá a capitanear la selección

ESPAÑA se medirá mañana a la selección que, junto con Inglaterra, ostenta la gloria de ser la más antigua del mundo. Escocia, pues, que inició la serie mundial de confrontaciones balompédicas internacionales al medirse, en 1872, a los ingleses en Glasgow, tiene sobre sus espaldas una larga historia en el terreno del fútbol, aunque no sea precisamente este poso dejado por el tiempo lo verdaderamente delicado en este encuentro que nos ocupa, frente a los «Kubala's boys», y que tendrá por escenario el majestuoso estadio de Hampden Park, segundo del planeta en capacidad, tras el de Maracaná, en Río de Janeiro. Hampden Park, donde está prevista una ampliación que lo dejará en doscientas diez mil localidades, tiene ahora un aforo de ciento cincuenta mil.

Dejando atrás la historia y centrándonos en la realidad del encuentro, nos encontraremos con tres circunstancias que hacen muy difícil el compromiso para los españoles. En primer lugar, y esto es muy importante, los jugadores escoceses están habituados a desenvolverse sobre terreno embarrado, y los españoles, no. Y es de suponer que Hampden Park estará convertido en un lodazal debido al mal tiempo que están viviendo en Escocia. En segundo lugar, el seleccionador escocés se ha encontrado de la noche a la mañana con un proceso inverso al de Kubala, puesto que mientras nosotros tenemos que lamentar sensibles ausencias en el once hispano, en especial la de Pirri, los escoceses han recuperado a su capitán y motor, Billy Bremmer, además del defensa Jim Holton, al que la lesión sufrida ante Alemania Oriental no ha revestido la importancia que en un principio se temió. Y, por último, Willy Ormond —que tal es el nombre del máximo responsable del once nacional escocés— tiene el santo de cara tras el último acuerdo interfederacional (Inglaterra, Escocia, Gales, Irlanda del Norte y, de rechazo, Eire) de jugar los partidos internacionales en las mismas fechas, lo que es un beneficio grandísimo para todos, pero en especial para Escocia, la mayoría de cuyas figuras militan en equipos ingleses. Vean la relación de diecinueve jugadores elegidos en un principio para sacar el once que se medirá a España y saquen consecuencias: el Leeds United, representante inglés en la Copa de Europa, aporta al meta Harvey, el defensa Gordon McQueen, el centrocampista Billy Bremmer y los delanteros Jordan y Peter Lorimer. El Manchester United, actualmente en Segunda División, «presta» a los defensas Buchan y Holton, el medio Forsyth y el delantero Morgan, mientras que del Manchester City es Billie Donachie; el Middlesbrough cede a Souness; el Birmingham City a Burus, y Hutchison, el Coventry City. De los diecinueve preseleccionados, trece en total pertenecen a equipos ingleses, cerrándose la lista con la aportación doméstica de Jimmy Johnstone, Deans y Dalglish, del Celtic; Stewart, del Hibernian, y Jardine y Dereck Johnston, del Glasgow Rangers. De estos seis jugadores que militan en Escocia, sólo uno, el centrocampista Kenneth Dalglish, tiene un puesto de salida en el once titular. En cuanto a Jimmy Johnstone, sujeto al estado del terreno y a la marcha del marcador, es suplente. Un suplente de lujo, eso sí, pero suplente al fin y al cabo, porque no puede competir en fuerza física con los Hutchison o Souness, que le usurpan la titularidad.

Jugadores jóvenes todos ellos, a excepción de Bremmer, que ya ha pasado la frontera de los treinta años, y con una carga de moral muy importante en la mayoría de ellos, ya que no hay que olvidar que fueron los Harvey, Buchan, Forsyth, Bremmer, Holton, Hutchison Dalglish, Jordan, Lorimer y Morgan, junto con Dennis Law, ya retirado de la selección, los que adquirieron el derecho de ir al Mundial de Alemania y los que se aprestan, ahora, a llegar lejos en la Eurocopa. Naturalmente, con el permiso de España.

Miguel VIDAL

(Fotos archivo.)



Gordon McQueen (Leeds United).



Martin Buchan (Manchester United).



«Dixie» Deans (Celtic).



Joe Jordan (Leeds United).

MAÑANA (TELEVISADO), EN EL HAMPDEM PARK DE GLASGOW, EL V ESCOCIA-ESPAÑA

DOS VICTORIAS ESCOCESAS, UN EMPATE Y UN TRIUNFO ESPAÑOL ES EL PALMARES FAVORABLE, HASTA AHORA, PARA NUESTROS RIVALES

FRENTE A ESCOCIA, EL FUTBOL ESPAÑOL ENCAJO LA MAYOR DERROTA REGISTRADA ACTUANDO ANTE SU PUBLICO (2-6) EN JUNIO DE 1963

RAMALLETS (5), VICENTE (4) Y CARMELO (2) ENCAJARON LOS ONCE TANTOS

KUBALA (2), BASORA (2), LUIS SUAREZ, MATEOS, ADELARDO Y VELOSO BATIERON LA META BRITANICA

Por VICTOR MENENDEZ
Fotos: VEGA - GALVEZ



En el Bernabéu, Jesús Garay capitanea el primer equipo nacional ante Escocia (1957).



El extremo derecho español Estanislao Basora remata a la puerta británica.



Este fue el gol que marcó Adelardo, en el partido correspondiente a 1963.

EN el Hampdem Park, el estadio de Glasgow vinculado triunfalmente al fútbol español, puesto que en su terreno el Real Madrid conquistó la V Copa de Europa, tendrá lugar, mañana miércoles, la quinta confrontación internacional que disputen Escocia y España. Partido correspondiente, en esta ocasión, a la V Eurocopa (1974-1976), en la cual la selección nacional encabeza el grupo al vencer a domicilio a Dinamarca (1-2), el 16 de octubre último.

Dos triunfos escoceses, un empate y una sola victoria española es el palmarés habido hasta ahora entre las selecciones que mañana a las nueve de la noche disputarán en Glasgow el tercer encuentro correspondiente al grupo IV de esta edición de la Eurocopa. Saldo favorable a todas luces para el país de Gran Bretaña, puesto que en once ocasiones batieron el portal hispano y en ocho vieron los escoceses perforada su meta por los atacantes de la selección nacional, precisamente el autor del primer gol a Escocia ha sido el hoy seleccionador, Ladislao Kubala. Otro barcelonista, Ramallets, fue quien encajó en ese mismo partido de Glasgow los cuatro tantos que se anotó Escocia.

Difícil papeleta la que tendrá lugar mañana en el Hampdem Park para el fútbol español; lesionados dos de los tres hombres que habitualmente venían formando la línea de centrocampistas en el primer equipo nacional: Pirri y J. Martínez; sancionado el otro, Pepe Claramunt, con un partido por la UEFA. La forzosa ausencia de estos tres hombres base deberá de ser bien suplida por los que designó a última hora Kubala, sin que se note la diferencia de calidad ni falte el espíritu de lucha que siempre animó a nuestros jugadores en los partidos internacionales.

TRIUNFO ESCOCES (MUNDIAL 1958)

La victoria de Escocia sobre España el 8 de mayo de 1957 acabó virtualmente con las pocas esperanzas que aún había de clasificarse nuestra selección para el Mundial de Suecia. El empate anterior habido en el Bernabéu ante el otro rival de nuestro grupo, Suiza, y la derrota en Glasgow pusieron cuesta arriba, y sin apenas margen para alcanzarlo, el participar en el Campeonato del Mundo 1958. Si Turquía nos había cerrado el paso hacia el de Suiza (1954), definitivamente, en ese día primaveral de mayo de 1957, Escocia, a costa de España, se había ganado, aunque de forma provisional, el pasaporte para Suecia. La línea media nacional que integraron Vergés y Zárraga nada pudo hacer frente al cuadro mágico escocés formado por los interiores Collins y Bayrd y los centrocampistas Mac Kay, actual entrenador del Derby County, y Docherty. Sensacional encuentro de los dos interiores escoceses, que llevaron el peso del encuentro y sirvieron en bandeja tres



Así marcó Kubala el cuarto gol a los escoceses en el Bernabéu.





El meta escocés desvía con apuros un balón ante la mirada de Adelardo.



En 1957 el portal de Younger pasó por muchos apuros. Basora, Mateos y Kubala acosan el área británica.

tantos a su compañero el ariete Mudie. Hewie marcó el otro gol al transformar un penalty con que fue sancionado nuestro primer equipo nacional. También lo mejor del conjunto hispano fue la labor de sus interiores, Kubala y Luisito Suárez. Ambos marcaron un tanto cada uno. El resultado que campeaba en el marcador del Hampdem Park era totalmente justo y sincero con el juego desarrollado por ambos cuadros. El 4 a 2 final decía bien a las claras lo ocurrido en el terreno de juego a lo largo de los noventa minutos, y España perdía el tren de otro Mundial en su fase final. Estos formaron el primer conjunto español que se opuso al escocés: Ramallets; Olivella, Campanal, Garay; Vergés, Zárraga; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento.

UNA VICTORIA HISPANA (4-1)

En el estadio Santiago Bernabéu, veinte días después del anterior encuentro, Escocia devolvió la visita a la selección nacional. Se llenó el feudo madridista y aunque había escasas posibilidades de cumplir el objetivo principal, cual era el viaje a Suecia, los jugadores de nuestra selección tuvieron un gran sentido de la responsabilidad y, funcionando a la perfección todas sus líneas, el cuadro hispano pronto dio buena cuenta de los escoceses, que tuvieron que replegarse ante el ímpetu arrollador del once nacional. Practicando un estrecho marcaje de hombre a hombre sobre los cinco delanteros que vistieron esa tarde del 26 de mayo de 1957 la zamarra roja nacional, las líneas zagueras escocesas tuvieron que recurrir a toda clase de artimañas y faltas para tratar de impedir la goleada que se barruntaba por los graderíos, y el público, entusiasmado, coreaba alegremente cada vez que España marcaba un tanto. Fue escaso el 4 a 1 favorable al cuadro español para los méritos que hizo aquella tarde la selección de Manolo Meana. Formidable el extremo derecho, Estanislao Basora, que fue autor de dos tantos. Enrique Mateos hizo otro, y Kubala, el que cerró la cuenta. El gol de los escoceses fue obra de Smith. Así formó el equipo español: Ramallets; Quincoces II, Garay, Segarra; Vergés, Gensana; Basora, Kubala, Di Stéfano, Mateos y Gento.

VERGONZOSA DERROTA (2-6) EN 1963

España encajó la noche del 13 de junio de 1963 la mayor derrota sufrida en su propio país en partido internacional. Con un fútbol rápido, dirigido magistralmente por el interior y gran figura del fútbol inglés Danis Law, los escoceses llegaban con suma facilidad al área hispana aprovechándose de la inexperiencia del central cordobés Mingorance y la inseguridad del meta Vicente. Ambos fueron relevados posteriormente y cuando ya Escocia vencía por tres tantos de diferencia, Vicente dejó el puesto a Carmelo, y Glaría suplió a Mingorance. Nada arreglaron las cosas estos dos nuevos protagonistas, puesto que España actuó rematadamente mal, con una alineación a todas luces descabellada. Sin extremos, puesto que Amancio era el jugador situado en posición central, y Carlos Lapetra, que nunca en el Zaragoza había ocupado la demarcación de extremo izquierdo auténtico, es decir, por la banda, el juego de nuestra selección estuvo en todo momento a merced del fútbol escocés. España, por vez primera en su historia, recibió la mayor goleada registrada actuando ante su público. Goleada que fue presenciada en todo el país a través de la televisión. Los dos tantos españoles fueron marcados por Adelardo y Veloso. Law, Gibson, Lynton, Wilson, Henderson y St. John se encargaron de subir al marcador, en la noche más triste del fútbol español, la media docena de tantos favorables a los escoceses.

EMPATE SIN GOLES (1965)

El último partido que disputaron los países rivales de mañana, a escala internacional, fue el 8 de mayo de 1965. Exactamente ocho años después de la primera confrontación. El motivo de acudir a Glasgow fue el de devolver la visita que tan triunfalmente habían rendido en 1963 los escoceses. En esta ocasión no llegó a funcionar el marcador del Hampdem Park. El interior rojiblanco Luis Aragonés hizo su debut en la selección nacional A. Escocia, tras el descanso, salió jugando un fútbol duro, muy propio de la fuerza física inglesa, y el árbitro dio un gran concierto de pito, interrumpiendo el juego constantemente y perjudicando ostensiblemente a nuestra selección, que era quien armaba las mejores jugadas. Culminó su mala actuación expulsando a Reija, quedando España, por tanto, con diez hombres sobre el terreno de juego. Marcelino tuvo que bajar a la línea zaguera de la selección nacional. Estos fueron los que se enfrentaron últimamente a Escocia: Iríbar; Rivilla, Olivella, Reija; Glaría, Zoco; Ufarte, Luis, Marcelino, Aguirre y Carlos Lapetra.

PHILIPS



todos los días un afeitado de gran gala Philishave de Luxe

Hay afeitados corrientes y afeitados muy especiales (el previo a una fiesta, a una boda, a un coctel...). Sin embargo para PHILISHAVE de Luxe todos los afeitados son especiales, muy especiales. Las cabezas flotantes 90 super, el cortapatillas automático, la increíble suavidad y óptimo apurado que se obtiene, hacen del afeitado corriente un afeitado especial y un placer.

Cortapatillas de accionamiento automático de gran capacidad de corte.



PHILISHAVE

también puede con los pelos largos.

EL «PASMO» DE LA ZARZUELA

CARUDEL cuenta su vida



Uno de los raros accidentes de Carudel.
El jockey es evacuado en coche tras una caída. Entre los que le ayudan está su padre.

«APENAS HE SUFRIDO LESIONES: UNA FRACTURA DE CLAVICULA; OTRA EN UNA MANO...»



Escribe:
CARLOS JIMENEZ
Fotos: MACARIO Y ARCHIVOS DE CARUDEL Y DE «as»



HOY, la familia Carudel ocupa un piso muy bonito junto al Puente de los Franceses. Un enclave que parece buscado a propósito.

—Sí, la verdad es que elegimos el sitio porque es quizá el que está más cerca del hipódromo, y también de Venta de la Rubia. Así no tengo que meterme por las calles de Madrid con el coche para ir a los entrenamientos o a las carreras.

Es una zona tranquila, con mucho aire fresco, cercana a un bosque. Lo más parecido a Chantilly que puede encontrarse en Madrid.

—Antes tuvimos un piso en el Alto de Extremadura. Más modesto, como es lógico.

En la casa que ocupan hoy los Carudel se respira un ambiente muy hípico. Libros, trofeos, grabados, fotografías... Y, sin embargo, el conjunto no aparece en absoluto recargado.

—Sus hijas mayores, que [illegible]rían en edad de intentarlo, no pueden ser jockeys por su sexo, claro...

—Cierto. Pero hay algunas carreras de amazonas...

—¿Le gustaría que participase en alguna prueba la señorita Carudel?

—Bueno, de las tres chicas, por su temperamento, sólo la segunda, Beatriz, reúne condiciones para montar en carreras. Va al colegio, tiene que estudiar y, sin embargo, está en la edad ideal para comenzar a montar, a aprender. Y de verdad que me gustaría mucho ver a Beatriz participando en una prueba de amazonas.

Una nube oscurece los ojos azul pálido de Claudio Carudel. Y habla:

—Mire, yo soy un profesional de las carreras de caballos y sé lo que es bonito y lo que es desagradable. A primera vista todo es bello y fácil, pero existe la cruz de la moneda. Por ejemplo, los accidentes, que no son tan fáciles de evitar. Pienso que si yo viese a mi hija caer de un caballo en medio de un pelotón sufriría lo indecible.

—Pero usted sigue arriesgándose a ello.

—Y seguiré, si Dios quiere. Ya le digo que soy un profesional... Pero también están ellas, las mujeres, que pueden tener una afición inquebrantable. ¿Ya sabe lo de Paula?

Paula Elizalde de Goyoaga, una amazona de primera fila mundial

—No. ¿Qué sucedió?

—Nada de particular, pero se ve ahí la afición. Ella compitió en una prueba francesa hace unos tres meses. Iba a ganar, y a cincuenta metros de la meta se cayó, y se hizo unos raspones en la cara y en el cuerpo, que la tenían baldada. Dos días más tarde salió en otra prueba: la encerraron en la curva; tuvo que parar casi su caballo para no volver a caer. Tomó el avión, volvió a Madrid, y al día siguiente estaba en el hipódromo a las ocho de la mañana para montar en los entrenamientos. Antes de nada hay que saber si una

«EN FRANCIA, EL PREPARADOR ME DESTINABA A LAS CARRERAS DE OBSTACULOS»



A lomos de «Florián», de la cuadra Cruz del Sur.



El marqués de los Trujillos le impone uno de los nueve emblemas de jinete «campeón del año» que posee.

persona está dispuesta a pasar todo esto.

—El pequeño Claudio es sólo un niño muy pequeño. ¿Estudiará?

—Eso espero. Como sus hermanas.

—Y si un día le dijese: «Papá, quiero ser jockey.»

—Pues no sé... Supongo que no trataría de impedírselo, aunque le contaría todo cuanto sé del ambiente de las carreras. Lo bueno y lo malo. Y luego, que decidiera él mismo sopesando los pros y los contras.

—Pero a usted no le fue mal.

—No. No me puedo quejar. El problema es que hoy las circunstancias han variado. Todos los padres queremos que nuestros chicos estudien, que vayan a la Universidad. Y para ser jockey profesional hay que empezar muy temprano a estar con caballos. En realidad, la profesión de jockey suele escogerse por casualidad. Un chico pequeño de talla, alguien que le sugiere ir al hipódromo... Y luego, el nivel económico: salvo los que surgen de familias muy metidas en este ambiente, no es fácil que un muchacho acomodado decida meterse a cuidar caballos. Lo normal es que los aprendices vengan de casas humildes. Y, en su mayor parte, del campo.

POCAS LESIONES

—Me decía antes que uno de los lados desagradables en la vida de un jockey es el que muestra las lesiones. ¿Ha sufrido usted muchas?

—No demasiadas. La más grave, en San Sebastián, un día que montaba a «Prima Donna», del conde de Villapadierna, con quien tenía contrato aquella temporada. La yegua no tuvo culpa alguna, además, porque todo sucedió al arrancar. Había un grupo muy compacto de caballos y «Prima Donna» tropezó. Yo salí despedido hacia adelante y caí sobre el hombro. Sufrí fractura de clavícula, y tuve que estar un mes sin montar. Por cierto que aquel mismo otoño gané con «Prima Donna» dos carreras, una de ellas importante, el Gran Criterium. En otra ocasión me rompí una mano en una caída... No es mucho para tantos años.

—Las probabilidades de sufrir un accidente en una carrera lisa son notablemente inferiores a las que existen en una prueba de obstáculos. ¿Es eso lo que le decidió a no participar nunca en ellas?

—Bueno, yo he montado caballos en obstáculos cuando estaba en Francia, aunque sólo lo hice en los entrenamientos. Pero Cunnington estaba decidido a que yo montase en carreras de vallas. Luego, en España no he vuelto a intentar la experiencia, y no porque no me gustase, sino porque mi peso no es el más adecuado para esta clase de pruebas. El caballo se vería obligado a cargar con mucho peso muerto; demasiado plomo en la silla. Y de verdad que no me hubiera importado actuar en carreras de obstáculos. Claro que ya no es el momento de hacer experiencias y quizá me retire sin haberla realizado nunca. Ahora, tiene usted razón, montar en carreras de vallas, pese a ser muy bonito, es mucho más peligroso que hacerlo en pruebas lisas.

Fichar por los colores —verde y blanco— de la cuadra Beamonte supuso un paso adelante decisivo para Claudio Carudel. Con los pupilos de la que era cuadra más importante de España, el rubio y joven jinete venido de Francia alcanzaría triunfos muy importantes. Volvería a ser el número uno. «Wildsun», «Nembutal», «Vik», «Tracia», «Folie», «Nertal»..., caballos de verdadera valía, a los que Carudel condujo una y otra vez a la victoria en los premios más sabrosos del país.

Hasta que un día...

—Acabó la temporada y yo estaba convencido de que seguiría el año siguiente. Sin embargo, me rescindieron el contrato.

—¿Descontento con usted?

—De ningún modo. Pero el caso es que don Ramón Beamonte decidió recortar los gastos de su yeguada. Aquel último año los jinetes de la cuadra éramos Román Martín y yo. Había que elegir uno, y se decidieron por Martín.

—¿Cómo aceptó usted aquella decisión?

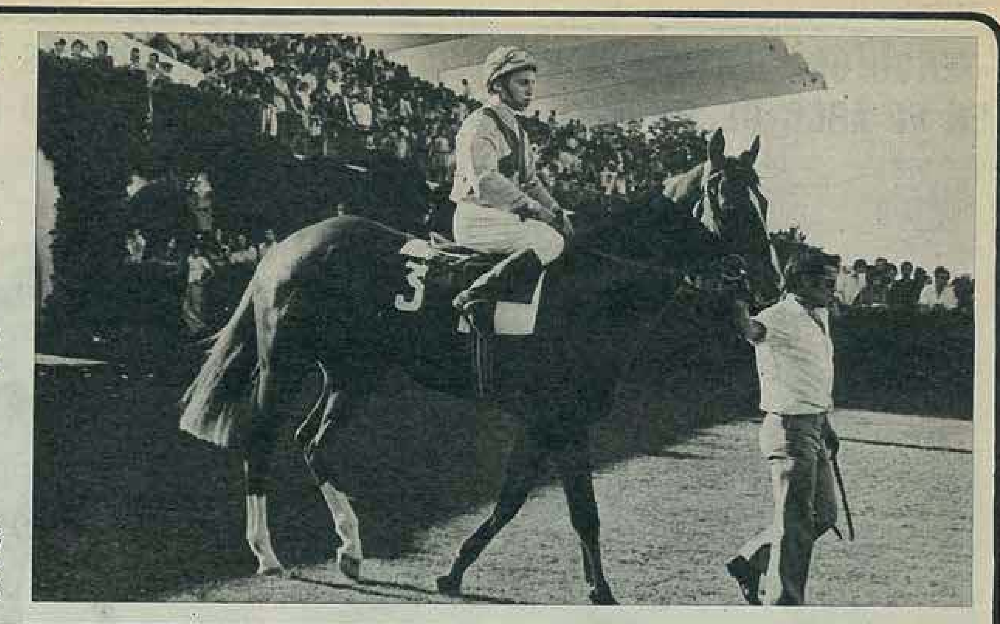
—Mire, es algo que me dolió muchísimo, quizá porque estaba convencido de que la elección iba a favorecerme. Martín es más ligero de peso que yo, y supongo que esto sería decisivo, pero no imaginaba que iba a ser yo quien quedase a un lado.

—¿Esta decisión le perjudicó mucho económicamente?

—Fue un daño moral, pero afortunadamente el perjuicio económico no existió. Al revés; tuve la fortuna de fichar por unos colores nuevos, con los que logré muchos éxitos.

Iba a ser con la chaquetilla rosa de la

«NUNCA FUI FRANCES. NACI BRITANICO, Y, DESDE HACE ONCE AÑOS, SOY ESPAÑOL»



«Chacal», el mejor de los caballos del hipódromo. Dice el refrán: «Calzado de una pata, bueno; de dos, mejor; de tres, malo; de cuatro, peor.»

En el «paddock», sobre «Atila II». El día de su debut, Claudio fue a tierra en este paseíllo

cuadra Esperanza, propiedad de León Estévez, con la que Carudel mantendría su cita con los grandes premios.

NACIONALIZACION

—Claudio, usted viaja hoy con pasaporte español, ¿no es así?

—Soy español desde 1963. La decisión la adopté de una forma curiosa, casi diría que forzado por las circunstancias. Ya le dije que yo nací inglés, aunque viví siempre en Francia. Nunca me había preocupado de todo aquello hasta que, de repente, cuando ya tenía veinticinco años, los franceses me llamaron a filas. Decían que yo había nacido allí y que, el no haber realizado el servicio militar en Gran Bretaña —porque allí no es obligatorio—, quería decir que adoptaba, de hecho, la nacionalización francesa.

—Vamos, que si volvía a Francia le detendrían por prófugo..., salvo que hiciera el servicio militar en Inglaterra, o en la propia Francia.

—Eso es. De momento, Mary y yo pensamos que había que ir a la Embajada británica a tratar de arreglar todo aquel jaleo. Pero la idea me vino de golpe. Y le dije a mi mujer: «¿Qué te parecería si me hiciese español?» Mary me respondió: «Si tú lo quieres...»

Y pidió la nacionalidad española.

—Es algo de lo que jamás me arrepentiré. Llevo aquí tantos años, que soy un español más. Mire, aunque le extrañe, hasta el idioma lo hablo ya con más facilidad que el francés. Cada verano, cuando vamos a Biarritz o a Dax, los primeros días me cuesta un infierno, porque me da una rabia espantosa encontrar que no sé cómo decir una palabra, y pensar en español cómo se dirá.

—¿Nunca pensó en volver a Francia?

—La verdad es que jamás me ha interesado. No se presentó la ocasión, y tampoco la busqué.

—Pero, ¿no cree que el ser español le ha costado dinero? Dicho de otra forma: ¿pudo usted triunfar en Francia, donde esta profesión suya está mucho mejor pagada?

—En Francia es más difícil destacar, porque la competencia es enorme. Tal y como iba mi carrera de aprendiz, veo muy improbable que hubiese alcanzado el éxito. Luego, cuando me hice jockey en España, con el nombre que había ganado en nuestros hipódromos, quizá hubiera podido abrirme camino. Pero ya le digo que nunca me interesó hacer la prueba.

LOS TRIUNFOS EN FRANCIA

Pese a que Carudel ha seguido siempre en España, su nombre no ha dejado de inscribirse en varios grandes premios del sudoeste francés.

—Cierto: he logrado ganar más de una vez los grandes premios de Biarritz, Dax y Mont de Marsan, pero siempre conduciendo caballos españoles.

—También ha vuelto a París.

—Sí, con «Todo Azul», aquel extraordinario caballo de la cuadra Esperanza. El propietario tuvo la ilusión de correrle en el Premio del Arco de Triunfo, la más importante de las pruebas francesas, y fui con el caballo, con tiempo de preparar esta prueba. «Todo Azul» salió a la pista dos veces, pero nunca llegó a correr la prueba grande.

—¿Por qué?

—Vimos que era demasiado para él. «Todo Azul» hubiera sido un buen caballo en Francia, pero no era el mejor. Ni siquiera estaba en el grupo de los más selectos. Dejamos el proyecto luego de participar en el Prix d'Orange, una de las carreras tradicionales de preparación para el Arco de Triunfo. «Todo Azul» corrió bien, se empleó de verdad, y, sin embargo, terminó sólo en séptima posición entre nueve participantes. Vimos que los demás eran muy superiores, y el tiempo nos daría la razón, porque «Diatome», ganador de aquella carrera, sólo pudo terminar tercero en el Arco de Triunfo.

—¿Más experiencias en Francia?

—Bueno, me he acercado algunas veces a Vichy, donde he montado a «Gloria» en un par de ocasiones, aunque sin suerte, porque la yegua no estaba demasiado bien entonces, y a «Florián», que tampoco logró nada importante. El caballo tenía un problema de hígado, ¿sabe?

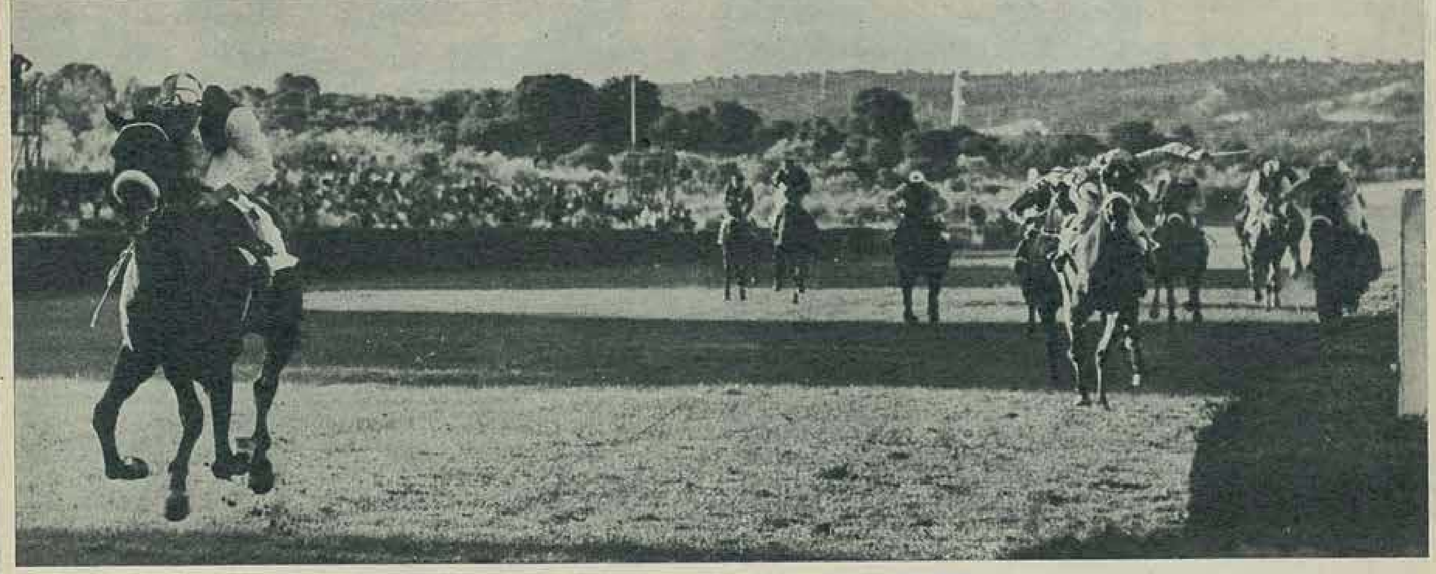
«TENGO UNA ILUSION INCUMPLIDA: TERMINAR ENTRE LOS TRES PRIMEROS EN EL ARCO DE TRIUNFO, CON UN CABALLO DE NUESTRO HIPODROMO»



Sobre «Rita» tras imponerse en los Oaks de 1958.



Triunfo en el Gran Premio Nacional de 1960, sobre «Tracia».



Así ganó sobre «Wildson» el Gran Premio de Madrid de 1959.

—París es, indudablemente, superior a La Zarzuela, pero ¿y el Midi francés?

—Nuestros caballos son mejores que los del sudoeste de Francia. Cuando hemos ido con nuestros mejores caballos hemos ganado todos sus grandes premios. Ahora hemos pretendido hacerlo con los de segunda categoría de nuestras cuadras y nos han derrotado. Si volvieran a ir los buenos, seguiríamos venciendo. De los últimos quince grandes premios de Dax, trece los han ganado caballos españoles. Yo lo hice con «Edna», con «Todo Azul»...

UNA ILUSION INCUMPLIDA

—Usted que lo ha ganado todo en España, y prácticamente todo en el sur de Francia, no ha llegado a ser profeta en su tierra. ¿Le duele esto?

—Tanto como dolerme, no. Sin embargo, me hubiera gustado mucho llevar un caballo español que pudiera hacer un buen papel en uno de los clásicos de Francia o de Inglaterra. No pido un ganador, sino sólo un caballo capaz de estar entre los tres primeros. Terminar en uno de esos puestos en el Arco de Triunfo, por ejemplo, sería un exitazo, pero, desgraciadamente, no tenemos ningún caballo de esa categoría.

Es un tema que ha gustado a Claudio Carudel. Algo que le hace hablar apasionadamente. Como si estas reflexiones que me hace las hubiera rumiado mil veces en solitario, sin decidirse a contarlas nunca.

—Yo creo que estamos acomplejados. Hay caballos en España que podrían hacer cosas importantes en París. Cierto que no ganarían un Arco de Triunfo, pero sí podrían llevarse premios de calidad.

—¿Por qué no se intenta?

—Quizá porque es algo difícil y costoso. Los propietarios no se animan a intentar la aventura. Yo entiendo que a ellos no les haga ilusión el que un caballo suyo gane lejos, sin que estén allí para verlo, y que prefieran los éxitos en España. Es humano. Y sin embargo...

—¿Sin embargo...?

—Pues que podría intentarse. Hoy mismo, si mandásemos a «Chacal» a Francia o Inglaterra, el caballo podría llevarse, incluso, algún semiclásico. Claro que sería imprescindible darle tiempo para la aclimatación. Nada de llegar, correr y regresar. Haría falta quedarse algún tiempo, para que el caballo mejorase paulatinamente, hasta llegar a dar todo su valor.

Tres años permaneció Claudio Carudel como primer jinete de la cuadra Esperanza, que entrenaba Fernando Gazapo.

—Tenía grandes caballos, y con ellos me llevé pruebas muy buenas. Gané bastante dinero también, claro.

Fueron los tiempos de «Todo Azul», «Damasco», «Koshka», «Blaze of Glory», «Pelargonium»... En el hipódromo se decía que Claudio Carudel era capaz de hacer «milagros» sobre un caballo.

—¿Lo es?

—Ningún jinete puede hacer milagros. Yo diría que un caballo tiene una oportunidad, y si no se aprovecha es el jockey quien perdió la carrera. Hay resultados que parecen indicar que un jockey hizo el milagro, pero sólo lo parecen. Nadie sabe si el favorito corría fuera de distancia, en mala forma, si estaba indispuesto, si se ahogó en la carrera... Cualquier circunstancia puede ser aprovechada por uno de los otros para ganar.

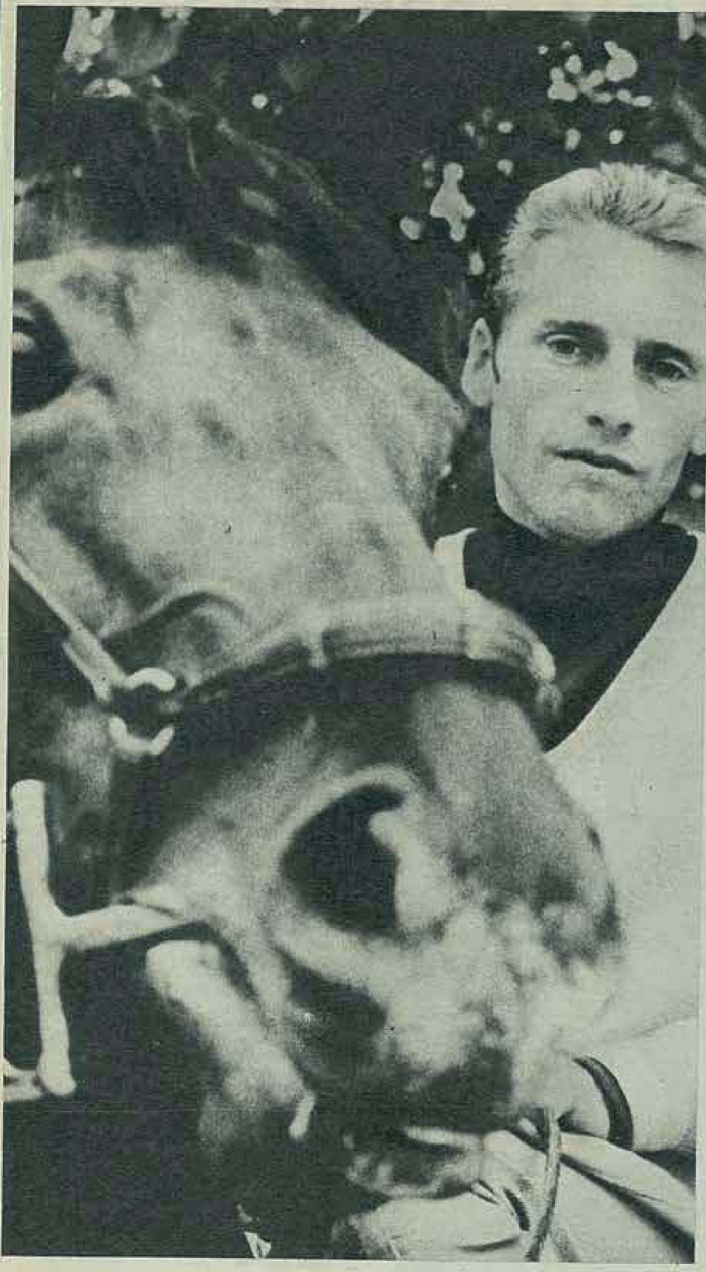
—Recuerdo un Gran Premio de Madrid que ganó «Toté», montado por un tal Lester Piggot. ¿No hubo, al menos, «milagrito»?

—Bueno... Piggot influyó mucho, pero al caballo se le notaba ya un claro ascenso de forma. No tanto como para ganar el Gran Premio, pero...

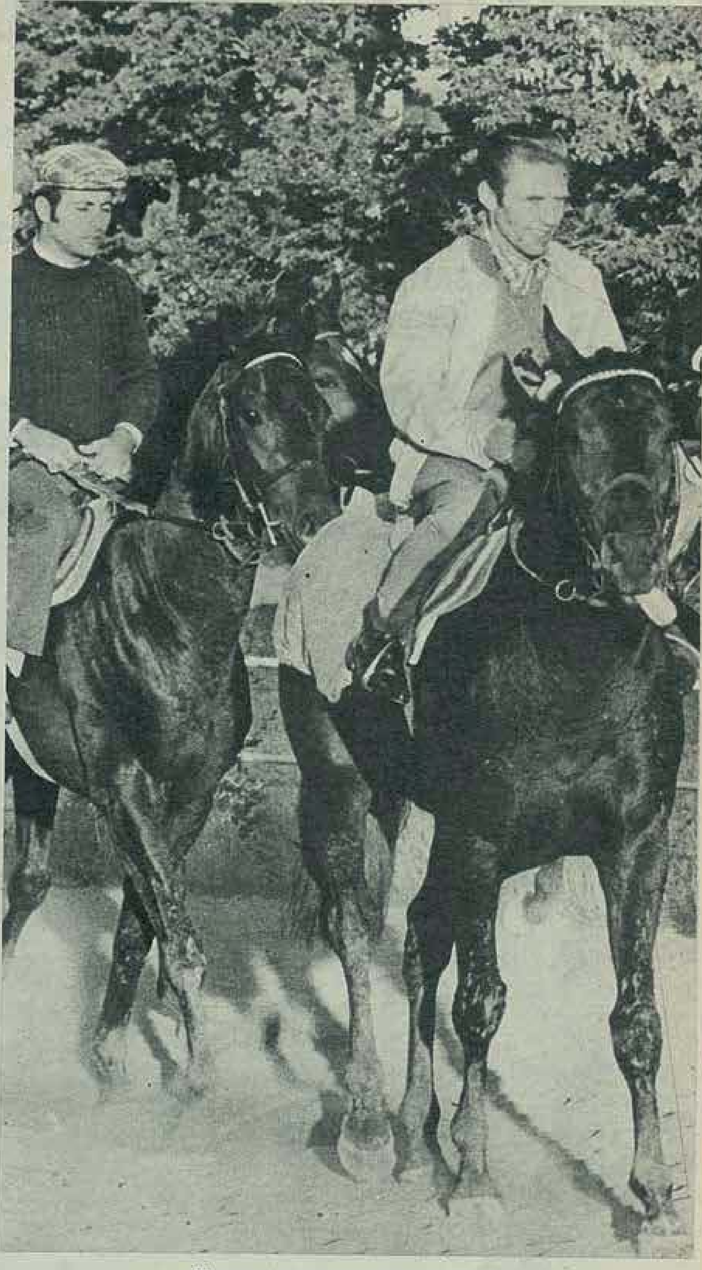
—Más claro: ¿hubiera ganado «Toté» montado por otro jinete; por usted mismo?

—¿Quién lo sabe? Piggot es un gran jockey que monta, cada vez, para ganar donde y como sea. El no viene, como han hecho otros, a cobrar un fijo y a cumplir un expediente. Cada vez aplica toda su sabiduría. Cuando ha venido a España siempre montó sensacionalmente, arriesgando más que nadie... Yo le admiro. Creo que es el jinete número uno en el mundo.

«UN JOCKEY NO PUEDE HACER MILAGROS, PERO SI PUEDE PERDER CARRERAS GANADAS»



Dúo: caballo y caballero.



El grupo de jockeys vuelve del trabajo.

—¿Hay mejores jinetes en el extranjero que en nuestro país?

—Lógicamente, hay de todo, mejores y peores. En realidad, la forma de montar española es muy similar a la francesa. Antes también se asemejaba a la inglesa, pero allí ha ido cambiando en alguna medida. Los que montan de forma completamente distinta son los americanos. A ninguno le ha sido fácil adaptarse. Sólo recuerdo a Urías Bueno, aquel joven que montó para la cuadra Dos Estrellas, en sus primeros tiempos.

OTRA VEZ CON GANDARIAS

Tres años permaneció Carudel con la cuadra Esperanza. Hasta que el propietario pensó en la disolución de su yeguada. Y Claudio quedaba, otra vez, en libertad.

—El propio señor Estévez me aconsejó que aceptase una oferta que me hizo don José Gandarias. Y firmé, encantado, el contrato, porque siempre he guardado un gran cariño por el hombre que me trajo a España. Así que al comenzar el año 1967 me vestí de nuevo la chaqueta amarilla.

—Con poca fortuna, ¿no es cierto?

—La verdad es que no tuvo mucha suerte el señor Gandarias. Su idea era juntar unos pocos caballos, pero buenos, que le dieran la oportunidad de ver sus colores en las carreras más importantes. Compró un par de potros en Francia que costaron muy caros, «Arlecchino» y «La Gavotte». El macho, que prometía grandes cosas, defraudó por completo, y la yegua cumplió su papel, ganando algunas carreritas de poca importancia.

Eso dejaba a Claudio cierta libertad para hacer valer sus segundas montas.

—Cuando un jinete es afortunado, puede tener más de un contrato. Lo que nosotros llamamos «segundas montas». Es decir, que si no hay ningún caballo del propietario principal, estamos comprometidos con el segundo.

—¿Y usted había fichado, en esas condiciones, con el marqués de la Florida?

—Así es. Y tuve la fortuna de poder montar un extraordinario ejemplar que se llamaba «Maspalomas». Con él vencí en el Hándicap Opcional, la Poulé de Productos, el gran Premio de San Sebastián y el Gladiateur, que es la carrera más larga de nuestro programa.

—Pero el contrato con Gandarias le privó de alguna otra victoria, ¿verdad?

—Bueno, «Maspalomas» se impuso en el Gran Premio Nacional y en el Derby, montado por Ceferino Carrasco, porque yo tuve que montar otros caballos del señor Gandarias. Es lo normal.

LOS PREGUNTONES

El jockey sabe muchas cosas de los entre bastidores del hipódromo. Sabe qué caballo está en forma, y cuál atraviesa un mal momento. Por eso, los apostantes suelen buscar al jinete y preguntarle cosas así: «Oiga, Carudel, ¿quién va ganar esta tarde?»

—Y les digo mi opinión de verdad, aunque puedo equivocarme como cualquiera. Pero mis opiniones suelen confirmar el triunfo de un favorito. El «petardo» lo es porque nadie espera que vaya a ganar. ¡Ni el propio caballo!

—Suponga que yo le pido los ganadores de las carreras del domingo y que usted se siente obligado hacia mí, y trata de ayudarme, ¿cuántos nombres me daría?

—Pues lo mismo acertaba los cinco ganadores que ninguno. Lo que sí podría hacer es darle mi opinión sobre los animales que he montado en los entrenamientos, y decirle si estaban en condición, y si tienen probabilidad.

—¿Le preguntan muchos?

—Sí, bastantes.

—¿Y les responde de buena gana?

—La verdad es que no siempre. Ellos suelen ir al hipódromo a divertirse. Yo estoy, en esos momentos, preocupado con mi trabajo. Muchas veces atravieso una crisis de mal humor, sobre todo los días en que he tenido que ir al baño turco por las mañanas. En esa ocasiones es fácil que yo no haya sido amable. Por favor, que me disculpen y me comprendan. Cuando estoy concentrado en mis obligaciones un domingo tengo los nervios a flor de piel. ¡Carga uno con tanta responsabilidad en cada carrera!

Veintisiete días de líder, por ahora

EL REAL MADRID, ANALIZADO POR MILJANIC

- **«ESTO ES MUY POCA COSA» (Tras los cinco goles al Español)**
- **«CUANDO SOLO HAY GUERRA, TODOS SOMOS IGUALES»** **(Después del empate en Vigo)**
- **«CON LA TRANQUILIDAD PERDEMOS EL TONO»** **(Ocurrió ante el Betis)**
- **Pecados: «FALTAN PACIENCIA Y CONFIANZA»**
- **Captación: «EL MADRID TIENE TRADICION, UN GRAN AMBIENTE Y UN CLIMA QUE NACE DE SU PRESIDENTE»**

Un reportaje de CHEMA

COGIO el plumero mágico y desempolvó el espíritu, hasta entonces triste, de los madridistas. Miljan Miljanic puso al Real Madrid en la cabeza de la clasificación de Liga. Ocurrió en la jornada sexta del campeonato. El Madrid –los madridistas– habían pasado el «pozo» de setenta y nueve jornadas de Liga –si Pitágoras no engaña– sin conocer el ir en el «machito». Desde el día 15 de mayo de 1972, que fueron campeones de Liga, hasta el día 27 de octubre de 1974 no pudieron saborear los madridistas el bien vivir de ir subidos en el primer escalón de la Liga. No es ninguna heroicidad, ciertamente. Pero sí una proeza. Y no pequeña. Por ello, creánselo, perseguí a Miljan Miljanic como un sabueso. Semana tras semana. Hurgué en su conciencia. Observé sus reacciones. Y... es curioso: Miljanic es más serio de lo que parece. El fútbol es un juego que él lo toma muy a pecho. Con una dignidad fuerte. Habla de cosas profundas. De pedagogía pura y de filosofía de fútbol. Del folklore español y nuestra idiosincrasia y de las reacciones personales de los jugadores. Dice muchas cosas. Y algunas muy importantes. Palpé su honor y su humor. Escogí las fechas. Medí sus reacciones. Hice, en parte, historia. Una historia simple: la de ir de líder; vista, vivida y conjugada por Miljan Miljanic.

DE LIDER

Trompetas triunfalistas. Demasiadas cuando el Madrid arrasó hasta el entonces líder Español. Le hizo cinco golazos en el Bernabéu. Al día siguiente todo eran alabanzas. Algunas excesivas. Y Miljanic (día 28 de octubre), en la punta de mi bolígrafo.

–Esto es muy poca cosa. El Madrid todavía no es el Madrid. No lo es como yo lo quiero ver en el campo. ¿La euforia? ¡Peligro! Es muy peligrosa.

–¿Disgustado? ¡Vamos, no me engañe! ¿O es que no lo esperaba?

–Digamos que soy un entrenador que me pongo en lo peor. Y me puse en lo peor al comienzo de la Liga. Pensaba que iba a estar por abajo. Y estoy por arriba. Y es cierto. Y me lo creo que, estoy, conste, pero no que ello signifique todo. Yo..., yo soy un entrenador que no tengo prisas. Ninguna. Me gustaría llegar a marzo el primero. Ser campeón, pero no me apremia el pensarlo.

–¿Como olvidándose de la meta?

–Eso no se olvida, aunque las prisas no son buenas. Dejan atrás muchos conceptos. Un técnico necesita recapacitar. Yo he encontrado grandes colaboradores. Magníficos. Se iniciaron los trabajos en junio, con los jóvenes que estuvieron en Navacerrada. Lo hice así porque necesitábamos

una base. Ahora la tenemos. Pero... la Liga es larga. Hay que contar con los lesionados, con los golpes.

—Y con Amancio. Y con Velázquez. Y con todos, ¿verdad?

—Cierto. Amaro vuelve. Cogerá la forma. Manolo —por Velázquez— es un gran jugador. Superdotado. Entró tarde en el equipo. Le faltaba entrenamiento. Estuvo enfermo. Después, lesionado. Irá a más. A mucho más. Es un jugador y un profesional muy serio. E inteligente.

SER REALISTA EN TODO

Y Miljanic charló largo y tendido. Sin puntos oscuros. Con la verdad. Su verdad que, me parece, es la buena.

—Se gana, a veces, y se juega mal. Hay que progresar en juego. En Las Palmas triunfamos y yo sé que el equipo no anduvo bien. Lo sé mejor que nadie. Por eso necesito estudiar todos los ángulos. Los buenos y los malos. El hacer goles no lo es todo, aunque, al final, es primordial. Hay que trabajar más, mucho más. Mi ambición es muy amplia. No somos unos fenómenos, no. Sólo tenemos una vertiente admisible, el trabajo. Acaparar técnica. Actualizar las jugadas.

—¿Para cuándo llegará el punto álgido?

—Nos falta mucho todavía. El ir los primeros no me causa impresión. Yo llevo muchos años en el fútbol y siempre anduve metido en los puestos de cabeza.

DESPUES DEL EMPATE A TRES EN VIGO

Había ido el Madrid a Vigo (3 de noviembre), donde siempre le salieron mal las cosas. Diecisiete años, creo recordar, hacía que el Madrid no ganaba en Vigo. En esta ocasión tampoco ganó, pero empató a tres. Encuentro de cierto lío. Fuerte. Intransigente. Violento. Y al regreso de Vigo hablé con Miljanic.

—A mí no me gusta hablar cuando hay poco fútbol. Y en Vigo hubo menos fútbol.

—Sí, hubo patadas. ¿Y qué? También es fútbol... de violencia. ¿Qué le faltó al Madrid?

—Quizá continuidad. Hicimos cuatro goles, conste. Uno nos lo anuló el árbitro. No me quejo. Fue dramático al final. Era lógico. Allí se sintieron primero triunfadores; después, víctimas, y al final, ni lo uno ni lo otro, sólo empate. Las reacciones psicológicas eran inevitables.

SIN ARBITROS NO SE PUEDE JUGAR

Dejé que hablara Miljanic. Es —era— lo mejor. Sus conceptos, creo, son muy importantes. Vean:

—El último Mundial mantuvo un criterio muy importante, el «fair-play». Se evitó que dominara la guerra. Porque cuando domina la guerra todos los jugadores están al mismo nivel. Son guerreros. No hay calidad ni deportividad. Todos iguales, del montón de las violencias.

—¿Dónde está el bien o el mal de esto?

—Sólo te diré una cosa, al fútbol se puede jugar sin entrenadores, pero no sin árbitros.

EL EMPATE EN VIENA

Salió el Real Madrid el mismo lunes, 4 de noviembre, para Viena. El día 6, en el estadio del Prater, se enfrentó, en partido de Recopa, al Austria Viena. Antes de salir, Miljanic me confiaba:

—Sólo pretendemos clasificarnos. Y que no haya lesionados.

Se clasificaron, pero trajeron algún lesionado. Uno importante, Pirri.

—Te decía, Chema, hace una semana que había que contar con que la Liga es muy larga. Y también la Recopa. Ahora está Pirri lesionado y Roberto expulsado. Habrá que seguir en la misma línea.

—¿Le apura?

—Me rompe un armazón de equipo. Con estos apuros y con más hay que contar.

DEL TRES A DOS AL BETIS

Reciente. El último partido de Liga, frente al Betis. Tres goles del Madrid y dos del Betis. Triunfo apurado al final. Pero triunfo. Y Miljanic, otra vez, frente a mí. Con su sonrisa. Con su amabilidad. Con sus ideas.

—¿Qué pasó? Por poco se hunde el Madrid. ¿Dónde está el fallo?

—No hay fallo. Hay algo más profundo. El fútbol en España es un tema, por su juego, de dos conceptos. El latinoamericano y el centroeuropeo.

El concepto es muy amplio. Mucho. Miljanic admitió mi contradicción. Y no se asustó. Al revés.

—Es cierto. Es el único punto del globo donde se conjugan dos distintos estilos. Donde se juega así, con ambas vertientes.



Durante un entrenamiento, dando instrucciones a los jugadores.



Con Bernabéu y nuestro compañero Chema.



Miljanic sabe de la fidelidad y competencia de Molowny. Ahí le tenemos consultándole.

Y esto es muy difícil. Mucho. Hay que captar infinidad de cosas.

—Bueno, sí. ¿Pero cómo definiría al fútbol europeo o centroeuropeo?

—Pues... de tendencias industriales. Sin corazón. Como de obreros.

—¿Y al latinoamericano?

—De improvisación, de imaginación. De chispa.

—¿Y cómo es el fútbol total que usted tanto pregona?

—El ideal para España.

Ni grandes ni pequeños. Entramos en materia de conceptos. Quizá filosóficos. Llegamos al lugar donde las influencias externas pueden ser básicas. Miljanic aborda el tema. Lo hace con su español exacto, aunque todavía no muy fluido.

Ahora todo es distinto a lo que pasaba hace diez años. Entonces, en España, había dos o tres equipos grandes. Y no más de ésos. Pero ahora no. Ahora no hay ni un equipo pequeño. Casi todos tienen a jugadores extranjeros o entrenadores. Wolf, en Las Palmas; Montero Castillo, en el Granada; aquél, en el Murcia; el de más allá, en el Elche...

—Es que España es diferente, ya sabe.

—España es El Dorado para el futbolista. Aquí se paga muy bien al profesional. La mentalidad está cambiando.

—Sí. Es cierto. ¿Quiere esto decir que el Madrid no es superior al Elche?

—El problema no está, a mi juicio, en una superioridad. El problema en España se llama paciencia. No la hay. Si se pierde, el entrenador, los jugadores y hasta el presidente son muy malos. Y no es cierto. El fútbol, créetelo, necesita tranquilidad. Ahí tienes el Manchester United. Bajó a Segunda. Y nada pasó. Siguen los mismos directivos y el mismo entrenador.

—Pero ellos son ingleses. No nos compare, amigo. Prosigamos, ¿faltan estrellas?

—Lo que falta es confianza y preparación para los juveniles. Ese pecado es fundamental. Y que nadie olvide que de estos juveniles de ahora podrán salir las estrellas del mañana. Y si se fijan en otros países, como Holanda, se darán cuenta de que sólo con prestar la máxima atención a los juveniles se puede, al cabo de algunos años, mejorar el fútbol. En España hay muy buenos juveniles, pero no muy bien atendidos. Pero esto es muy complicado para explicarlo rápidamente.

TRADICION Y FLAMENCO

El Madrid parece que cuida a sus juveniles. Y el Atlético. Y el Barcelona, pero no salen. Me quemaba una pregunta:

—¿Cómo define Miljanic al Madrid?

—Es un equipo de tradición. Imponente. Un club de líneas rectas y férreas. Tiene un gran ambiente deportivo. Y un clima que nace en el presidente. El señor Bernabéu influye fuera de los muros del Real Madrid. En sus contactos. En su espíritu. Esto es muy importante para la sociedad.

—¿Y para usted?

—¿Para mí? Es fácil adaptarme. Para mí y para todos. Sólo hay que ser profesional y trabajar todos los días.

Volvimos al fútbol. Al que hace el Madrid. O al que se juega en España. El punto de vista de Miljan Miljanic es muy interesante.

—España tiene su folklore. Es el flamenco. Tiene un ritmo vivo. En Brasil, el fútbol, tiene ritmo de samba. En Yugoslavia tiene los compases de su folklore. Todo guarda un ritmo, y el fútbol también, con la idiosincrasia del país. El flamenco aquí tiene vida. Hay que vivirlo así. No se puede parar. Por eso, cuando se pierde el ritmo se rompe el tono. Cuando se paran, se quedan como muertos ante la vivacidad anterior. Mira —prosigue—, en Viena, cuando nos hicieron el segundo gol, el Madrid saltó como una furia. Y empatamos. Ese es el ritmo nuestro. Con la tranquilidad, como nos ocurrió frente al Betis, perdemos el ritmo. Esto es digno de estudio. Incluso pedagógico. Y psicológico. Me he fijado mucho en ello.

Ritmo. Flamenco. Música y ritmo. ¿Quizá haya que jugar por martinetes o por tarantas. O por sevillanas y medias cañas? No lo sé. Pero es cierto, muy cierto, que Miljanic ha captado muchas cosas de España. Tantas, la verdad, que le hacen un observador de primera magnitud. Es posible que en ello esté su secreto ¡Quién sabe!



Tras pertenecer ocho temporadas al Barcelona

LAREDO tomó rumbo a Murcia

- «PODIA HABER DADO EL MISMO RENDIMIENTO QUE RIFE Y DE LA CRUZ»
- «MICHELS NO TENIA DEPOSITADA EN MI LA MISMA CONFIANZA QUE EN LOS DEMAS»
- «EN LOS TRASPASOS SE HABLA DE CIFRAS ALTAS. LUEGO, EL JUGADOR NO VE NI UN DURO...»
- «NO TENGO QUE DEMOSTRAR NADA A NADIE. ESPERO TRIUNFAR EN MI NUEVO CLUB»

Por
LUIS MIGUEL GONZALEZ

ABANDONO su Pamplona natal para afincarse en Barcelona. Y por tierras catalanas iba a empezar el éxodo para un muchacho que recaló en el Nou Camp con las mejores esperanzas de éxito.

Varias cesiones. Varios momentos de incertidumbre donde quería demostrar sus condiciones para verse con la elástica azulgrana. A José María Laredo Laredo, ahora con los de La Condomina, no se le han olvidado aquellos equipos por los que pasó. En los que llegó a jugar, pero que no le sirvieron de aval para que el técnico del Barcelona depositara en él su confianza.

—Estuve dos temporadas en el primer equipo. Pero apenas si jugué. Después me cedieron al San Andrés. Más tarde, al Barcelona Atlético.

«Me dieron pocas oportunidades en el Barcelona.» Laredo, con bigote, departe en una mesa con jugadores azulgranas.

—¿No le dieron su oportunidad?

—Pocas. Muy pocas. Y de esta forma no podía entrar en el conjunto.

Habla con suavidad y con cierta tristeza pero sin rencor.

—Entre los veinticinco jugadores que formábamos la plantilla, creo que era uno de los que podía haber actuado domingo tras domingo.

—¿Qué le dicen los nombres de Rifé, Gallego y De la Cruz?

—Tres buenos jugadores y compañeros. Sobre Gallego no hablo, porque su puesto era de defensa central. Sin embargo...

Se ha quedado callado por unos segundos. Han pasado por su mente los nombres de los dos laterales actuales del cuadro catalán.

—Pienso que podía haber dado el mismo rendimiento en el equipo que Rifé y De la Cruz. Pero no lo pude demostrar.

—¿Una causa?

—Sólo existe una: Michels no tenía depositada en mi la misma confianza que en los demás.

—¿Resentido con el técnico holandés?

—No. En absoluto. El sabrá por qué no quería que yo jugara. Cada uno, en esta vida, mira por sus intereses.

Entre el técnico y el jugador, la distancia del superior al subordinado.

«ESPERO TRIUNFAR»

Ya es un recuerdo para el archivo de su vida deportiva su paso por el Nou Camp. Ahora suscribió contrato con el cuadro pimentonero. Son momentos diferentes. Es otra época. Laredo está en el once titular. En esa demarcación en la que quiso demostrar su valía. Como lateral derecho.

—Espero triunfar en el Murcia. Estoy muy contento de haber venido a este club. Recibimos un trato maravilloso.

Por medio hubo un traspaso. Un acuerdo verbal o personal entre las dos entidades.

—Con el jugador cuentan a última hora.

—¿Cree que son los futbolistas una mercancía?

—Casi, casi... No sé si será cosa de los clubs o de que nosotros no estamos lo suficientemente unidos para que, de una vez, el jugador esté protegido. Porque en esto de los traspasos se habla de cifras altas, de grandes cantidades, y, al final, el jugador no ve un duro.

—¿No le ha compensado el fútbol?

—No todo lo que yo esperaba. Se gana para ir viviendo honradamente.

Entre el esfuerzo de un entrenamiento, o los noventa minutos reglamentarios, las miras están en percibir los mayores honorarios.

—¿Cuánto dio el Murcia por Laredo?

—Son cosas que ya no me incumben. Si le parece dejemos este tema.

El semblante del jugador murciano es serio. El tema ha hecho desaparecer su tímida sonrisa.

«SOMOS UN EQUIPO MODESTO»

La singladura de la Liga marca su paso a medida que se consumen las jornadas. En la División de Honor, el Murcia intentará verse al final en esa zona que invite a respirar tranquilidad.

—Nosotros somos un club modesto que sólo ambicionamos salvarnos, y creo que lo conseguiremos.

Cuando Laredo salte al estadio del club catalán con otra zamarra, quizá sus nervios se alteren más que en otro estadio. Sólo un pensamiento infundirá ganas de superarse.

—No tengo que demostrar nada a nadie. Contra el Barcelona jugaré como contra otro rival. Con ganas de que el triunfo sea para mi actual club.

Al final de la campaña 1974-75, el balance dejará a unos risueños tras el deber cumplido. A otros, los tres que ocupen los últimos lugares, les sabrá amargo el verse alejados de la máxima categoría.

—¿Pasará apuros el Murcia?

—No creo; pero para ello habrá que luchar mucho. Dentro de los dieciocho equipos que participan en el campeonato, hay varios que parten en inferioridad. Su potencial económico no se puede equiparar con el de los «grandes».

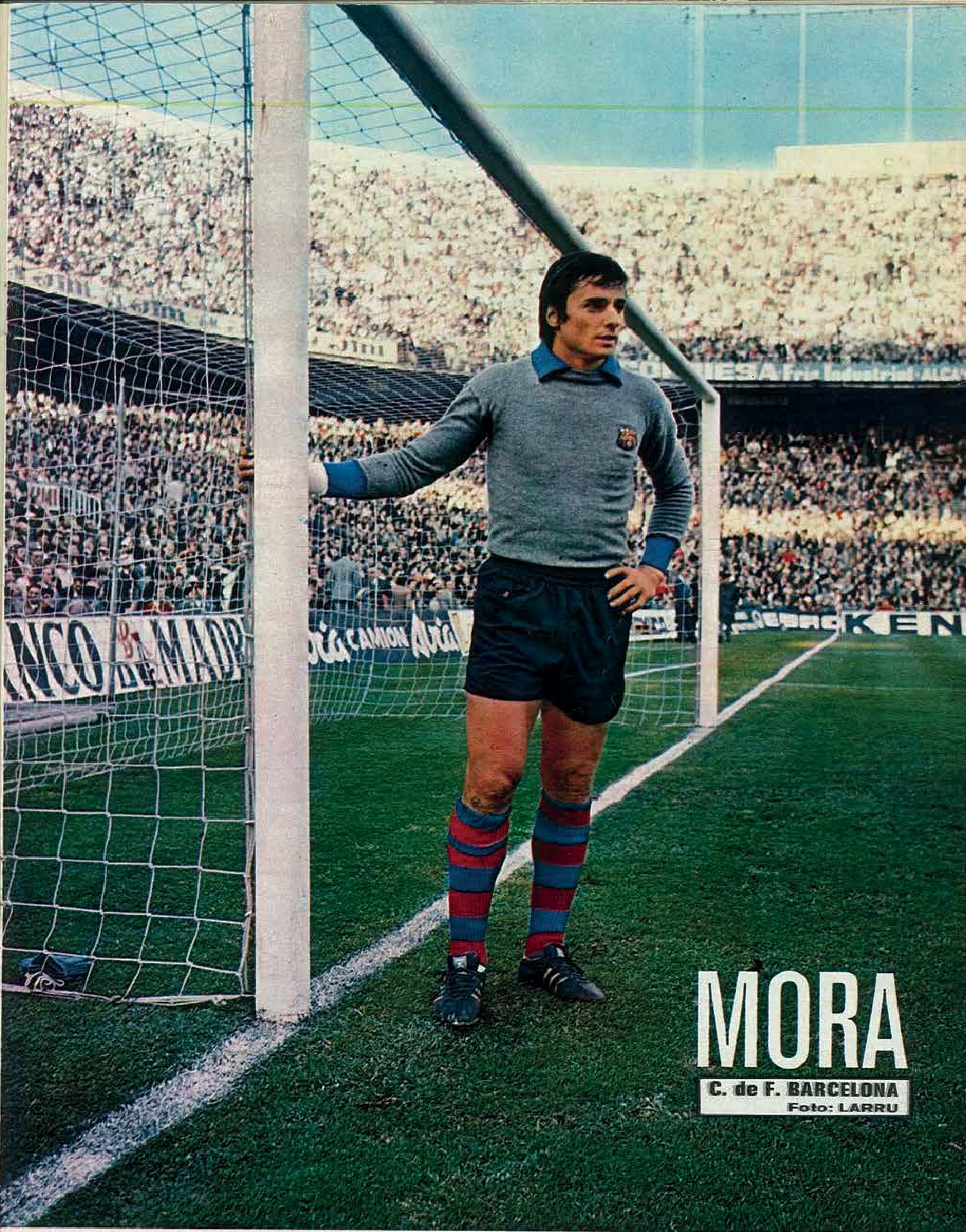
—¿Lo dice por los extranjeros?

—No sólo por eso. A la hora de enfrentarnos, a todos nos deberían medir por el mismo rasero. En cuanto a los extranjeros, han llegado a nuestro país buenos, malos y regulares. De todo un poco.

—¿Los favoritos?

—Los de siempre. Ya se saben los nombres.

Algunas veces, campechano. Otras, con la seriedad reflejada en su faz, José María Laredo Laredo, tras ocho temporadas perteneciendo al Barcelona, ha pasado a depender del Murcia. Su éxodo ha tomado otro rumbo.



MORA

C. de F. BARCELONA
Foto: LARRU



Un portero «volador».



ES EL NUEVO IDOLO DEL NOU CAMP

MORA: «AUN NO HE TRIUNFADO EN EL BARCELONA»

«ESPERO HACERLO IGUAL QUE EN EL ELCHE»

«AHORA TENGO MAS CONFIANZA Y SERENIDAD, PUES CUENTO CON EL APOYO DEL ENTRENADOR Y LA AFICION»

Por PEREZ ROMERO



Gárate frente a Mora. La foto corresponde al reciente Atlético-Barcelona.

DURANTE años ha sido el «eterno errante». También la gran esperanza azulgrana. Una esperanza, no obstante, en la que los técnicos no acababan de confiar y cedían, año tras año, «para que se vaya formando y adquiriendo experiencia». Ahora, Mora es el cancerbero titular del Nou Camp. Ahora, Pedro Valentín Mora tiene a la hinchada azulgrana metida en el bolsillo. En opinión de una gran mayoría –tanto los que estuvieron en Holanda como aquellos que presenciaron el partido por televisión– el «eterno errante» salvó al «Barça» de caer fuertemente derrotado en Rotterdam ante el Feyenoord. Incluso en el Nou Camp, aunque ya con la eliminatoria resuelta, también salvó a su equipo de encajar algún gol que pudiese haber complicado las cosas. Pero no solamente en la competición continental sus actuaciones están siendo más que brillantes. No. También en la Liga, en el «torneo de la regularidad», está cumpliendo como los mejores. Como la gran esperanza –ya convertida en realidad– que siempre fue.

–¿Qué supuso para ti la actuación de Rotterdam?

–Una gran alegría. Eso, no obstante, es el fruto de la continuidad y de saber que uno cuenta con la confianza del entrenador y el respaldo de los aficionados.

Veinticinco años, tiene Pedro Valentín Mora. Veinticinco años y un dilatado y brillante pasado, como muy bien saben –y reconocen– los aficionados del Elche, donde el hoy azulgrana cuajó grandes y soberbias actuaciones.

–En Altabix me consagré.

–¿Te has consagrado ya, también, en el Barcelona?

–No. En el Elche, efectivamente, triunfé. En el Barcelona, aún no.

Después, remacha:

–No obstante, soy joven y espero hacerlo.

–¿Satisfecho de cómo están saliendo las cosas esta temporada?

–Mucho.

Después, agrega:

–Estoy satisfecho de mis actuaciones. De jugar. Pero también me siento igualmente alegre y satisfecho de colaborar con mi trabajo a alcanzar éxitos para el equipo.

–¿Por qué, en la pasada temporada, Mora no rindió a la altura de ésta? ¿Quizá por falta de confianza?

–Qué duda cabe que cuando cuentas con la confianza de los demás todo es diferente.

–¿Qué diferencias hay entre el Mora actual y el del año pasado?

–Ahora tengo más confianza. Estoy más serenado y cuento con el apoyo de los aficionados, cosa que siempre es de agradecer.

–En reiteradas ocasiones se ha dicho, a principios de temporada principalmente, que el Barcelona necesita un portero. ¿Compartes esta idea?

–En absoluto. Sadurní es un excelente portero que yo no voy a descubrir ahora. A mí todos me conocen. No, no creo que el Barcelona necesite un portero.

–Tu trayectoria, hasta verte en el primer equipo azulgrana, ha sido larga. ¿Temiste, en algún momento, que estos momentos no llegaran?

–Siempre tuve confianza en mis posibilidades y también supe esperar.

–En alguna ocasión se dijo que estabas desesperado...

–En absoluto. Nunca desesperé. Puede ser que en algún momento quedase un tanto desilusionado, pero no más. Siempre pensé que era joven y que me quedaba tiempo por delante.

–¿Cuántos años tienes?

–Veinticinco.

–¿Y qué esperas del fútbol?

–Llegar al máximo.

–¿Lo lograrás?

–Lucho por ello.

Y la Liga sigue. Una Liga que parece ser se van a disputar azulgranas y madridistas, aunque tal vez sea demasiado pronto para hablar ya de posibles triunfadores.

–¿Cómo la ve Mora?

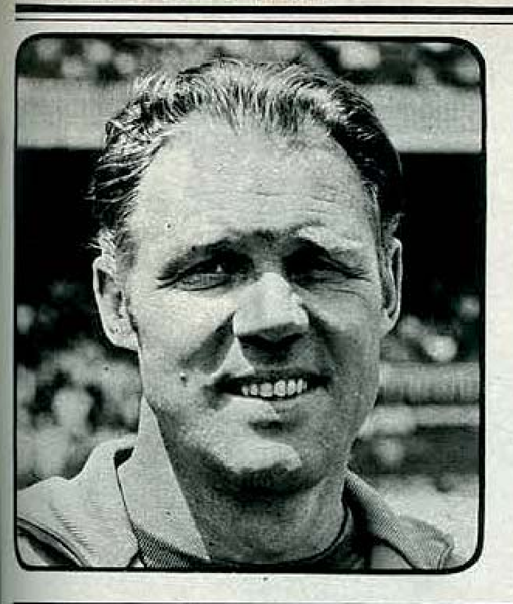
–Muy competida y, por supuesto, difícil. No obstante, nuestro objetivo es revalidar el título y con esa idea luchamos domingo tras domingo.

–¿Quién puede ser vuestro más peligroso rival?

–Parece que el Real Madrid se encuentra en un gran momento.

No cabe la menor duda que para Pedro Valentín Mora las cosas marchan viento en popa. El muchacho se lo merece, pues se lo ha trabajado a pulso. La «gran esperanza» se ha convertido en realidad.

Por ELOY S. CASTAÑARES



AYER CRITICADO... HOY ENSALZADO

MICHELS:

«ESTE AÑO PODEMOS JUGAR MAS TRANQUILOS»

- «PERO CADA DIA ENCONTRAMOS MAS DIFICULTADES, PUES TODOS QUIEREN GANARNOS»
- «YA CONTABAMOS CON QUE EL REAL MADRID NO FALLARIA ESTE AÑO»
- «CRUYFF SOLO NO PUEDE GANAR LA LIGA; ADEMAS LE MARCAN MUY "ESPECIALMENTE"»
- «EN LA COPA DE EUROPA HEMOS DADO UN PASO ADELANTE, PERO HASTA EL FINAL NADA SE PUEDE ASEGURAR»

RINUS Michels. Un nombre que pasará a la historia del F. C. Barcelona –que la semana pasada celebró con bombo y platillo el setenta y cinco aniversario de su fundación– por ser el entrenador bajo cuya dirección se alcanzó un título de Liga al cabo de muchos años y tras haber estado a punto de regresar a Holanda sin alcanzar el propósito para el que fue contratado. Pero esto ya es historia. Es historia, y a lo que vamos a referirnos es al presente. A un presente que no puede ser más glorioso ni más triunfal tanto para Rinus Michels –el holandés serio y a veces un tanto abrupto– como para el Barcelona.

Sí, ahí está el Barcelona de Michels plantado ya en los cuartos de final de la Copa de Europa y con el terreno muy despejado tras dejar en la cuneta al potente y siempre poderoso Feyenoord. Porque hasta los más entendidos están prácticamente convencidos de que el Barcelona será campeón de Europa.

–¿Lo será, señor Michels?

–En Cataluña todo el mundo está convencido de que la Copa de Europa será un paseo para nosotros. De momento, claro, hemos eliminado al Feyenoord y nuestras posibilidades han aumentado, pero nunca se puede cantar victoria hasta el final.'

Marinus –éste es su verdadero nombre– Michels es un hombre frío y calculador. Tal vez éste sea uno de los secretos de su triunfo y de ahí que no lance las campanas al vuelo hasta el final. Hasta haber reunido en sus manos todas las cartas del triunfo.

–Y la Liga, ¿qué?

–El pasado año la comenzamos muy mal. Este, no.

–Dicen que ustedes están peor que en la pasada campaña, tras la llegada de Cruyff, se entiende...

–El año pasado, al comenzar mal, nos vimos obligados después a jugar contra reloj. Este año no tenemos necesidad de jugar así, pues, de un lado, somos campeones y, de otro, hemos comenzado mucho mejor.

–Y tiene, además de Cruyff, a Neeskens...

–Todos los equipos se han reforzado. el título. Este año parece que sí. ¿Cómo ve el campeonato?

–El año pasado, efectivamente, fallaron los rivales, lo que no quiere decir que no tuviésemos que luchar y trabajar. Este ya esperábamos que los rivales no fallasen, pues todos los campeonatos son diferentes.

«SERIA DEMASIADO...»

Sale a relucir en el diálogo el Real Madrid. El Real «fallón» de la pasada campaña y este nuevo que parece va a ser un serio aspirante al título y que, de momento, domina la tabla de clasificación, cosa que tan sólo hace unos meses parecía una quimera.

–¿Le ha sorprendido la marcha del Real?

–En absoluto. Ya contábamos con ella.

Y el técnico agrega:

–El Real Madrid falló el año pasado, pero sería demasiado que fallase también éste. Igual les sucede a otros equipos que en la pasada temporada no cuajaron un buen rendimiento y ahora están fuertes, pero esto, repito, no nos ha sorprendido, pues ya contábamos con ello.

–Resumiendo: ¿qué posibilidades tiene este año el Barcelona de ser campeón de Liga?

–Quedan muchas jornadas y, por tanto, no se puede pronosticar. Nuestra ventaja este año es la de jugar con más tranquilidad y también la de tener otro ambiente muy distinto.

–Y Cruyff, ¿no?

–Cruyff, solo, no puede ganar los partidos. Tampoco la Liga. Cada día le conocen mejor y le marcan muy «especialmente».

–¿Será, entonces, la actual una campaña más difícil que la pasada?

–Cada día encontramos más dificultades. Cada día es preciso luchar y trabajar más, pues en todos los campos se desea ganar al Barcelona.

–Lógico, ¿no?

–Sí. Sólo que a veces con métodos no muy ortodoxos.

SOTIL, HEREDIA, MARINHO...

Dejamos la Liga –tema de ayer, hoy, mañana...– para hablar de Sotil, Heredia y Marinho. Los tres «cracks» que el Barcelona mantiene en su plantilla y que el día –tal vez no demasiado lejano– que puedan alinearse al lado de los Cruyff, Neeskens, Marcial, Asensi y Rexach, pueden dar al Barcelona una dimensión desconocida. Ese día, dicen los entendidos, Michels tendrá en sus manos un equipo de fábula. Pero no es éste el tema del diálogo.

–¿Se acuerda de Sotil?

–Es un gran jugador.

Después, agrega:

–¡Ojalá pudiese contar con él!

–Hay quien dice que con su salida del equipo, en beneficio de Neeskens, éste ha perdido mordiente...

–Sotil y Neeskens son dos grandes jugadores, pero de distintas cualidades. No se les puede comparar.

Calla unos segundos y después, sonriendo, comenta:

–De todas formas, si este año no alcanzamos éxitos, dirán que con Sotil todo hubiese sido diferente. Esas cosas, claro, se dicen muy bien cuando ya han pasado.

–¿Cuándo podrá contar con Heredia y Marinho?

–No lo sé. Esas cosas no se las puedo responder.

Lo dicho. Rinus Michels es un nombre que ya está inscrito en la historia del Barcelona. Un nombre que, de alcanzar el equipo este año los éxitos que se esperan, quedará inscrito con letras de oro en la historia del club al lado de Cruyff.








as
color
poster
179
C. de F.
BARCELONA
(1974-75)
DE PIE Y DE
IZQUIERDA
A DERECHA:
MORA, RIFE,
TORRES,
DE LA CRUZ,
COSTAS
Y MIGUELI.
AGACHADOS:
REXACH,
NEESKENS,
CRUYFF, MARCIAL
Y CLARES
(Foto: LARRU)

«El hombre de los cinco corazones»

Lora: «YO NO ME HE CARGADO A NINGUN ENTRENADOR»

«MI CAMINO ESTA EN EL SEVILLA, EN VOLVER A PRIMERA Y EN REGRESAR A LA SELECCION NACIONAL»

«EN SEGUNDA, TODO ES MAS DURO Y MAS DIFICIL»

Escribe: LUIS ARNAIZ



HACE unos pocos años, y también durante unos pocos, el nombre de Enrique Lora estaba asociado al triunfo, a la popularidad, a los rumores de traspasos históricos, a las ofertas que por el coriano se ofrecían a ojos vista, y con gran cautela, desde toda nuestra geografía futbolística. Durante dos o tres temporadas el corianó Lora, hombre de genio, jugador de virtudes incontestables, fue el paladín de aquella selección de Kubala que iniciara su largo peregrinaje con unos triunfos que le abrieron puertas y que hicieron pensar en un gran equipo nacional. Pues bien, en aquel «once» Enrique Lora se erigió como espíritu de unos aires renovadores y de un espíritu de sacrificio que hicieron de su figura la del portavoz de unos sueños que despertaban, haciendo pie en las penurias de años precedentes. Lora, un pulmón auténtico, el hombre de los cinco corazones, según la opinión de un colega sevillano, se constituyó entonces, como digo, en punto de mira y en envidia de propios y extraños, en anhelo de muchos y espejo de muchos más. Lora lo tenía todo y todo lo mantuvo durante un buen tiempo. Hasta que un día... De pronto, como un castillo de naipes abatido por el temporal, el sevillano se fue a la deriva. Desapareció de escena con la misma rapidez con que había surgido. O aún con más, porque los héroes se apagan en un abrir y cerrar de ojos.

—Y yo...

Enrique Lora desapareció de escena en un santiamén, casi sin que él mismo se diera cuenta de lo que había ocurrido. Y el mundo siguió rodando. Y el fútbol continuó con sus contumaces errores, con sus sabidas virtudes. Y la vida del jugador se hizo más y más difícil, más y más trabajada, porque todos llegaron a la misma altura. Porque todos rozaron la mediocridad y sólo unos pocos se salvaron de la «débâcle».

—Y yo...

Un pueblo sevillano. Sigue siendo el ídolo, el niño mimado, el popular. Enrique Lora se mantiene, ahora a nivel local. Contra viento y marea, sí; contra críticas y halagos.

—Ahora me defiendo.

—En Segunda es más difícil, ¿no?

—Sí, sí...

—Y, sin embargo, Enrique Lora parece haberse recuperado de aquelllas cenizas madrugadoras que le llevaron al ocaso.

—La cosa va normal. Sigo siendo el mismo que fui. Lo que ocurre es que, efectivamente, en Segunda todo es mucho más difícil. Y quizá todo el mundo, también, debería probarla para ver cómo se juega, cómo se sufre. La Segunda es especial. Especial en su dureza, en una idiosincrasia que no es fácil encontrarse en Primera salvo en algunas

—Hay mucha, mucha diferencia, sí.

—Los equipos son más débiles; los rivales más fáciles de superar, ¿no?

—Los equipos son más débiles, sí. Y también más ásperos, más fuertes, más agresivos. La calidad no sirve de mucho en Segunda. Hay que saber sacrificarse ante todo. Y hay que batirse el cobre en unos campos que a menudo no se merecen ni ese nombre. El barro, el mal terreno, la pegajosidad de unos contrarios que nunca se creen inferiores. Todo eso redunda en el rendimiento del jugador.

—Enrique Lora ha resurgido. Enrique Lora es el que era, o eso dicen, después de una temporada, la última, en la que el hombre, pese a jugar veinticuatro partidos oficiales, no dio el tono que se esperaba.

—Todo salió mal. Jugué, sí, pero sin acierto, sin estar en plenitud física. Y la condición física es esencial a todo profesional. Tuve dos lesiones: un tirón y una operación en la rodilla. Eso se notó mucho. Y yo no quedé satisfecho...

—¿Su sino ha cambiado?

—Voy siendo el que fui. Soy el que fui, vamos.

—¿Y cuál es su grado, cuál es su calidad, cuál es su condición: figura, mediocridad, buen jugador tan sólo?

—No sé...

—¿Qué dicen que es?

—Muchas cosas. En esta vida ya me han llamado de todo. O de casi todo.

—Le han llamado «petardo», ¿eh?

—Sí. Y muchas veces, no lo niego.

—Y le han dicho que es un «bluff», ¿no?

—Sí, sí...

—¿Lo es?

—No sé... Soy como soy. La gente tiene que decirlo.

—¿No le asustan esos calificativos?

—No. Que sigan diciendo lo que quieran. Es bueno que hablen de uno.

—Aunque sea mal...

—Aunque sea mal, sí.

—Dicen que sólo es un regular jugador.

—Lo que soy es un mediano jugador...

Se ríe él solo. Una pausa.

—Mediano... de talla.

—¿Y de calidad?

—Yo creo que... Lo mío es estable. No soy un fenómeno ni soy de los peores.

—También dicen que Enrique Lora ha sido un producto de sólo un día. Es más, producto de una época corta, de un seleccionador que se fijó en un jugador mediocre...

—No creo que eso sea cierto. Llevo diez años en esto.

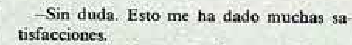
—El tiempo no hace al jugador.

—Pero los que no valen no llegan.

—¿Lora vale entonces?

—¿No pasa el tiempo por su genio, por su figura?
—Tengo cuerda para rato.
—Y muchos meses a cuestas...
—Soy joven, si eso es lo que quiere decir. Aunque lleve bastante metido en este oficio.
—El fútbol lo fue, lo es todo en su vida. ¿Qué le dio a cambio Enrique Lora?
—Lo mejor. Todo lo que tengo. Todo lo que tuve. Porque si nos sobra tiempo para hacernos viejos, nos sobran años en ilusión. Nosotros somos los más jóvenes del mundo, pero nos acabamos muy pronto.
—¿Le da miedo?
—No he pensado en el futuro. Me queda tiempo de sobra.
—¿Cuál es su camino hoy?
—¿Mi camino? ¿Y quién lo sabe?
—¿No lo sabe, Lora?
—¿Cuál va a ser? Sí; seguir en el Sevilla, volver a Primera, alcanzar otra vez el equipo nacional... Luego, ya veremos.
—Veo que no le faltan ilusiones.
—No, por supuesto que no. De eso tengo a kilos, por arrobas. ¡Toneladas de ilusión me quedan!
—¿Y millones?
—¿Millones? ¡Qué va...! No tengo ni una perra.
—¿Humildad, prudencia, verdad?
—Verdad, verdad. No soy modesto. No tengo por qué serlo. Yo soy así. A mi manera. Y así actúo.
—¿Volvería a ser futbolista si volviera a nacer?




Hay que estar en forma...

—Sin duda. Esto me ha dado muchas satisfacciones.
—¿No añora tiempos mejores?
—Eso siempre se añora. Pero hay que vivir en el presente. Aquello pasó. Y debo mirar al futuro. Por mí y por los míos.
—¿No siente envidia de los mejores?
—No. Jamás. Ni de nada ni de nadie. Yo no vivo para eso.
—Sevilla, el sevillismo... ¿No está cansado?
—No. El Sevilla es mi equipo; su afición, mi gente. En Sevilla me he hecho y a ellos les debo lo que soy.
—Ir a un «grande» siempre fue su sueño dorado, ¿no?
—El mío y el de todos. Pero aquí estoy en casa, en familia. Yo no puedo olvidar esto.
—Y ahí se ha hecho un puesto, con el poder. Dicen también que Lora crea camarillas, que es el que maneja el equipo, el que decide, el que elige a sus compañeros. ¿Es o no es un cabecilla?
—No, no soy un cabecilla.

—¿No se ha «cargado» a ningún entrenador?
—¿Por qué? No he tenido problemas con ninguno de ellos.
—Muchos buscaron la explicación a la marcha incesante de técnicos, estos últimos años, en la poca gracia que le hacían al capitán...
—Pues no es cierto. Jamás hice nada que le pudiera hacer daño a nadie.
—Lo cierto es que sigue siendo un hombre importante.
—No, tampoco eso es cierto.
—¿Los hay mejores?
—Sí, muchos.
—¿Por ejemplo?
—Biri Biri, Espárrago, Jaén... Muchos. Casi todos. Yo... soy uno más. Sólo uno más. Y no de los mejores.
Lora, otra vez arriba, en la fama, destacado del resto. Como en sus buenos tiempos.
—Soy un chiquillo...
Corazón de niño tiene... aún.


Lora, en un entrenamiento con la selección nacional.


Lora, en una entrevista con el autor del reportaje.



Campeón seguro...
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
FOR MEN
línea completa para hombres de
YVES REDON
Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...
COLONIA
AFTER-SHAVE
PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR
EMULSION AFTER-SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





APARICIO, «LA MURALLA DEL ATLETICO»

TENIA sólo diecisiete años de edad cuando se inició la guerra en España. El conflicto bélico paralizaría su vida de futbolista en activo. Entonces era un muchacho con la sola y lógica ilusión de actuar en las filas del Racing y vestir la elástica blanca en el Sardinero. En el Racing, por aquellos tiempos, jugaban hombres que eran ídolos para aquel fornido muchacho que aspiraba a la entrada en las filas del primer equipo de la Montaña. Hombres como Ceballos, Fernando García, Ibarra, Larrinaga, Cuca, Milucho, Chas, Cisco e incluso el prometedor Germán Gómez, que luego sería compañero durante años.

Alfonso Aparicio Gutiérrez vino al mundo en Santander el 14 de agosto de 1919. Como todos los niños de la capital montañesa, se formó en los equipos de barriada y de playa. Y como era fuerte, contundente y expeditivo, pronto se convertiría en un experto en las tareas defensivas. En el Unión Juventud Sport, de Santander, comenzaría a llamar la atención de los patrones futbolísticos que buscaban nuevos valores en la extensa cantera que siempre fue el fútbol modesto de la capital de la Montaña.

Desgraciadamente, Aparicio no tuvo suerte en este aspecto. Cuando tiene diecisiete años, se produce en España la guerra civil. Tres años de paralización de actividades deportivas, aunque en el transcurso de la misma se juegan partidos entre sectores de los ejércitos, entre equipos de tal o cual regimiento, de tal o cual agrupación. Y en uno de estos equipos improvisados Aparicio comienza a mostrarse como lo que estaba llamado a ser. Es decir, como un defensa de recia estampa, de fuerte presencia, expeditivo, buen marcador y excelente en el juego de cabeza.

Cuando la paz llega a nuestras tierras, el fútbol se pone en marcha. La Liga se inicia con algún retraso. En diciembre de 1939 se disputa el primer campeonato de Primera División tras nuestra guerra. Son participantes el Sevilla, el Athletic de Bilbao, Real Madrid, Betis, Racing de Santander, Hércules de Alicante, Celta de Vigo, Valencia, Español, Zaragoza, Barcelona y Atlético Aviación. Este equipo del Atlético Aviación es el resultado de la fusión del equipo del Atlético de Madrid y el cuadro de Aviación. El Atlético de Madrid había descendido a Segunda División en el último campeonato liguero disputado, en unión del Osasuna de Pamplona. Pero se da la circunstancia de que el Oviedo, que tiene todos los derechos adquiridos en Primera División, no puede participar en la misma, ya que el estadio de Buenavista aparece destrozado por la acción bélica. Sobre él hay escombros, trincheras, destrozos de todo tipo, etc. El Oviedo consigue permanecer exento un año mientras se restaura su estadio. En Primera quedan once equipos. Lo lógico, deportivamente hablando, es que descanse uno cada jornada. No se hace así y se modifica el reglamento de ascenso en Segunda División, con perjuicio para esta categoría. Ascenderá sólo uno, en unión del Oviedo, que ya tiene plaza propia. Y para completar el equipo número doce de Primera se monta un encuentro de desempate, en Valencia, entre el Osasuna y el Atlético Aviación. Gana este cuadro y se reintegra a Primera División. Con esa victoria, se pone en marcha un gran equipo. El Atlético Aviación gana dos torneos consecutivos de Liga en las dos primeras temporadas tras nuestra guerra. En 1939-40, con Tabales; Mesa, Aparicio; Urquiri, Germán, Machín; Enrique, Gabilondo, Elícegui, Campos y Vázquez. Y en la siguiente de 1940-41, con Tabales; Mesa, Aparicio; Gabilondo, Germán, Machín; Manin, Arencibia, Pruden, Campos y Vázquez.

Aparicio se ha convertido en un jugador clave del Atlético Aviación y es un ídolo, primero en Chamartín –donde el Atlético jugó su primera temporada liguera– y más tarde en Vallecas. Cuando se regresa al Metropolitano, Aparicio ya es figura grande, indiscutible, del equipo atlético. La entidad, por otro lado, recupera su antigua denominación de Atlético de Madrid y, bajo la dirección de Helenio Herrera como entrenador, vuelve a ser campeón de España de Liga en Primera División en las temporadas 1949-50 y 1950-51. Son los años de Carlsson, Ben Bareck, Silva, Escudero, Mujica..., y con la defensa integrada por Riera, Aparicio y Lozano y con Marcel Domingo en el marco, el Atlético tiene un soberano cuadro. Aparicio es pieza indiscutible del mismo.

Como era lógico y natural, la internacionalidad no podía estar ausente en su vida. Y así, tras su debut en Lisboa, ante Portugal, en marzo de 1945, con empate a dos goles, volverá a vestir la camiseta nacional en siete partidos más. En estas ocho actuaciones internacionales, sus adversarios fueron Portugal, en cuatro oportunidades; Irlanda (Eire), en dos; Bélgica, en Barcelona, e Italia, en Madrid, en la tarde de su despedida internacional, en que se vieron superados ampliamente por Mazzola y su «máquina de hacer fútbol». Ocho actuaciones internacionales donde se entregó a tope, y en cuatro de ellas mantuvo un duelo sensacional con el ariete portugués de aquel entonces, Peyroteo.

Aparicio fue un hombre muy honrado sobre el campo, de gran eficacia y practicidad y prestó sensacionales servicios al Atlético de Madrid y al fútbol español. Es un «semidiós» de nuestro fútbol por su aportación al mismo. Una «muralla del Atlético» a todos los efectos.



ASI ERA

● Aparicio fue un defensa de mucha fortaleza, de empuje, de gran colocación sobre el terreno y de grandes recursos de todo tipo. Parecía muy contundente y no lo era sin embargo. Muy noble, entusiasta y con bastante agilidad pese a su peso. Cuando actuaba de lateral en los primeros tiempos de su fútbol, tenía cierta lentitud. Con la puesta en marcha de la «W-M», su pase a defensa central le favoreció mucho porque se desenvolvía con indudable acierto.

(En el grabado, una jugada muy frecuente en Aparicio, despejando de tijera, ante el asombro del barcelonista Seguer, en partido jugado en el campo de Las Corts, de Barcelona, en 1947.)



«DI STEFANO ES EL MEJOR JUGADOR DE FUTBOL DE TODAS LAS EPOCAS, TANTO PASADAS, PRESENTE Y VENIDERAS»

«YO JUGUE CON BEN BAREK, WILKES, CARLSSON, PONTONI, MARTINO, KUBALA... PUES BIEN, ALFREDO FUE SUPERIOR A TODOS»

TODOS los domingos de partido, en el estadio del Manzanares, se puede ver a Alfonso Aparicio en primera línea. Ejerce sus funciones de delegado de campo en los partidos que organiza el club de toda su vida: el Atlético de Madrid. Al mismo borde del terreno de juego, Aparicio vela por el orden y por el cumplimiento de las normas federativas. Muy atrás se han quedado sus días de jugador, sus actividades de entrenador y si se quiere, incluso, sus gestiones de intermediario. Alfonso Aparicio ha vuelto al Atlético de Madrid y sin uniforme rojiblanco sobre sus nombros, pero sí en el corazón, asiste, impertérrito, a todos los encuentros que juega su club.

Alfonso Aparicio fue una importante baza y una destacada figura del fútbol español de nuestra posguerra. Y él, con una eficiencia notable, entregó lo mejor de su juventud y de su esfuerzo al club que le acogió desde que se reanudaron las actividades futbolísticas en nuestro país tras la guerra civil. Por eso se declara «atlético y nada más que atlético» y, por ello, cada domingo, aun siendo delegado de campo, aún juega interiormente hacia sus colores de toda la vida empujando, con el deseo y con las ganas, el esférico hacia el marco adversario. Este Alfonso Aparicio que ha jugado ocho partidos internacionales por España y que estuvo en el Atlético de Madrid en toda su vida profesional. Un ejemplo de dedicación, de cariño y de afecto. La fidelidad, por otro lado, más que demostrada.

–¿Cuál ha sido el mejor jugador que ha visto en su vida?

–Di Stéfano. Para mí es el mejor jugador de todos los tiempos, de todas las épocas pasadas y venideras. Será muy difícil que en el futuro salga un jugador tan completo y de tanta calidad como Di Stéfano, puesto que el fútbol de ahora no permite a los interesados, los propios jugadores, mostrar la capacidad de iniciativa que llevan dentro. Mire osted, yo he visto y he jugado con o contra Ben Barek, Carlsson, Kubala, Wilkes, Pontoni, Martino, etcétera, jugadores que hoy, dada la escasez de figuras dentro del fútbol mundial, se cotizarían a precios astronómicos. Esos sí que ellos



Aparicio, Germán y Campos, con el adversario tradicional del defensa central atlético, el lusitano Peyroteo.



Campeones de Liga en 1940-41. Tabales; Mesa, Aparicio; Gabilondo, Germán, Machín; Manín, Arencibia, Pruden, Campos y Vázquez. De pie, a la izquierda, Ricardo Zamora, entrenador.



Un gran Atlético de Madrid de los años 50. De pie, de izquierda a derecha: Domingo, Escudero, Riera, Aparicio, Lozano y Pérez Zabala (portero suplente). Agachados: Mencía, Juncosa, Ben Bareck, Calsita, Mujica y Carlsson.



Aparicio con Zubieta, como capitanes del Atlético de Madrid y el San Lorenzo de Almagro, en el Metropolitano en diciembre de 1946.



Equipo del Atlético, primer campeón de Liga tras nuestra guerra. Fue en la temporada de 1939-40. De izquierda a derecha: Urquiri, Machín, Enrique, German, Gabilondo, Elicegui, Campos, Aparicio, Mesa, Vazquez y Tabales.



Año de 1940. Un grupo del entonces Atlético Aviación en el campo de Vallecas. Entre otros, Nico, Muñoz, Aparicio, Blanco, Arana, Colón, Ricardo Zamora, Urquiri, Manin, Vázquez, Cobo, García, Enrique, Gabilondo, Mariano, Sol, Germán, etc.



Trio defensivo del Atlético de Madrid en una de las mejores épocas de Aparicio. De izquierda a derecha, Pérez, Riera y el propio Aparicio.



Ultimo partido de Aparicio en la selección nacional española. Fue en 1949 en Chamartín. Fuimos derrotados por la máquina italiana de Mazzola, Carapellese y los «tigres» del Torino. De pie, de izquierda a derecha: Puchades, Gonzalvo III, Riera, Aparicio, Lozano, I. Eizaguirre y Bañón (meta suplente); agachados: Epi, Silva, Zarra, Rosendo Hernández y Gainza.



Debut de Aparicio en el equipo nacional. Escenario, estadio de Jamor, en Lisboa. Empate a dos goles con Portugal. Fecha, marzo de 1945. De pie, de izquierda a derecha: I. Eizaguirre, Aparicio, Zarra, Millán, Ipiña, Martorell (portero suplente) y Germán; Agachados: Epi, Escolá, César, Gainza y Moleiro.

solos ganaban un partido por muy difícil y cuesta arriba que se pusiera. Bueno, pues Di Stéfano fue superior a todos ellos.

–Si hoy tuviera veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

–Si el entrenador respetase mi criterio, jugaría de defensa central. Yo siempre estuve situado en la zaga, aunque en muchas ocasiones me gustara irme hacia adelante en busca del gol. Alguno conseguí con mi sistema propio. Sin que el «míster» me diera orden alguna para abandonar mi sitio, en muchas ocasiones del encuentro acudía al remate. Ahora, eso se llama «fútbol total».

–¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo?

–Bueno, de lo que más orgulloso estoy es de haber sido cuatro veces campeón nacional de Liga con el Atlético de Madrid. La primera vez fue en 1940 y la cuarta en 1951. Quizá a este último título le tenga más cariño que a los otros, puesto que habían transcurrido once años. Me parece, y no estoy seguro, que solamente Gento y un servidor somos los únicos que repetimos título de Liga once temporadas después.

–¿Y el peor?

–Una lesión que sufrí en Montjuich, jugando ante Bélgica. Ya se habían realizado los dos cambios autorizados, y faltando media hora tuve que retirarme en contra de mi opinión, pues yo quería continuar en el terreno de juego. Apenas podía tenerme en pie. Me dolió más tener que dejar a los compañeros que la propia lesión.

–¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

–No hubo ninguno tan bueno en mi demarcación como Jesús Garay. Ha sido al que más admiré, más que nada por su sentido de la colocación, anticipación, salida perfecta, pase al mejor compañero, excelente juego de cabeza... Sí, Garay, para mi modo de ver el fútbol, ha sido el mejor en mi puesto.

–Juzgue al fútbol español de hoy.

–Se encuentra por bajo de lo que en realidad debería de estar situado. En este momento no está acorde con las posibilidades de triunfar mundialmente y nadie puede saber las causas. Nunca hubo tantos clubs en Primera, Segunda y Tercera ni tantas fichas federativas, pero, sin embar-

SU FICHA DEPORTIVA

● Alfonso Aparicio Gutiérrez nació en Santander el 14 de agosto de 1919. Jugó en el Unión Juventud Sport santanderino, y en 1937 ingresó en el Aviación Nacional. En 1939 al Atlético de Aviación hasta que en 1947 el club rojiblanco madrileño volvió a su antigua denominación: Atlético de Madrid, figurando en sus filas hasta 1953, año de su retirada del fútbol activo.

Cuatro veces campeón nacional de Liga: Temporadas 1939-40, 1940-41, 1949-50 y 1950-51.

Disputó ocho partido internacionales. A saber:

Lisboa. El 11 de marzo de 1945: Portugal, 2; España, 2.

La Coruña. El 6 de mayo de 1945: España, 4; Portugal, 2.

Madrid. El 23 de junio de 1946: España, 0; Irlanda, 1.

Madrid. El 21 de marzo de 1948: España, 2; Portugal, 0.

Barcelona. El 30 de mayo de 1948: España, 2; Irlanda, 1.

Barcelona. El 2 de enero de 1949: España, 1; Bélgica, 1.

Lisboa. El 20 de marzo de 1949: Portugal, 1; España, 1.

Madrid. El 27 de marzo de 1949: España, 1; Italia, 3.

El día del debut internacional de Aparicio, España presentó en Lisboa esta formación: I. Eizaguirre; Millán, Aparicio; Moleiro, Germán, Ipiña; Epi, Escolá, Zarra, César y Gainza.



«NUESTROS PROFESIONALES DE HOY –AUNQUE HAY EXCEPCIONES– HABLAN SOLO DEL DINERO. Y, ENCIMA, HAY QUE MIMARLES»



Entrenamiento de la selección. De pie, Nando, Ipiña, Panizo, Zarra, Millán, I. Eizaguirre y Aparicio. Agachados: Alconero, Chus Alonso, Epi y Gainza.

go, nos encontramos, y nosotros mismos lo reconocemos, que no estamos a la altura de otros países.

–¿Qué le falta?

–Sinceramente, no le falta nada. A los jugadores no les falta nada de nada.

–¿Y qué le sobra?

–Muchísimas cosas. La principal creo que es el dinero. Comprendo que todo evoluciona en la vida y que todo el mundo desea ganar el máximo, pero los futbolistas profesionales, y hay excepciones, no hablan nada más que de dinero. Eso sí, encima hay que mimarles. El fútbol español está demasiado mimado.

–¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

–Yo me fui del fútbol vistiendo la camiseta rojiblanca del Atlético de Madrid; ¿qué más podía pedir? No me pregunte la fecha exacta, puesto que no la recuerdo. En realidad, jugando de titular, de suplente o ahora de empleado delegado llevo desde 1939 defendiendo los colores rojiblancos. En muchas ocasiones pienso que todavía no me retiré. Recibí mi homenaje en el Metropolitano en 1949. Ganamos al Palmeiras por cuatro a uno. Fue un día inolvidable para mí. Todo el mundo se volcó y supe de la gran estima en que me tenía la hinchada del Atlético. Después continué jugando cuatro temporadas más, y en el transcurso de ellas fui campeón de Liga dos veces, como le dije al principio. Hoy sigo al servicio del club de toda mi vida: el Atlético de Madrid.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»

IRIBAR

RIVILLA — GARAY

LOZANO — GONZALVO III — PUCHADES

EPI — CESAR — ZARRA — PANIZO — GAINZA

● **«No es fácil meterse en tareas de seleccionador. Yo lo sé por experiencia, cuando en mis tiempos de jugador internacional nadie quedaba satisfecho al ser relegado de la formación. Es una tarea de mucho estudio y requiere gran objetividad. Sin embargo, se me pide que haga una selección española, y yo, a tenor de lo visto y presenciado en mis tiempos, creo que la mejor es la que presento.»**



El africano, con la elástica valencianista.



Keita, en plena lucha.

¿VOLVERA AL OLIMPIQUE DE MARSEILLE LA PROXIMA TEMPORADA?

SALIF KEITA, UN JUGADOR GENIAL, PERO INTERMITENTE

«EL VALENCIA ES EL QUE TIENE QUE DECIR SI ME VOY O ME QUEDO»
«EL EQUIPO SE VA A RECUPERAR; HACE POCO QUE COMENZO LA LIGA»
«CUANDO DEJE EL FUTBOL VOLVERE A MI PATRIA»

A veces, genial. Por su visión en el campo de juego. En sus pases y en su oportunismo para salir disparado hacia el gol, o hacer el quiebro perfecto. Tan perfecto como si lo hiciera un maestro o algo así.

Otras veces, mal. Desaparece o se esconde detrás de los contrarios. No corre, no lucha y hasta desperdicia balones que otros, en su lugar, los hubieran aprovechado.

Intentamos hablar con él. Con Salif Keita, este jugador intermitente que al mismo tiempo es genial y desconcertante. Tan desconcertante como un poeta, que espera el momento de inspiración para escribir.

—¿Es poeta, Keita?

—No. No soy un poeta. Simplemente, un jugador de fútbol.

—¿Por qué no juega con cierta regularidad en los partidos?

—No es cuestión de que yo me ponga como meta una regularidad y un trabajo, sino que el rival me deje.

—Es decir, que si le ponen un marcaje férreo se le anula a Keita, ¿o no?

—Todos los partidos no son iguales. El azar y las facilidades que ofrece el contrario también cuentan.

—¿Teme a los defensas?

—No.

—¿Se juega más duro en España que en Francia?

—Desde luego que sí, pero los defensas no lo hacen con mala intención.

—¿Se dan más patadas?

—Es algo que pasa en todas partes del mundo. Lo veo normal. Con el afán de ganar, la lucha se hace enconada y recia, pero virilmente.

—Usted ha sufrido varias lesiones. Incluso, al inicio de la temporada estaba dolorido de una pierna. ¿No le respetan los contrarios?

—Más bien ha sido mala suerte.

—Dicen que usted se esconde entre los contrarios, que no lucha y que no explota al máximo sus cualidades.

—Se dirán muchas cosas. Pero yo soy consciente de lo que hago e intento hacerlo siempre cada vez mejor. Lo que sucede es que no salen las cosas a gusto de todos.



Los dos extranjeros del Valencia: Keita y Jara.

Salif Keita está costando muy caro al Valencia. Nada menos que catorce millones de pesetas por dos temporadas. Es un jugador cedido por el Olimpique de Marseille, y al final de la presente campaña de Liga finaliza su contrato. Pero el club valencianista tiene opción sobre el africano por dos años más, lo que supondría otro pago de catorce millones de pesetas a la entidad marsellesa a fondo perdido.

—¿Continuará en el Valencia?

—No lo sé. En esta cuestión no me meto. El que lo tiene que saber es el club.

—¿Le gustaría seguir en España?

—Si por mí fuera, y jugando por el Valencia, sí. Me encuentro muy a gusto en la capital del Turia.

—De la otra forma, tendría que volver al Olimpique de Marseille, ¿no?

—Yo dependo de ese club y de su manager. Desearía, eso sí, terminar mi contrato.

—¿Para qué?

—Bueno, cuando yo deje el fútbol volveré a mi tierra. Volveré a Africa, con mi mujer y mi hija.

—¿No se quedaría a vivir en Europa?

—Yo no engaño a nadie. Yo juego al fútbol por dinero. Soy profesional. Creo que todos hacen lo mismo. Pues bien, mi ilusión es regresar a mi patria.

—¿Para seguir jugando al fútbol?

—Hombre, llegado el caso no desestimaría vestir la camisola nacional. Pero me retiraría.

—Ha aprendido rápido el idioma español, ¿cómo lo hizo?

—Con un profesor. También lo habla muy bien mi mujer. Después, en los partidos y en las conversaciones con mis compañeros se aprende mucho más. También ayuda a esto la televisión.

—¿Por qué va tan mal el Valencia?

—Porque no le acompañan los resultados y, en fútbol, los resultados son todo.

—Parece como si le faltara «garra» o espíritu de lucha... ¿No opina lo mismo?

—De ninguna forma. Creo que falta perspectiva. La Liga hace poco que ha comenzado. Se ha variado de entrenador, que siempre se nota, y se ha contratado una serie de refuerzos que han sido incrustados en el conjunto. Es normal que le falte algo de conjunción, lo reconozco. Pero «garra», no...

—De seguir así, el Valencia tendrá que luchar... por el descenso...

—Quizá sea algo severo. Considero que el Valencia se recuperará. Se rehabilitará a tiempo, como lo ha hecho el Athlétic de Bilbao y otros. No le quepa la menor duda.

—¿Cómo es Ciric?

—Es un entrenador que sabe bien dónde camina.

—Pero parece que se está torciendo su camino.

—Es una opinión. El intenta formar un equipo de jóvenes y veteranos. Y los cambios necesitan su tiempo.

—¿Cómo es Keita en su vida privada?

—Un hombre normal, sencillo. Me gusta mucho ver televisión y escuchar música.

Y ahí le dejamos, en el estadio Luis Casanova. El entrenamiento iba a comenzar.

Vicente BERENGUER

HOY NOS RECIBE...

Joao Havelange

(Presidente de la FIFA)



«MI VIDA DEPORTIVA COMENZO JUGANDO AL FUTBOL, DE DEFENSA. EN NATACION FUI OLIMPICO EN BERLIN, Y COMO JUGADOR DE WATERPOLO EN LA OLIMPIADA DE HELSINKI»

«LA FIFA TIENE CIENTO CUARENTA Y UN AFILIADOS, MIENTRAS QUE LA ONU TIENE CIENTO VEINTIOCHO. LA LLEGADA DEL HOMBRE A LA LUNA LA VIERON POR TELEVISION SEISCIENTOS MILLONES DE PERSONAS, Y LA INAUGURACION DEL MUNDIAL DE FUTBOL DE ALEMANIA, MAS DE OCHOCIENTOS MILLONES»

Por JULIAN DE REOYO

EN 1974 hemos estrenado presidente de la FIFA: Joao Havelange. El máximo mandatario del fútbol mundial es americano, concretamente de Brasil. Havelange es un hombre joven para el cargo que ocupa; tiene cincuenta y ocho años. Sobrepasa bastante el metro ochenta centímetros de estatura, da la mano con fuerza, al tiempo que te mira con fijeza. Le conocí en el Mundial de Alemania, y, posteriormente, tuve ocasión de saludarle en Mónaco. El otro día coincidí con él en el descanso del partido entre el Real Madrid y el Real Betis.

–Señor Havelange, desearía hablar con usted, tranquilamente, unos minutos.

El presidente saca de su bolsillo izquierdo de la americana unos papeles que consulta, y posteriormente me propone:

–¿Podría usted estar mañana, a las diez de la mañana, en el hotel Villamagna?

Tras mi respuesta afirmativa, y agradeciendo la deferencia, dejé transcurrir doce horas, y a las diez en punto entrábamos en el «terreno de juego». Ante nosotros, dos tazas de café humeantes.

–¿Cuántos terrones le pongo, presidente?

–Lo tomo sin azúcar. La vida ya es bastante dulce de por sí, y no es necesario endulzarla artificialmente.

–¿Cómo entró usted en el deporte?

–Jugando al fútbol, en Río de Janeiro. A los quince años era campeón juvenil. Alternaba el fútbol con la natación. A los dieciséis, cuando iba a pasar al campo profesional, mi padre me pidió que no lo hiciera, porque temía que dejase los estudios. Entonces me consagré de lleno a la natación. Participé en la Olimpiada de Berlín, en 1936, y luego, como jugador de waterpolo, en la de Helsinki, en 1952.

–Eso en cuanto a practicante. ¿Y en cuanto a cargos federativos?

–Fui director de club de natación y más tarde presidente de la Federación de Natación en São Paulo y Río de Janeiro. En 1955 pasé a formar parte del CBD, que es lo que ustedes llaman Delegación de Deportes, y que controla veintidós disciplinas del deporte amateur, con 140 federaciones afiliadas, y teniendo como presidente al señor Da Costa. Desde 1958 estuve al frente de esta organización y desde ese mismo año al 1962 se hizo un edificio de diez plantas que es como un Ministerio de Deportes, y que salió gratis porque fue una aportación personal que todos hicimos al deporte brasileño.

–¿Me figuro que los éxitos más importantes del deporte brasileño fueron los Campeonatos del Mundo logrados por su selección?

–Efectivamente, se inició con el Mundial de Suecia, en el año 1958, se continuó con el de Chile, en 1962, y tras la eliminación en Londres, vino el Campeonato del Mundo azteca en 1970, y con aquel triunfo la Copa en propiedad de Jules Rimet, que es nuestro máximo orgullo.

–¿Cómo logró usted llegar a presidente de la FIFA?

–Creo que seguí las normas de un atleta luchador. Me recorrí en dos meses y medio ochenta y cuatro países, y sabía que aunque me quedase sin un treinta por ciento a la hora de las votaciones podría lograr los votos suficientes para ser presidente de la FIFA. Y, efectivamente, por 68 votos a 52 logré mi objetivo.

–Ya es usted presidente de la FIFA; y ahora, ¿cuál es su programa?

–Primero hay que darse cuenta de la gran importancia que tiene el fútbol a nivel mundial. Piense usted que la ONU tiene ciento veintiocho naciones afiliadas y la FIFA ciento cuarenta y una, y cuatro más que han solicitado su ingreso. Otro dato importante es que la llegada del hombre a la luna fue vista a través de la televisión en todo el mundo, y se calcula que lo hicieron unos seiscientos millones de telespectadores, mientras que la apertura del último Mundial de Fútbol, así como la clausura, fueron vistas, en la pequeña pantalla, por más de ochocientos millones de personas. Creo que éstos son unos datos bastante elocuentes que nos dan una perfecta idea de la enorme importancia que tiene este deporte en el mundo entero. Si bien hay ciento cuarenta y una naciones en la FIFA, no es menos cierto que, futbolísticamente, ciento cinco son subdesarrolladas, y para elevar el nivel de fútbol de estas naciones se está estudiando en la FIFA un programa con un presupuesto que se eleva a cuatro millones diecisiete mil dólares, a invertir en cuatro años. Hay que sacar este dinero de algún sitio que no sea de la FIFA, así se lo he prometido a Franchi, y para ello habrá que contar con el Comité Olímpico Internacional y también con la aportación del fútbol profesional de algunos países. Hay que crear en la juventud el sentido de espectáculo mundial del fútbol y crear un Campeonato del Mundo en el que los jugadores, bien sean amateurs o profesionales, no excedan de la edad de veintiún años. Este campeonato no cabe duda de que sería deficitario, pero estoy al habla con la televisión de Estados Unidos, y es muy posible que la publicidad contratada por la televisión norteamericana pueda cubrir estos gastos.

–¿Por qué hasta esa edad de veintiún años?

–Porque muchos países no se arriesgan a sacar chicos jóvenes, y algunos de éstos se malogran por falta de ilusiones, y de esta forma se verían proyectados a una escala mundial que traería en muchos una mayor ilusión dentro de la práctica del fútbol.

–¿Cuál es el otro proyecto?

–Hacer un edificio nuevo para la sede de la FIFA, ya que el actual fue construido en 1950 y en estos casi veinticinco años se ha quedado pequeño, y además me gustaría que el secretario no viviera en el lugar de trabajo. A nadie nos gustaría vivir donde trabajamos. La sede actual de la FIFA se convertiría en un museo del fútbol mundial. Si en cuatro años logro ese desarrollo del fútbol en esas ciento cinco naciones, el Campeonato del Mundo hasta los veintiún años y la construcción de un nuevo edificio para la FIFA, me sentiría el hombre más feliz del mundo.

–¿Qué se podría cambiar en el fútbol que devolviese a éste la vistosidad del gol?

–Es un gran problema, que va unido a la profesionalidad del fútbol; hoy los entrenadores se juegan su pan en cada gol, y esto hace que los equipos jueguen con tendencias defensivas, y así compensan la diferencia que puede haber de clase. Vemos equipos que son muy superiores a otros, a los que los conjuntos inferiores les crean grandes problemas a la hora de alzarse con la victoria. Quizá me gustaría cambiar dos cosas dentro del fútbol para darle menos posibilidades a esa defensa a ultranza que manda el balón fuera de banda a la desesperada, y es que esos fueras, en lugar de ejecutarse con las manos, se hiciesen con el pie, con un libre directo, y también hay otra cosa que cabría cambiar, y es agrandar la altura de la portería, en la medida del diámetro de un balón, y en igual medida el largo de ésta, porque lo que sí ha cambiado es la preparación física de los jugadores. Hoy el hombre salta dos metros treinta de altura y ocho noventa de longitud, y la preparación física de los jugadores les ha dado a éstos unas mayores facultades. Yo, en mi juventud, resultaba un hombre alto, y hoy tengo una estatura normal, la raza humana ha crecido, y los porteros, como Maier e Iribar, por citarle dos, son de una estatura que muy bien podrían defender ese marco de nuevas medidas que le indico.

–¿Hay hoy una mayor violencia en el fútbol?

–No hay violencia, hay una mayor preparación física, y ésta hace que el choque de dos jugadores parezca más violento que antaño. Cuando yo jugaba al fútbol lo hacía de defensa y era un jugador duro. No, no creo que se juegue con brusquedad.

–¿Quiénes son las víctimas dentro del fútbol?

–Los entrenadores. Mire usted, por ejemplo, Zagalo, sin ser un hombre mayor, está viejo por el trabajo. La entrega de un entrenador y su sufrimiento no están compensados con el dinero que gana.

–¿Es compatible su cargo de la FIFA con el del CBD?

–Podría ser compatible, pero yo lo dejaré en enero de 1976, que es cuando termina mi período de mandato. No quiero continuar, es un punto de vista personal, ya que deseo volcarme en la labor del fútbol, y no crea que no sentiré tristeza, ya que en el CBD llevo diecisiete años como presidente.

–¿Cómo se mantiene en forma, señor Havelange?

–Yo me levanto siempre a las seis de la mañana, hago gimnasia durante doce minutos, si hay una piscina cerca nado mil metros y ando cada día dos kilómetros, como mínimo; esto me permite dormir cinco horas diarias y con este tiempo es suficiente para mi descanso.

–¿Qué importancia tiene el deporte en el hombre?



Sir Stanley Rous ha perdido la presidencia del máximo organismo mundial del fútbol. Havelange es nuevo presidente y recibe la felicitación de su antecesor.



Durante unos días, Joao Havelange ha estado en Madrid y, posteriormente, en Barcelona. España le ha acogido con cariño y admiración. Aquí le vemos ante el micrófono de TVE, que le acerca Carlos Zeda.



Joao Havelange y Julián de Reoyo han celebrado un «encuentro» de noventa minutos. (Foto Alcoba.)

«ELEVAR EL NIVEL DEL FUTBOL DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS, EL CAMPEONATO MUNDIAL PARA JUGADORES HASTA VEINTIUN AÑOS Y UN NUEVO EDIFICIO PARA NUESTRO ORGANISMO SON LOS MAS CERCANOS PROYECTOS»

«LA FASE FINAL DE LOS MUNDIALES DEBERIAN JUGARLA VEINTE O VEINTICUATRO SELECCIONES, REALIZANDOSE UNA REPESCA»

«SE HAN QUEDADO PEQUEÑAS LAS PORTERIAS Y HABRIA QUE AGRANDAR ESTAS EN LA MEDIDA DEL DIAMETRO DE UN BALON»

«LOS FUERA DE BANDA TENDRIAN QUE SACARSE CON EL PIE CON UN LIBRE DIRECTO, PARA EVITAR LOS DESPEJES A LAS GRADAS PARA PERDER TIEMPO»



Viajero infatigable, Joao Havelange se recorre el mundo entero como presidente de la FIFA.

—Es vital, ya que el deporte te enseña a ganar y a perder y la vida tiene esos mismos conceptos. El hombre deportista es más abierto, más alegre, tiene un espíritu más comunicativo y sabe luchar con otro ímpetu distinto al de aquellos que no hacen deporte.

—Volviendo otra vez al fútbol, ¿es justo que una nación como Zaire participe en las fases finales de un Campeonato del Mundo e incluso decida la clasificación de su grupo, según el número de goles que encaje, mientras que otras selecciones importantes quedan fuera del máximo concierto mundial?

—Yo creo justo que se clasifiquen países de todos los continentes, y que esas dieciséis selecciones lleguen por derecho propio a la fase final del Mundial, pero también creo que se puede, y se debe, hacer una repesca con aquellas selecciones de reconocida valía que quedaron fuera. Por ejemplo, en los últimos Mundiales tenemos el caso de Inglaterra, Hungría, Bélgica, Portugal, España, Rusia, Checoslovaquia y Austria, y a estas ocho naciones añadirles otras dos por cada uno de los otros cuatro continentes, y así formar un grupo de dieciséis, en el que pudieran optar a cuatro plazas, e incluso es posible que pudieran ser veinticuatro las naciones finalistas. En otros deportes, selecciones o atletas repescados han logrado el máximo título. Lo que no es justo es que apartemos precisamente a esos países subdesarrollados, futbolísticamente, del disfrute de un Campeonato del Mundo, en su fase final.

—Hubo un lector de nuestro diario «As» que a la vista de esas selecciones ideales que figuran en mi libro «Munich 74», ese que tiene usted en la mano, propuso que esos veintidós fenómenos se enfrentasen en Maracaná en homenaje de despedida a Pelé y a beneficio de la UNICEF, ¿sería esto posible?

Antes de contestar, el señor Havelange mira el cuadro de las alineaciones y lee los nombres en voz alta. Por la selección de veteranos figuran: Maier; Vogts, Krol, Beckenbauer, Facchetti; Bremmer, Deyna, Overath; Mazzola, Cruyff y Gadocha. Y por la de los jóvenes: Hellstroem; Breitner, Holton, Bogicevic, Marinho; Hoeness, Neeskens, Babington; Rep, Jordan y Lato.

—La idea me parece estupenda y la voy a estudiar con detenimiento, pero existe la gran dificultad para obtener los permisos de los clubs a que pertenecen. Por otro lado, está ese partido que se jugó el pasado año en Barcelona conceptuado como «Día Mundial del Fútbol» y que próximamente se jugará en América, cuyos beneficios los emplea la FIFA en ayuda a catástrofes que sufran algunos países, tal es el caso de las que sufrieron Nicaragua y Honduras, a las que se les hizo un envío de treinta mil y veinte mil dólares, respectivamente.

—Por último, señor Havelange, ¿qué piensa usted acerca de la contratación de jugadores y técnicos extranjeros?

—Me parece una medida acertadísima, siempre que se haga en una cantidad que no perjudique al propio fútbol del país que los contrate. Si no hubiera sido por los técnicos de electrónica, de computadoras de los países que desarrollaron estos progresos, el resto del mundo no habría aprendido a manejar los adelantos actuales. Yo creo que en España, como en otros muchos países, hoy hay tan buenos ordenadores como en los países que inventaron estas nuevas técnicas. Buenos preparadores y jugadores en esos ciento cinco países que antes hablábamos pueden hacer una labor extraordinaria.

Noventa minutos ha durado el «encuentro», igual que un partido de fútbol. Este «encuentro» amistoso siempre será de grato recuerdo para el entrevistador. He tenido la gran satisfacción de estar a solas hora y media con un hombre al que es difícil robarle cinco minutos. Su amabilidad para con nuestros lectores no ha tenido límite de tiempo, y es que Joao Havelange es un admirador de la prensa, como lo prueban estas palabras suyas:

—Tanto la radio como la televisión son dos magníficos medios de difusión, pero al mismo tiempo que están saliendo al aire se difuminan, mientras que lo que se escribe queda para siempre, y si dentro de muchos años vamos a una hemeroteca, eso que usted está escribiendo continuará allí.

La FIFA tiene al frente un hombre joven, dinámico y deportista. Sus proyectos son ambiciosos y para conseguir sus metas el mundo entero tiene que ayudarle. Merece la pena hacerlo, sobre todo, por todos aquellos que amamos el fútbol.



LASA, UN JUGADOR DISCUTIDO

«SOY EL UNICO EN EL ATHLETIC AL QUE NO SE LE PERDONA NI UNA»

«COMPRENDO QUE SE ENFADEN CONMIGO CUANDO FALLO GOLES, PERO CREO QUE EN ESTOS DOS AÑOS HE SIDO UTIL AL EQUIPO»

LASA, habitualmente extremo derecho, es el jugador más discutido actualmente en el Athletic de Bilbao. José María Lasa, de veintiséis años, cumple su tercera temporada en el equipo bilbaíno, al que llegó procedente del Granada. Lasa fue el primero de los jugadores fichados por el Athletic en la llamada «operación retorno». Pero Lasa no ha convencido ni al público ni a la crítica, que han manifestado reiteradamente su extrañeza por la terquedad con que los entrenadores, primero Pavic, ahora Iriondo, lo han mantenido como titular.

Primero fue con Ortuondo, extremo derecho que venía jugando bien, con quien Lasa mantuvo una pugna por alcanzar la titularidad. Aunque por poco tiempo. Fue más bien impuesta por los comentarios en torno a cuál de los dos era el mejor. Lasa, pese a sus fallos repetidos, nunca vio en peligro su puesto.

CON MALOS OJOS

—Yo creo que se han metido demasiado conmigo. Soy un jugador más en el equipo. Tengo fallos como los tienen todos los futbolistas. Siempre lucho y pongo el mayor interés, lo mismo que mis compañeros. Pero, por lo visto, al único que no se le perdona nada es a mí.

—¿Y a qué cree usted que pueda deberse esta... discriminación?

—No lo sé. Yo no pido que cuando juego mal digan que lo he hecho bien. Pero la verdad es que no me pasan ni una. Parece como si estuvieran pendientes únicamente de mis fallos.

A Lasa se le ha considerado, desde que llegó al Athletic de Bilbao, como un jugador rápido, valiente, decidido..., pero torpe y embarullado a la hora de tirar a gol. «Hace lo difícil y falla lo fácil.» Iriondo, el entrenador, afirma: «Pone una gran voluntad. Se presenta ante el gol y puede ser un jugador muy efectivo para el equipo.»

—Yo siempre procuro mejorar. Reconozco que juego con cierta preocupación, pensando que todos están pendientes de mí. Sé que cuanto falle se me criticará...

Sin embargo, Lasa está contento en el Athletic, especialmente con sus compañeros, con los que se lleva estupendamente, incluso con aquellos que han sido, o pueden ser, sus más directos rivales, como ocurrió con Ortuondo, traspasado, después de la primera jornada de Liga, al Oviedo, o con Dani, extremo derecho que ha pasado al primer equipo del Athletic, procedente del Baracaldo, y en el que muchos ven al verdadero extremo titular del Athletic.



Con el seleccionador nacional, pero no como concentrado.



Un buen disparo del extremo bilbaíno.

—Comprendo que el público quiere que su equipo marque goles, porque si no se marcan goles no se puede ganar. Por eso, a veces, encuentro justificación a su enfado cuando fallo algunos goles que parecen fáciles de meter. Pero, claro, una cosa es lo que parece y otra la realidad. Desde fuera del campo no se ven las cosas de la misma manera que desde dentro.

AYER, ORTUONDO; HOY, DANI

A Lasa le molesta sobremanera que se le compare con uno u otro, que se establezcan polémicas sobre si es mejor o peor que alguno de sus compañeros candidatos al puesto.

—Pasó antes con Ortuondo. Ahora que se ha ido al Oviedo, empiezan a compararme con Dani; que si es mejor, que si debe jugar... Creo que es como para sentirse molesto.

Sin embargo, a Lasa no le importa responder a la pregunta sobre Dani.

—¿Qué opinas de Dani, Jose Mari? —es la pregunta... obligada.

Y ésta es la respuesta de José Mari Lasa:

—Cuando está en el Athletic será porque es bueno. Creo que ya demostró su categoría en el Baracaldo. Pero repito que no hay por qué establecer comparaciones. Entre Dani y yo, o entre otro cualquiera y yo. Siempre tengo que estar «de boca en boca».

José María Lasa está, no obstante, satisfecho de su ejecutoria en el Athletic.

—Creo que en estos dos años he sido útil al equipo.

Y piensa que ha adquirido experiencia y que se encuentra en la mejor edad. Lasa confiesa que espera llegar a internacional, sueño que abrigan todos los futbolistas.

Sí, Lasa es un jugador efectivo para el Athletic. Y hay que advertir que puede jugar en cualquier puesto de la delantera, aunque el entrenador le mantenga en la demarcación de extremo, sin duda por ser una de las más difíciles y para la que hay muy pocos jugadores con condiciones.





SUSANA ESTRADA EN

¡«GUERRA MUNDIAL» CONTRA ESCOCIA!

● El Mariscal de Campo del Cueropierna Hispano regresó de Glasgow con la cara más larga que una cola de amas de casa en busca de aceite. Por lo visto, Escocia —balompédicamente hablando— es el coco y el lobo feroz juntos. Y puntualizó: «Nuestro partido contra los escoceses será lo más parecido a una guerra. ¡Necesito once fieras!» Nuestro Mariscal, desde luego, está en todo. Y esta vez ha sometido a sus «guerreros» a una preparación especialísima, mentalizándoles para la «guerra mundial» de Glasgow. Se respiraba tal ambiente bélico en la concentración, que esperábamos ver aparecer en cualquier momento a los instructores del FRELIMO. Quien apareció fue la «súper-instructora» Susana Estrada. José Angel «De la Guarda» Iribar, por ejemplo, estaba ataviado de «cow-boy».

—Con Angelito —explicó el Mariscal— no tengo problemas. Si Gary Cooper levantase la cabeza quedaríase patidifuso al verle.

—No tiene mayor mérito, Mariscal —explicó el cancerbero—. Tenga en cuenta que en mi equipo llevo mucho tiempo sólo ante el peligro... Para mí, hacer el Gary Cooper es como comerme una cazuela de angulas. ¡Me resulta facilísimo!

Y desenfundó una vez más, y más rápido que Clint Eastwood.

● Tampoco le resultó difícil al Mariscal mentalizar a «San» Benito.

—¡Botas arriba! ¡Esto es una eliminatoria! —repetía una y otra vez, siguiendo las indicaciones de don Ladis.

Este, por cierto, lucía un bonito uniforme de campaña que aumentaba su peculiar apostura. La prueba está en que dos rubias que pasaban por allí se le quedaron mirando y le obsequiaron con este piropo:

—¡Soldadito español, soldadito valiente!

Y al Mariscal se le ruborizaron las mejillas. Pero en vísperas de la «batalla» no podía hacer concesiones a la frivolidad, en vista de lo cual hizo caso omiso de las rubias y consagróse a sus beneméritos «combatientes». Por lo que a Benito «Capone» se refiere, es evidente que «acoquinará» a más de uno, tras su intensivo entrenamiento «gansteril».

—¿A quién tengo que cargarme, Padrino? —inquirió al Mariscal.

—Ya te daré instrucciones en Glasgow, muchacho —respondióle, guiñándole un ojo (y otro a nuestra súper-Susana Estrada, «guerrillera» de lujo).

● «¿Qué sucederá en Glasgow?», pregúntase Susana Estrada. ¡Ah! Lo que sí podemos asegurar es que el Mariscal de Campo ha tomado más medidas que un sastre.

—Prefiero tomar yo las medidas..., en evitación de que las tomen conmigo si palmamos en Escocia —explicó a un periodista chino.

El clima que se respiraba en el «cuartel general» —y nunca mejor empleada la expresión— era de absoluto optimismo.

—¡Tenemos unas ganas de apretar el gatillo! —se oía por doquier.

La «Fede», por otra parte, echó la casa por la ventana. Entregó a los concentrados magníficos uniformes que, indudablemente, habrán ayudado a los muchachos a mentalizarse más y mejor en vísperas de la «guerra». Allí estaban los «reclutas» Roberto Martínez, Sol, y Rexach, luciendo sus atuendos. Este, por cierto, apuntó la idea para brindársela a su Sultán de la Masía, pues los azulgranas aún carecen de traje para los días de fiesta.

Luego, todos cantaron el himno de la selección, bajo la dirección de Augusto Algueró. «¡Golerito español, golerito valiente!» Muy emocionante. Ahora cabe preguntarse: ¿quién zurrará a quién en Glasgow? Respuesta: ¡Gludblud!





● Fútbol. Havelange es el mandatario de la F. I. F. A. También destacó como deportista, ¿en qué modalidad principalmente?

A. Fútbol. ☐
B. Atletismo. ☐
C. Hockey sobre hierba. ☐
D. Water-polo. ☐
E. Oratoria. ☐

● Boxeo. Perico Fernández noqueó no hace mucho a un morenito llamado Winston Noel, cuya profesión, al margen del boxeo, es la de...

A. Clown. ☐
B. Taxista. ☐
C. Guardia urbano. ☐
D. Técnico de televisión. ☐
E. Cantante. ☐

● Boxeo. José Durán retuvo brillantemente su título frente a Orsolics y ahora piensa en el título mundial de los superwelter, que posee...

A. Oscar Alvarado. ☐
B. Chango Carmona. ☐
C. Rubén Olivares. ☐
D. Ricardo Arredondo. ☐
E. Perico Ferdinández. ☐

● Fútbol. Carriega es el entrenador de un equipo de Primera. ¿Cuál?

A. Celta de Vigo. ☐
B. Salamanca. ☐
C. Elche. ☐
D. Zaragoza. ☐
E. Calatalores. ☐

● Fútbol. El uruguayo Mazurkiewicz ya ha logrado el pasaporte español, así que jugará en la Liga con el

A. Málaga. ☐
B. Betis. ☐
C. Granada. ☐
D. Las Palmas. ☐
E. Los Pitos. ☐

● Ajedrez. El primer campeonato del mundo oficioso se celebró en el siglo XVI. Fue ganado por el italiano Il Puttino y lo organizó...

A. Lorenzo de Médicis. ☐
B. Carlomagno. ☐
C. Felipe II. ☐
D. Pierre de Coubertin. ☐
E. Alí Román Omnitorán. ☐

● Ajedrez. Ya más en serio, el primer campeón mundial fue Steinitz, que derrotó, en el siglo XIX, al alemán Zukertot. ¿Nacionalidad del campeón?

A. Suiza. ☐
B. Rusa. ☐
C. Francesa. ☐
D. Checa. ☐
E. Cuadrilátera. ☐

● Baloncesto. ¿Qué club es actualmente el campeón de Europa?

A. Real Madrid. ☐
B. TSKA de Moscú. ☐
C. Ignis de Varese. ☐
D. Estrella Roja de Belgrado. ☐
E. Candil Blanco de Torrelodones. ☐

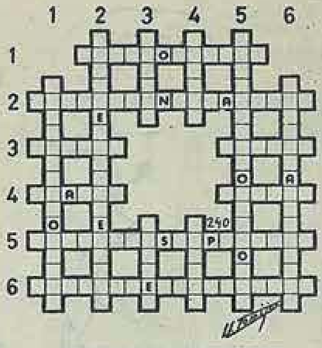
● Hazañas históricas. El norteamericano Johnny Finn, de Brooklin, estableció, en 1929, lo que sigue estando considerado récord mundial oficioso de carreras con sacos. Recorrió 100 yardas (91 metros) en... ¿cuánto tiempo?

A. 44-4 segundos. ☐
B. 34-4. ☐
C. 24-4. ☐
D. 14-4. ☐
E. 4-4. ☐

● Hazañas históricas. El argentino Antonio Abertondo sorprendió al mundo, en septiembre de 1961, cruzando en ¡ida y vuelta! el canal de la Mancha, desde Dover a Calais. ¿Cuántas horas empleó en la hazaña (con sólo dos minutos de descanso)?

A. 13 horas y 15 minutos. ☐
B. 23 horas y 15 minutos. ☐
C. 33 horas y 15 minutos. ☐
D. 43 horas y 15 minutos. ☐
E. 15 minutos y 894 horas. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado a la NATACION)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

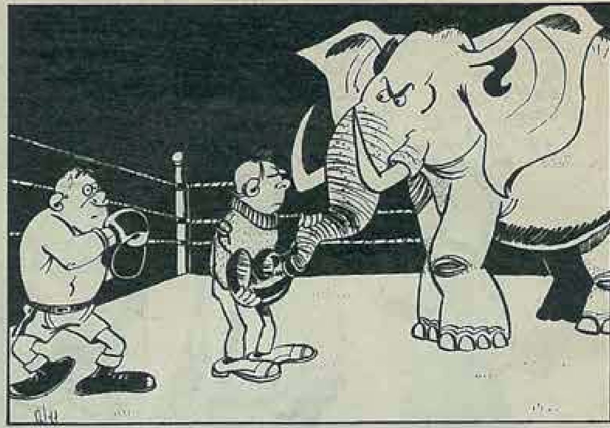
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

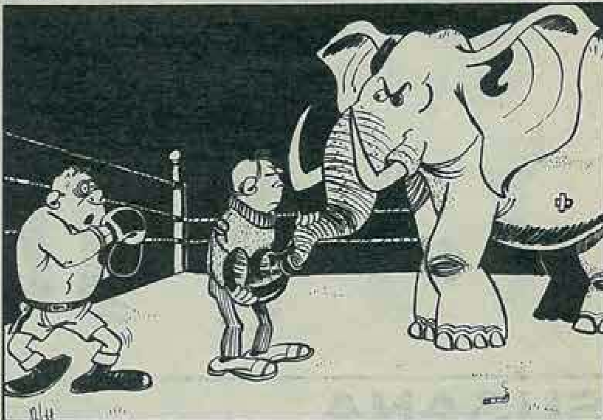
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Ser mitológico representado por un caballo alado. Gran río de Venezuela que desemboca en el mar de las Antillas. 2: Aparato para saltar de tres o cinco metros al agua en las piscinas. Cada una de las deidades mitológicas de las aguas, bosques, etc. Relativo a los astros. 3: Animal que se ha criado en el bosque. Conjunto de eslabones enlazados unos a otros. 4: Letra griega. Río de Italia que pasa por Florencia y Pisa y desemboca en el Mediterráneo. Persona que trabaja en un oficio. 5: Serie de escalones para subir y bajar (plural). Señal de parada. Lugar propio para competiciones de natación. 6: Coloque precintos. Sujetar un miembro con tablillas y vendajes.

VERTICALES. 1: Aparato para medir el tiempo empleado en una prueba deportiva. Falto de luz o claridad. 2: Rey de España, bajo cuyo mandato se construyó el monasterio de El Escorial. Mamífero proboscídeo, el mayor animal terrestre de la actualidad. Composición lírica en que se lamenta un suceso. 3: Lugar destinado a depósito de huesos. Porción de piscina por la que va cada uno de los nadadores participantes en una competición. Preposición propia. 4: Ser fabuloso que se representa con busto de mujer y cuerpo de pez. Zaguán de la casa en la cual está la puerta principal. 5: Dícese del verso de ocho sílabas. Angulo mayor de 90 grados. Oxido rojizo que se forma en la superficie del hierro por la acción del aire húmedo. 6: Plataforma para saltar al agua en las piscinas desde 10 metros de altura. Pequeño instrumento músico de viento (plural).

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

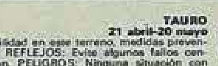
del 19 al 25 de noviembre de 1974 Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Buen aspecto astral, quedará por él altamente beneficiado. REFLEJOS: Se superarán con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Continuará la tranquilidad, nada ha de temer. SUERTE: Podrá resolver sus asuntos durante el 23.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Variabilidad en este terreno, medidas preventivas serán necesarias. REFLEJOS: Evite algunos fallos centrando más su atención. PELIGROS: Ninguna situación con riesgos excesivos. SUERTE: Busque la colaboración de otros, sobre todo durante el 21 y 25.









GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Se sentirá durante estos días mucho más activo. REFLEJOS: Muy rápidos y precisos. Confíe en ellos. PELIGROS: Buena relación con el medio ambiente, nada le amenazará. SUERTE: Durante el 20 puede darse alguna situación contraria.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Cierta tendencia a las infecciones puede peligrar su estabilidad. REFLEJOS: Normales si mantiene su atención despejada. PELIGROS: Actúe con toda libertad, nada se lo ha de impedir. SUERTE: Influencia neutral, no espere ciertas soluciones.



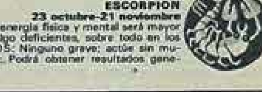
LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: El sistema nervioso requerirá una mayor atención por su parte. REFLEJOS: Muy variable la función de ellos. PELIGROS: El manejo de vehículos precisará mayores precauciones. SUERTE: El 22 será muy favorable a sus asuntos.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Los primeros días serán los menos propicios. Vigile cualquier síntoma. REFLEJOS: Acusarán un cierto agotamiento. PELIGROS: Sólo se requerirá un mínimo de prudencia. SUERTE: Le apoyará, pero deberá desconfiar de algunos amigos.



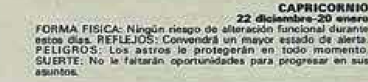
LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: La suficiente armonía siempre que no olvide los ejercicios preparatorios. REFLEJOS: Buenos, sobre todo si practica la velocidad. PELIGROS: Proteja convenientemente su cráneo. SUERTE: Rechace toda situación de cambio durante el día 24.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: El gasto de energía física y mental será mayor en estos días. REFLEJOS: Algo deficientes, sobre todo en los últimos momentos. PELIGROS: Ninguno grave; actúe sin muchas precauciones. SUERTE: Podrá obtener resultados generalmente favorables.





SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Nivel de resistencia alto; semana propicia a este terreno. REFLEJOS: Muy buenos; los fallos serán de mínima importancia. PELIGROS: Cuídese de las alturas, sobre todo en lugares desconocidos. SUERTE: Evite las sorpresas controlando la precipitación.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Ningún riesgo de alteración funcional durante estos días. REFLEJOS: Convendrá un mayor estado de alerta. PELIGROS: Los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: No le faltarán oportunidades para progresar en sus asuntos.





ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Cierto estado de debilidad; lleve una vida menos agitada. REFLEJOS: Los descuidos jugarán un papel muy contrario en la función de ellos. PELIGROS: No alcanzarán niveles muy comprometedores. SUERTE: El 22 resultará ser el día más favorable.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: bastante normalidad, aceptable semana para recuperar energías. REFLEJOS: Serán fácilmente estimulados; respuestas de mucha precisión. PELIGROS: Rechace toda situación que implique algún riesgo. SUERTE: Buena, podrá alcanzar un cierto éxito en sus cosas.



YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA



SINIBALDI

«¡A ése, a ése!»

—¡A ése, a ése!

—Mi querido don Pierre: le repito que aquí no hay ladrón alguno. Que estamos solos usted, servidora y mi gato «Zoilo».

—¡Al ladrón, al ladrón!

—¡Y dale! Pues como no se haya robado usted a sí mismo... Porque yo no me dedico a menesteres «ladroniles». Y en cuanto a «Zoilo», es un gato sin maldad.

—¡Pues a mí me han robado! ¡A ése, a ése!

—Bueno, bueno, salta a la vista que yo no soy Ironside... Pero trataré de resolver su problema. ¿Cómo es el «caco» que usted imagina que ve?

—¡No lo imagino! ¡Lo veo, aunque no me llame Clodoveo!

—¿Es de guante blanco?

—No. Es de pantalón negro.

—Déme más señas.

—Debe de tener aficiones musicales, porque interpreta dulces melodías.

—¿Toca la trompeta? ¿El pandero? ¿El violón?

—No. El pato.

—¿El pato?

—Quiero decir el pito... Es que estoy tan nervioso... ¡A ése!

—Reflexionemos. Pito, pito, gorgorito... ¿Desde cuándo se le aparece tan extraño ser?

—Desde el otro domingo por la noche.

—Explíquemelo sosegadamente, don Pierre.

—Nosotros habíamos jugado contra el Barcelona. El señor árbitro había anulado el golazo de Germán. En el momento de la anulación apoderóse de mí una extraña convulsión que me convulsionó convulsivamente.

—Descríbame tan convulsiva convulsión, pero sin convulsionarse.

—Cuando el señor árbitro anuló el golazo de Germán, púseme a gritar como un descosido: «¡Es un robo, es un robo!» Grito de guerra que repetí en los vestuarios ante los periodistas: «¡Es un robo, es un robo!» Y en el hotel, mientras cenábamos, el «máitre» se puso coloradín porque se creía que me refería a la cuenta. «¡Es un robo, es un robo!» Y, ya encamado, entre sueños...

—Estaba usted «coco-traumatizado»; está claro. Y sigue estándolo, por lo que veo.

—Sí, sí. Eso es. Ya ve cómo voy de tapado. Parezco un espía. Los calcetines los llevo sujetos con siete ligas, para que no me los birle el malvado caco. Y el reloj, sujeto a la cintura con un candado de doble cerrojo. Y la corbata, bien agarrada con cuatro nudos triples. Y mire el chaleco, pegado a la camisa con cinta adhesiva. ¡Esto es una pesadilla!

—Un «coco-trauma» triple, no cabe duda.

—¿Triple? ¡Séxtuple! Si lo sabré yo. ¡Oh, la, la! ¡Dos hermosos puntos, dos, que nos «aliviaron» por culpa de un pitido desafinado! ¿Cree usted que no es para «coco-traumatizarse» muy «coco-traumatizadamente»?

—Lo coco-comprendo, don Coco-Pierre.

—¡Huy, lo que me gustaría atizar en el coco al caco! ¡Oui, oui!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

VERDADERAMENTE, echando mano del, en un día, famoso eslogan comercial, podríamos decir: «Si no lo veo, no lo creo...». Nos referimos al hecho de que en plena temporada balompédica, cubierto el primer cuarto del Campeonato de la Liga, nos encontremos con un domingo totalmente en claro, en eso de ver darle a un balón. Que no haya partidos en Primera División por jugarse en la misma fecha uno internacional, es natural. Pero que la misma medida se adopte en las categorías nacionales inferiores, esto, la verdad, no nos parece tan natural. Que el miércoles, día 20, se juegue un partido Escocia-España no creemos que sea motivo para que en ninguna capital española un domingo se juegue partido alguno tres días antes. Porque, salvo un jugador de Segunda —Jaén—, llamado por Kubala para tal salida al exterior, no creemos que haya pensado siquiera en ninguno de Tercera. Entonces, señores de la Nacional, ¿por qué ese castigo a las aficiones de toda España?

MAÑANA EN GLASGOW

Segundo partido de nuestro combinado para la Copa de Europa de selecciones nacionales del 76. Después de nuestra salida a Dinamarca, con resultado favorable para nuestros representantes, nos llega ahora la nueva a Escocia. Sí, mañana, miércoles, en Glasgow, los internacionales hispanos se enfrentarán a los escoceses en un partido muy difícil, el más difícil que nos espera en toda la competición. Nuestro enfrentamiento a tal fútbol será el quinto de nuestra historia, y en su palmarés tenemos saldo en contra: una victoria, un empate y dos derrotas, con ocho goles a favor por once en contra. Nuestro último partido data del año 65; se jugó en Glasgow también, y se empató a cero. Un resultado que nos gustaría se repitiera ahora. De «los de entonces» sólo queda un hombre en acción: Iribar. Pero... el Escocia de hoy es más fuerte —en todos los sentidos— que el de entonces...



LA LIGA EN ESTOS MOMENTOS

Y, aprovechando la jornada en blanco —y con ello no queremos referirnos para nada al actual liderazgo madridista— de nuestro campeonato nacional, demos un repaso al actual momento del mismo. El equipo de Chamartín manda en la clasificación, imbatido, con dos empates, en Salamanca y Vigo, seguido del Barcelona —campeón del 74—, batido en Atocha y empatado en Alicante y el Manzanares, y del Español, vencido en Chamartín y San Mamés y con el nulo en el Villamarín. La siguiente jornada tiene su «intríngulis»: Los blancos juegan en Granada, mientras que los eternos rivales barceloneses se enfrentarán en Sarriá, lo que puede ser una nueva ocasión para que el Madrid —si ganara en los Cármenes (en estas últimas siete confrontaciones logró una victoria, cuatro empates y dos derrotas)— aumentara su ventaja sobre azulgranas y blanquiazules..., si ellos empataran. Las esperanzas madridistas radican en que Pirri pueda jugar, y entonces «todo es posible en Granada»...

FINAL DE UN TRONO

En el fútbol español hay —ha habido— un jugador con tratamiento de excelencia. Nos referimos a Ricardo Zamora, el gran meta nacional, que ha mandado, hasta ahora, en el cuadro de jugadores internacionales de nuestro deporte con nada menos que 46 actuaciones. Desde la Olimpiada de Amberes, allá por el año 20, hasta el 36 —nada menos que dieciséis temporadas— Zamora defendió, con su maestría inigualable, la portería hispana. Muchos rivales tuvo después a lo largo de los años (Ramallets, el más destacado, con 35 partidos en su haber) hasta la presencia del vasco Iribar, que, en once temporadas —del 64 a nuestros días—, ha logrado 45 partidos. Mañana igualará, pues, a Ricardo «el grande», y el 5 de febrero próximo —partido de vuelta con Escocia— le desbordará. «Ley de vida», ha dicho el gran destronado. Pero el nombre de Ricardo Zamora no será olvidado jamás en el fútbol español...

LOS MUNDIALES DEL 78

Ni la visita de Joao Havelange —presidente de la FIFA— a Madrid, camino de Barcelona, en donde ha asistido, invitado por el club azulgrana, a la conmemoración de sus 75 primeros años de existencia, han bastado para que algunos terminen de entender cuanto se relaciona con las dudas existentes sobre la celebración de los próximos Campeonatos Mundiales en la Argentina. La situación política en el país hermano está haciendo difícil esta celebración, pero hay que tener en cuenta que aún hay por delante más de tres años, y en tal tiempo puede ponerse término a la citada situación. La AFA —Asociación de Fútbol Argentina— sigue manteniéndose firme en la organización, y nada, por tanto, puede adelantarse. Solamente una cosa: que si, al fin, no se jugaran allí, tampoco se disputarían en España, por una sencilla razón: cada edición del torneo se celebra en continente distinto. ¿Enterados? Pues a otra cosa...

A VUELTAS CON EL «ORSAY»

Gol sí que fue «aquél», pero, también, antes fue «orsay»... Y la polémica se extiende, primero, por los graderíos y, después, al día siguiente, por las tertulias. El sistema del fuera de juego es —aparte del penalty, pero éste es incumbencia única de los señores árbitros— el cáncer del fútbol actual. Y se trata de extirparlo. Operación de grandes dificultades de realización, pero que se impone llevar a cabo. ¿Qué hacemos con el «orsay»? Desde luego, no suprimirlo, pero sí aclarar al límite el estar fuera de juego. Y sobre todo anular la acción de «poner» en fuera de juego. Que una cosa es «estar» y otra «poner». Pero, desde luego, hay que hacer algo para que el aficionado no se aburra en los campos y comience a abandonarlos. Que ya tenemos bastante con los sistemas y tácticas ultra-defensivas...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?
1: Water-polo (D). 2: Taxista (B). 3: Oscar Alvarado (A). 4: Zaragoza (D). 5: Granada (C). 6: Felipe II (C). 7: Checo (D). 8: Real Madrid (A). 9: 14-4 (D). 10: 43 h. 15 min. (D).

SOLUCION AL REJAGRAMA
HORIZONTALES.-1: Pegaso. Orinoco. 2: Trampolín. Ninfa. Astral. 3: Montés. Cadena. 4: Eta. Arno. Obrero. 5: Escaleras. Stop. Piscina. 6: Precinto. Entablillar.
VERTICALES.-1: Cronómetro. Oscuro. 2: Felipe. Elefante. Elegía. 3: Osario. Calle. En. 4: Sirena. Portal. 5: Octosílabo. Obtuso. Orín. 6: Palanca. Armónicas.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES
1: Niña del ojo izquierdo del elefante. 2: Nariz del «preparador». 3: Ojos del boxeador. 4: Una de las cuerdas del ring. 5: Oreja derecha del elefante. 6: Pantalones del «preparador». 7: Rayas que indican temblor en la rodilla izquierda del boxeador. 8: Parche en la tripa del elefante. 9: Colilla de cigarrillo en el suelo del ring. 10: Boca del boxeador.



En esta ocasión, el marido parece salir triunfante.



La judoka cordobesa, preparada para realizar una exhibición.



Sacramento Moyano, a la puerta del gimnasio donde practica el judo.

UNA JOVEN CORDOBESA, CAMPEONA ESPAÑOLA DE JUDO

- **Con su marido, también cinturón negro, forman un matrimonio de judokas**
- **Sacramento Moyano ha sido una de las tres primeras mujeres españolas que llega a cinturón negro**
- **Tiene 22 años y también practica la natación y el atletismo**
- **Consigue voltear con asombrosa facilidad a «enemigos» de 100 kilos...**

—UNO, dos y tres.

—¿Ya?

—Cuando quieras.

—¡Uff!

Costalazo tremendo el que ha sufrido Vicente Cepeda, marido de la campeona de España de judo. La mano autora del delito, su propia mujer. Escenario de la caída, el mullido suelo del club donde ambos se entrenan. Sacramento Moyano no tiene rivales en España, cuando se trata de practicar el noble deporte del judo. Nacida en Córdoba hace veintidós años, se proclamó campeona de España. Sacramento es una joven y guapa judoka.

—El judo empezó a gustarme cuando contaba dieciséis años de edad. Fue precisamente mi marido, novio entonces, quien me llevó a presenciar una exhibición. Quedé encantada de lo que vi y, ni corta ni perezosa, comencé a practicar el judo.

Es un matrimonio sin hijos. Al parecer, desean posponer la llegada de éstos durante un determinado período de tiempo. El justo para que Sacramento pueda alcanzar altas cotas a nivel internacional.

«SI ALGUIEN SE METE CONMIGO...»

—¿Qué cualidades aprecias en ti misma, en cuanto judoka?

—Quizá el que sea muy nerviosa. Muevo mucho a las contrarias y pongo todo de mi parte para vencerlas por la vía rápida. Las vuelvo locas.

—Tú eres una mujer guapa. Pobre del que se sobrepase, ¿no?

—Desde luego, en caso de que me molestasen mucho, tendría que usar de procedimientos expeditivos para que me dejasen tranquila.

—Cuando te tienes que tirar los platos con tu marido, ¿salen a relucir esos procedimientos?

—No te olvides de que él es cinturón negro también —nos dice mientras se ríe—. Generalmente el hombre suele tener más fuerza que la mujer, y por eso vence; sin embargo, nosotras tenemos otras armas para combatirlo.

Cuando Sacramento Moyano obtuvo el cinturón negro, solamente había en nuestro país tres mujeres con semejante categoría. Actualmente el número se aproxima a la veintena. Eso significa que el judo ha prendido muy fuerte en la mujer española. Siendo cinturón negro, todavía se pueden escalar peldaños en el escalafón por medio de los dan. Se puede llegar hasta séptimo dan, aunque esto sea muy relativo, porque, al parecer, hay diferencias entre los organismos que lo adjudican.

NO ES DEPORTE PELIGROSO

—Hay exámenes para optar al título de segundo dan. Me presentaré, aunque pienso que no habrá contrarias; es probable que solamente estemos otra chica y yo.

El marido de Sacramento, Vicente Cepeda, nos explica varios movimientos de la técnica del judo. Nos asegura que no es nada peligroso y que existe una especie de temor entre las madres a inscribir a sus hijos en los clubs de judo, porque tienen miedo de que se lesionen.

—Es muy importante que desde pequeño se vaya aprendiendo todos los movimientos para poder depurarlos en su técnica más tarde. De esta forma surgen los campeones.

—¿Has lesionado alguna vez a alguien practicando el judo, Sacramento?

—Que yo recuerde, no —nos asegura mientras mira a Vicente esperando su confirmación—. Existen lesiones de cuando en cuando, como rotura de clavículas o de hombros, pero son las normales que pueden darse en otro tipo de deporte.

—En el boxeo ocurre que si un púgil, ante los golpes del contrario, se descontrola, va a por él, a vencerle como sea. ¿Te ocurre a ti algo semejante en un combate de judo?

—No. Eso que dices no puede darse jamás. Apenas el árbitro atisbe la menor intención de hacer daño, es automáticamente descalificado el contendiente.

MATRIMONIO DE JUDOKAS

Sacramento Moyano no se dedica en exclusiva al judo, aunque en este deporte sea un elemento destacadísimo, sino que también practica el atletismo y la natación. Eso le da agilidad, potencia y preparación física, que, unidas a su innegable técnica, le permiten elevar por los aires a contrarios de 100 kilos de peso...

—En efecto —nos dice su marido—. Aquí, al gimnasio, vienen chicos de ese peso a entrenarse y son volteados con pasmosa facilidad por Sacramento.

—¿No tienes miedo de que un día te la descalabren?

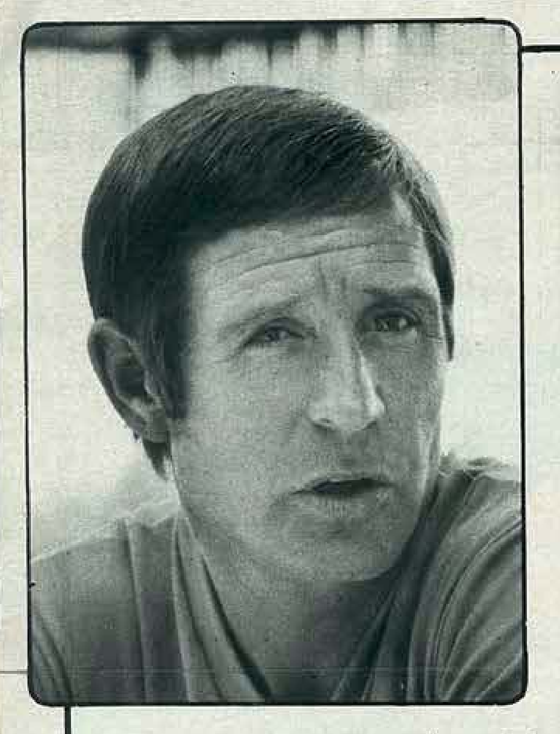
—Hombre, no creo que sea para tanto. De todas formas, mi mujer es puro nervio y es capaz de tirar por los suelos a un elefante.

Existen muchos matrimonios que tienen una misma profesión. Ninguno tan original como el formado por esta pareja de judokas. Hay que significar que Vicente Cepeda trabaja por las mañanas como delineante, el tiempo que tiene libre se lo dedica al judo y a su mujer, que viene a ser lo mismo.

Tres escenas de exhibición de judo entre la campeona española, Sacramento Moyano, y su marido, Vicente Cepeda, ambos cinturones negros de la especialidad.







FUTBOL DE AYER Y DE HOY, VISTO POR

KOPA

«LOS FUTBOLISTAS ESPAÑOLES ESTAN BIEN DOTADOS PARA EL ATAQUE»

- **«CRUYFF BRILLA SINGULARMENTE EN EL ACABADO DE LA JUGADA»**
- **«DI STEFANO FUE MAS COMPLETO. NO FALLABA CASI NUNCA NADA»**

Escribe: MATEO ROSSELLO Y MUNAR ★ Fotos: GERARD ROLAND

EL lateral P. Breitner, hoy jugador madridista, salvó en varias ocasiones a Alemania Federal, moviéndose como un verdadero extremo y marcando goles. Encarnó así la evolución del fútbol, desde Estocolmo (1958) hasta Munich (1974).

—Cuidado, Sofía, con los aromáticos. Que todavía no empezó a dorar el asado...

—En mi época de futbolista en activo —sigue diciendo Kopa—, esto no sucedía prácticamente nunca. Un Marquitos o un Lesmes eran meros zagueros. El primero tenía apenas técnica pero era un gran defensa. Y conviene no olvidar que el Real Madrid de entonces era considerado como el mejor equipo del mundo.

—Ahora sí, nena, ya puedes aromatizar. Y dile a mamá que vaya preparando la mesa.

—¿En el jardín, papá?

—Por supuesto.

—No se trata —reanuda Kopa la conversación— tanto de jugadores polivalentes, si por tales hay que entender a futbolistas que saben lo mismo atacar que defender. También nosotros asumíamos un cometido defensivo, desde el momento en que perdíamos el balón y que había que recuperarlo. Un atacante no es, generalmente, un buen zaguero. Y, sin embargo, muchos terminan su carrera como magníficos defensas. La novedad del balompié de hoy radica en que si sucede aquello, sucede también lo contrario y en cualquier momento de la vida de un jugador. A menudo, en el umbral de su carrera. En Francia, el «libero» Trésor marca goles, y el central Adams brilla tanto en su puesto como en sus frecuentes y coreadas incursiones ofensivas.

—En seguida, querida. Señores, les presento a Christiane, mi esposa. Estas son mis hijas: Nadia y Sofía.

—En esto y en las constantes permutas de puestos —continúa Kopa—, radica la evolución. No en el plano ofensivo propiamente dicho. Hay hoy, como hace veinte años, un balón, varios delanteros y algunos defensas que burlar. Todo depende, entonces, del valor del jugador. Finalmente, entre el fútbol del Mundial de 1958, en que fui protagonista, y el de 1974, en que he sido telespectador, yo no veo tanta diferencia. El fondo del juego de Alemania, Holanda y Polonia no difiere fundamentalmente del practicado por el Reims o por el Madrid de la gran época. Balompié técnico, inteligente, preciso.

—Pueden sentarse a la mesa. Empecemos brindando en castellano con champán francés: ¡Por España! ¡Porque gane su segunda Eurocopa de Naciones! ¡Por mi Madrid! ¡Para que sea de nuevo el mejor equipo del mundo!

—¡Amén! ¡Brindemos!

Al presidente director general (PDG en abreviatura) de Artículos Deportivos Kopa no le ha parecido mal debatir de fútbol en torno a un almuerzo cuyo epicentro es un suculento asado de ternera. Raymond Kopa rinde así, de hecho, tributo a la moda del binomio política-gastronomía.

VUELTA A LAS FUENTES

—¿Estábamos dónde?

—En lo de que alemanes, holandeses y polacos...

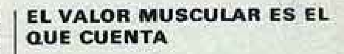
—Ya, ya. Pues sí. Juegan en el fondo como el Real o el Reims. Mire, por contraste, lo que le ocurrió a Brasil. Vino con la idea de que esta Copa sería defensiva. Lo basó todo en la fortaleza física. Y ya ve lo que le pasó. A mí no me extrañó nada —sonríe Raymond—. Pelé había manifestado su asombro de que un delantero centro de gran clase no fuera seleccionado. Para mí es ni más ni menos que ir contra natura. Los brasileños fueron durante mucho tiempo modelo de fútbol técnico, inteligente, de gran inspiración. Comprendieron mejor que nadie que el balompié es un espectáculo y que éste nace con el juego ofensivo y perece con el horror de las tácticas defensivas.

—Este es mi futuro yerno. Y esto, una ensalada con salmón de las que sólo él sabe preparar. A ver qué les parece para empezar nuestro almuerzo.

—Según yo —sigue hablando Kopa—, un futbolista se realiza plenamente cuando ataca. Hasta los defensas lo entienden así en nuestros días. Un Pelé, un Puskas, un Di Stéfano, vivirán siempre en la memoria de los aficionados.

—¿Y un Kopa?

—Pregúnteselo al Real Madrid. Un Johan Cruyff, para volver a 1974, será siempre más venerado que un Beckenbauer. El alemán es un gran jugador. Pero no el superclase que se quiere hacer de él. Y es que juega, mayormente, en un puesto fácil.



EL VALOR MUSCULAR ES EL QUE CUENTA

Dos epopeyas: 1958-1974. Dos nombres aureolados de leyenda: Alfredo di Stéfano y Johan Cruyff.

—Compárelos, Kopa.

—Ni hablar. Me pide usted imposibles. Nada en común entre ambos. El holandés procede por aceleraciones. Rápido, luminoso y desconcertante en el gesto. Es constructor y brilla con esplendor en el acabado de una jugada. Alfredo era capaz de atacar y defender. Más completo, pero menos brillante. Más que realizar maravillas, lo que pasaba es que, en resumidas cuen[illegible]s, no fallaba casi nunca nada, en n[illegible]a. Ambos lograron, sin embargo, [illegible] mismo objetivo, aunque de modo distinto. Pero uno y otro se han basado en la inteligencia de concepción y en la precisión del juego.

—¿Qué opina del fútbol total?

—No, rica. Sirve primero a mamá. Luego, a nuestros invitados, y por último a papá. Y tú, Nadia, ya estás descorchando una de Côtes de Rhône. Hay que rociar agradablemente el todo.

—¿Decía usted?...

—Lo del fútbol total, Kopa. Está rabiosamente de moda la cuestión.

—Esta pregunta me la hacen en todas partes. Yo supongo que se quiere decir con ello que hay que ser por igual estupendos en un plano físico que en la inteligencia del juego.

—Le comprendo. Inteligencia, clase, genio. ¿Con qué tándem se quedaría usted, Raymond: con Netzer-Breitner o con Cruyff-Neeskens?

—Ya conoce usted mis concepciones ofensivas del balompié. Quienes evolucionan adelante y en el centro del terreno son los que hacen, en verdad, el juego. Ateniéndome a esta teoría, y por su valor intrínseco, yo me quedo con los dos holandeses del Barcelona.

—¡Ande! Pruebe este queso. Es el que más se parece al manchego. A ver qué le dice este otro, que es ahumado. ¿Y no le apetece un bocado de éste con nueces?



Uno de los más preciados trofeos de Kopa: el Balón de Oro.



Recuerdos de otros tiempos: Kopa contempla la fotografía del Real Madrid correspondiente al día del homenaje a Molowny. «Napoleón» figuró aquel día en la alineación madridista, en una delantera integrada por Molowny, Kopa, Di Stéfano, Kubala y Enrique Collar.

KOPA-GENTO, EN UN «DERBY» HISTORICO

Raymond Kopa ha metido el dedo en la llaga del fútbol de hoy y de ayer. Le pediremos que meta ahora mano en el desván de los recuerdos.

La carrera de un futbolista tiene su momento decisivo: aquel en que se abre ante un mundo nuevo. Para «el francés», como le llamaba regularmente con retintín cierto periodista madrileño del que Kopa no quiere acordarse, esto ocurrió, en Madrid, un día de 1955...

–Usted lo ha dicho. Fue un día grande para Francia. Conseguimos lo que nunca se había logrado, ni se volvería a lograr jamás hasta ahora: vencer a España a domicilio: dos-uno. Marqué un gol. Al año siguiente me fichaba el Madrid. Allí permanecí hasta 1959. Tres temporadas. Las más maravillosas de mi vida. Eran los tiempos de aquella delantera memorable: Gento, Rial, Di Stéfano, Mateos o Marsal y Kopa. A veces jugaba también Joseíto. Sólo perdí un «match» con el Madrid, en Chamartín, durante tres años.

–¿Raymond era un extremo derecho de apertura?

–A mi manera. Construía juego e iba a buscar el esférico bastante lejos. Y no me fue mal del todo. Fuimos dos veces campeones de Liga, y tres, campeones de Europa. Marqué bastantes goles. Me trataron bien. No, no me puedo quejar.

–¿Cómo fue lo de desplazar a Di Stéfano?

–Menos, menos. Habíamos perdido en Barcelona, creo que por cinco-cero, el domingo anterior. Y había, ocho días después, el encuentro-«derby» contra el Atlético de Madrid. Se trataba de reconciliarnos con la afición. Carniglia me colocó en el centro del ataque e hizo jugar a Alfredo algo retrasado. Ganamos por cinco-cero. Yo marqué dos goles y Gento otros dos. Se me avisó media hora antes del encuentro de la novedad de mi puesto. Pedí a Gento que se acercara a mí, olvidándose un poco de su juego espectacular, que le hacía arrancar de lejos y driblar hasta cuatro jugadores. Me escuchó y tuvimos éxito. Junto con el partido contra la Fiorentina, en semifinales de Copa de Europa, creo que son mis dos mejores encuentros con el Real.

MATEOS: A VECES, SUPERIOR, INCLUSO, A DI STEFANO

–Recuerdo con agrado el encuentro que con la selección francesa ganamos a España, en el Parque de los Príncipes, a beneficio de los damnificados de Fréjus. Entre los españoles figuraban mezclados ex compañeros de equipo (Di Stéfano y Gento) y ex adversarios (como Luisito Suárez).

–¿Tomamos el café aquí, Raymond?

–No, querida. En el salón. Sofita interpretará al piano música española para nuestros visitantes.

–¿Las cualidades del fútbol español? El orgullo. Algo interesantísimo. Era imposible hablar con un jugador diez minutos antes del encuentro. ¡Con qué intensidad vivían aquellos momentos de suspense! Mal signo cuando un futbolista tenía ganas de bromear poco antes de saltar al césped. Casi siempre solía ser malo su partido. El español está, en general, dotado para el balompié de ataque. Vivaz en la concepción y realización, y bastante buen técnico. Recuerdo particularmente a Luisito Suárez y a Mateos. Este último era un gran jugador. A veces superaba, incluso, a Di Stéfano. Sólo tenía un defecto, pero de envergadura: no pensaba más que en sí mismo. En lugar de pasar el balón a un compañero desmarcado en el momento oportuno, lo conservaba para ser él quien marcara. Recuerdo, por cierto, un encuentro disputado en Las Palmas. Mateos y yo hicimos una prolongada jugada combinada. Fui el último en poseer el esférico. El guardameta salió por mí. Yo pasé entonces el balón a Mateos. Este –prosigue Kopa–, en lugar de marcar normalmente el tanto, se paró en la línea de gol un breve momento y envió, luego, la pelota a las mallas. Imagine usted la reacción furiosa de los hinchas canarios. No era para menos. Yo creo que el doble defecto del futbolista español estriba en la falta de sentido colectivo (todos quieren ser el número uno) y en la falta de respeto al adversario.

–Has interpretado requetebién esta andaluza de Granados, hija mía. Y, ahora, en marcha: ¡al fútbol le falta gente!

ROSAS Y ESPINAS

Angers está en pleno corazón de Turenne, «Jardín de Francia». Fertilizan su región las aguas del Maine y del Loira. En un pueblo colindante, Raymond Kopa le hace, domingo tras domingo, regates a la vida con un balón. Le da al cuero con idéntica ilusión que cuando miles de gargantas enardecidas vitoreaban sus gestas en el Bernabéu.

–¿Y por qué no? Lo que cuenta es liberar el fuego que lleva uno dentro. El dinero tiene una importancia muy relativa para mí.

–Quizá porque ya lo amontonó usted copiosamente...

–No lo crea. Contrariamente a lo que pueda pensar, yo no gané nunca lo que un Di Stéfano, un Puskas o un Eddy Merckx. Gané bien, sin más. En cualquier caso, todo se lo debo al fútbol.

–But, but, but! (¡Gol, gol, gol!)

El clamor que saluda una diana de Kopa (el actual PDG de cuarenta y un años) brota de un enjambre de críos espectadores, a los que Raymond saluda abriendo anchos los brazos.

–Quiere a esta hinchada infantil como a sus hijas –susurra alguien a nuestra espalda.

Y Madame Kopa añade, discreta:

–Es que tuvimos un hijo cuando vivíamos en Madrid. El primero y único varón de nuestro matrimonio. Le pusimos un nombre español: Dionisio. Ya de regreso a Reims, un cáncer nos lo arrebató para siempre...

* * *

Pío XII contempló en su sotana blanca las manchas de sangre de los heridos en el bombardeo de Roma. Raymond Kopa contempla estos niños pletóricos de vida, que le recuerdan a su pequeño Dionisio muerto.

Como aquel gran Papa, no puede él reprimir ahora este murmullo que sabe a plegaria: «Estas son las rosas. Las espinas están en el corazón.»



Kopa, su esposa, Christiane, y su hija Nadia observan cómo su otra hija y hermana, Sofía, toca el piano.



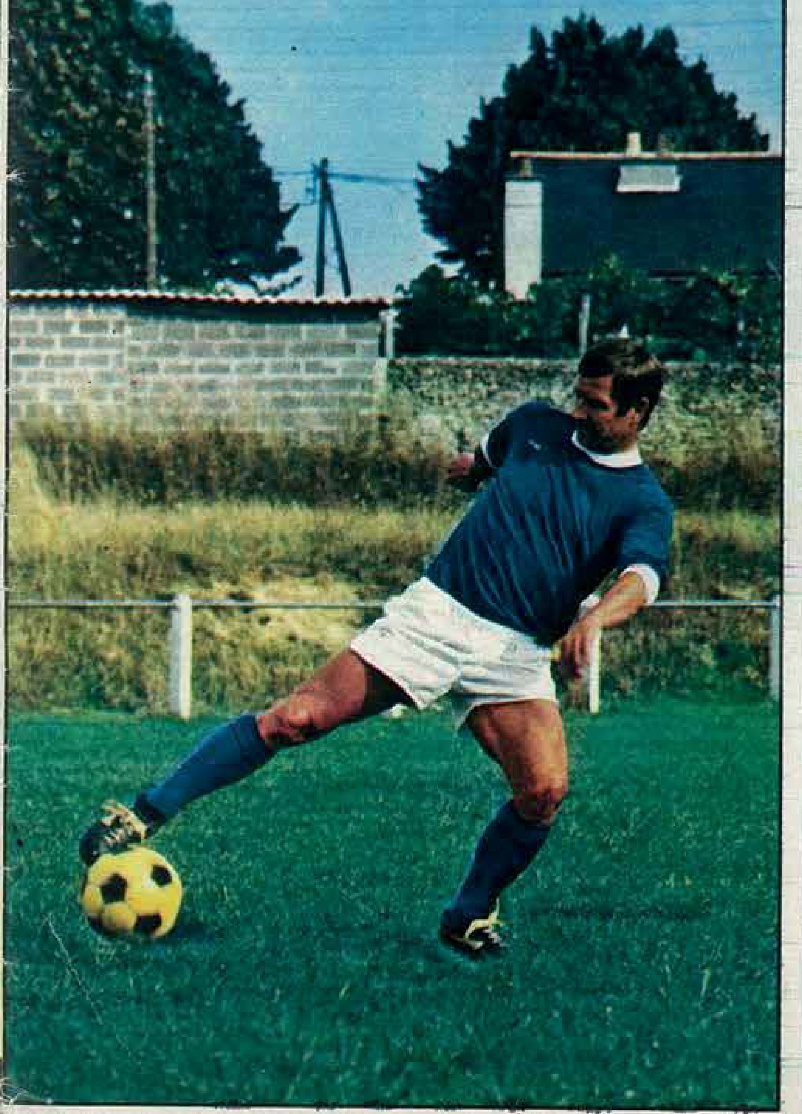
Una barbacoa instalada en el jardín de su casa. La parrilla, dispuesta a recibir suculentas chuletas...

EL NAPOLEON DEL FUTBOL NO SE RINDE



Fue una auténtica estrella del balompié. Nadie discutió su clase, y sobre los terrenos de juego dejó constancia de su condición de futbolista excepcional. Ahora, a los cuarenta y un años de edad, Raymond Kopa no ha olvidado sus jornadas triunfales, y satisfaciendo su afición al deporte del balón redondo, cada domingo juega un partido formando parte de un equipo de veteranos. Las imágenes que ofrecemos son fiel testimonio de la que, en otro tiempo, fue su actividad profesional. Desde que, en el vestuario, calza sus botas para aparecer fotografiado con nuestro compañero Mateo Rosselló. Luego, Kopa sale al campo admirado por la chiquillería, y después, maestría en el arte de pegar a la pelota. Los años han pasado pero Raymond Kopa, «El Napoleón del Fútbol», no se rinde...

(Fotos G. Roland)







REXACH
COMO HOMBRE Y FUTBOLISTA

El internacional: "Sólo pienso ganar en Glasgow"

●

Su vida: Un soltero que lee y va al cine por rachas

●

Barcelonista: "Necesitamos ser campeones de Europa y de Liga cinco o seis temporadas seguidas"

●

Un sueño: "Me hubiera gustado ser piloto de aviación; es algo original"

●

Su profesión: "Renuevo, desde hace tres temporadas, por sólo un año: es más limpio"

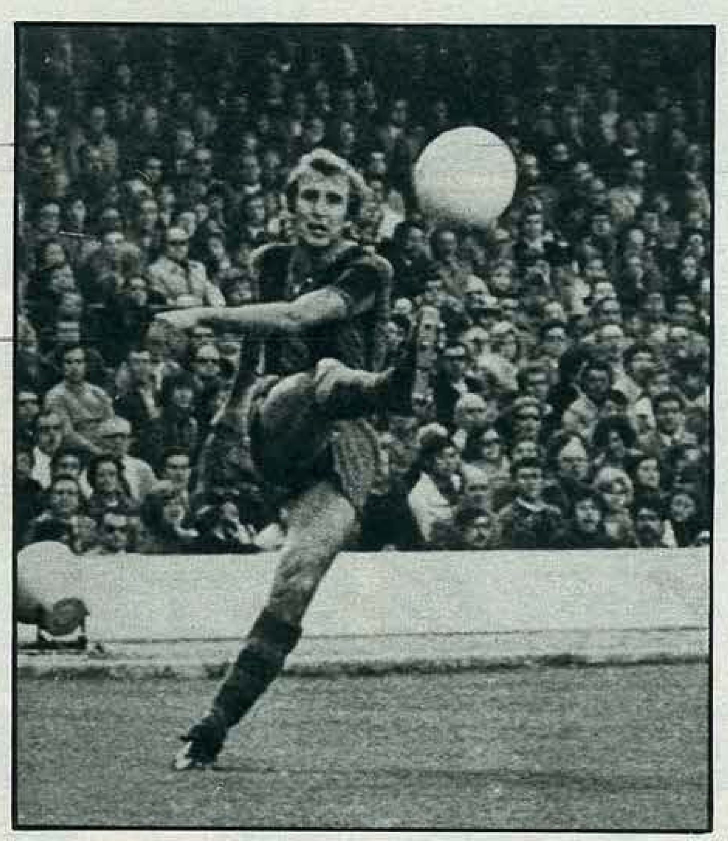
●

La intransigencia: "Siempre, al comenzar la Liga, no sirvo; después demuestro que sí"

Una entrevista de José María RUIZ



Una jugada del azulgrana en el partido de entrenamiento de la selección nacional.



Así, con esta fuerza, dispara Rexach.

DIBUJAR cómo es Carlos Rexach Cerdá es difícil. Es un hombre con tono de distinción. Es un futbolista con calidades de genio. Es un ente difícil para el diálogo. Pese a todo, quien mejor le dibujó fue, hace días, mi compañero Sarmiento Birba, cuando decía: «El mismo me confesaba un día en Helsinki —aquejado de anginas— que "lo peor es la incomprensión de tus propios seguidores". Y luego más adelante añadía: "Y uno, por bien del fútbol español, del Barcelona, del jugador, que es un excelente muchacho y un extraordinario futbolista..."»

DEL BARRIO DE PEDRALBES

Es una enorme tarea el ser profeta en la tierra que le vio a uno nacer. Carlos Rexach lo es. Lo ha sido y lo seguirá siendo, Dios quiera que por muchos años. Nació en Barcelona, hace veintisiete años. En un barrio elegante, de distinción, el de Pedralbes. Ha sido —contando las actuaciones de juveniles y amateurs— veintitrés veces internacional. Y si la memoria me es fiel, diez en la selección «A» y seis en la «B». Esto es igual. Ahora no vamos a descubrir a Rexach. Ni los goles que hizo con la zamarra nacional.

—No me acuerdo bien. Creo que dos a Polonia, uno en Rusia, otro en Irlanda, y también logré marcar ante los franceses.

Yo hubiera querido tener tiempo para charlar. Hacerlo sentado, junto al fuego. Sin prisas. Pero Rexach está bajo las órdenes de Kubala. Con el tiempo medido para entrenar y para descansar. Yo, presionado siempre por el reloj. Esta es, como todas, una entrevista azarosa, rápida, con sólo unos centímetros de profundidad hacia el alma. Muy pocos. Una entrevista, como yo digo y como ha sido hecha: de pie.

—Creo que han sido pocos goles. Te puedes imaginar que me hubiera gustado hacer más. No los llevo en cuenta, conste. Quizá esté equivocado. Hay veces que el tiempo te pone borrones horrorosos en la memoria.

—¿Qué te ha faltado para cuajar en la selección?

—Eso es muy difícil de definir. Quizá... quizá continuidad. Esa seguridad que da el saber que siempre, siempre, tienen que contar con uno.

Luego Rexach me habló que la última vez que estuvo en la selección fue ante Alemania.

—Sí, después del patinazo para clasificarnos en los Mundiales. Fue en el campo del Español, en Sarriá. Sólo salí en el segundo tiempo.

LEER E IR AL CINE VA POR RACHAS

Goles son amores en fútbol. Rexach, después de los tres tantos hechos al Feyenoord ha subido de cotización. También hablaremos de esto... con prisas. Pero intentemos conocer a este hombre rubio, espigado, de nariz aguileña y ojos claros, azules, y de voz entonada.

—Soy muy casero. Mucho. Yo vivo en una torre (aquí se le llama chalé), en Pedralbes. Siempre viví allí como mi familia.

El hogar, cuando es agradable, es un trocito de cielo en la tierra. El hogar tiene ribetes, pues, angelicales para Carlos Rexach. Pero..., ¿cómo rompe las horas de ocio?

—Leyendo. A veces, leyendo. Me gustan las biografías. Me entusiasman. ¿La última que leí? No sé, no quisiera equivocarme.

Leer es bueno, pero no tema total para el espíritu. Un chico joven, fuerte, lleno de vitalidad y entusiasmo, no puede estarse en un sillón leyendo horas y horas. Día tras día.

—Eso va por rachas. Sí, créetelo. Hay veces que me da por leer. Diez o quince días. Luego cambio. Me voy al cine. Y hago, como te digo, la racha del cine. Me veo todas las películas.

Rexach tiene muchas cualidades. El las quiere ocultar. Pero me enseñó la cara de su espíritu cuando me dijo:

—Me da pena pensar que hay tanta hambre y miseria por el mundo. Hay veces que me gustaría poderlo remediar. Me angustia. No quiero pensar en ello porque me entristezco.

UN SOLTERO SIN NOVIA

El fútbol es peligro. Suele serlo. A Rexach, a veces, le tachan de precavido. Quizá quienes de él dicen eso-



Formando pareja con Marcial, Rexach juega una partida de ping-pong.



El jugador barcelonista charla con nuestro compañero Chema.



Al volante de su flamante automóvil, Rexach se despide de su madre antes de acudir a un entrenamiento en el Nou Camp.
Fotos A. Vega y Archivo.

no saben que para jugar al fútbol, además de ser decidido, hay que tener inteligencia. Con la decisión sólo se encuentran los golpes y no se hacen los goles.

—Jamás sentí miedo, es la verdad. Lo que pasa es que hay que saber medir las distancias. No sólo en fútbol, sino en cualquier orden de la vida.

Volvimos a la vida. A la suya, claro está. A Carlos Rexach Cerdá, de no haber sido jugador famoso de fútbol, le hubiera gustado ser piloto de aviación.

—¿Por qué?

—Creo que debe de ser emocionante, exótico, original. Mucho. Y de gran responsabilidad. Es una profesión, pienso, inquietante.

Hurgué más en su alma. Le dije que antes, en el siglo pasado, los marinos eran hombres con un amor en cada puerto. Y le indiqué que ahora, en la era lunar, los del amor son, o pueden serlo, los pilotos de aviación. «Porque tú eres el eterno soltero, ¿verdad? ¿Cómo lo consigues?

—Diremos que no me llegó la hora de casarme todavía.

—¿Tienes novia?

—No. Ni he pensado en esa situación.

UN MILLONARIO NORMALISIMO

Un tema prosaico, el dinero. Carlos Rexach, un jugador de Primera División en el equipo más poderoso, el del oro, el Barcelona. Y su cuenta particular, la de Rexach, debe de estar muy llena de ceros a la derecha.

—Afirmo, sin sonrojarme, que si ser millonario es tener un milloncejo en el Banco, yo lo soy.

Lo dijo con cara de broma. Como un chicuelo pillín, pero con una simpatía arrolladora.

—Y también tendrás un Ferrari, ¿verdad?

—No. Tengo un coche 124 Sport. Nada del otro mundo. Pero me conformo

Hablamos, de pie, repito, de muchas cosas. El me dijo que todo el mundo le tacha de excesivamente tranquilo, pero que no lo es. Que necesita tener la imaginación en marcha para vivir.

—¿Eres hombre que te deprimes con facilidad?

—No. Ni mucho menos.

—¿A qué temes?

—A una enfermedad. Porque yo, como otros dicen, no temo a Dios. Lo quiero, que es muy distinto.

RENOVACIONES ANUALES

Estábamos pisando el césped del estadio Bernabéu. Volvimos al fútbol. El medio ambiente también influye. Fui descarado, lo reconozco. Sigan leyendo.

—¿Cuándo terminas tu contrato con el Barcelona?

—Este año.

—¡Ah! Ya entiendo. Por eso ahora aprietas, para renovarlo. ¿Me equivoco?

—Totalmente. Desde hace tres temporadas renuevo mi ficha anualmente. Creo que es mejor. Más..., digamos, limpio.

Y más expuesto. Porque a Carlos Rexach le dijo «no» Michels. A él y a Marcial a principio de la temporada pasada. Y luego han tenido que ganarse un puesto. Y se lo han ganado con matrícula de honor.

—¿Qué piensa de eso Carlos Rexach?

—Nada... Bueno, es que a mí me ocurre siempre lo mismo. A principio de temporada no sirvo. Después, sí. Es, digamos, mi idiosincrasia. Mi exigida demostración.

—¿Y no te entristece que piensen así de ti? ¿Que no crean en ti? No sé... me parece una pequeña «faena» anual.

—No es agradable, claro, pero tampoco muy triste. Porque yo sé una cosa: si saliera del Barcelona iría a otro equipo y triunfaría.

—¿Seguro?

—Segurísimo. Tengo fe en mí mismo. Es lo que jamás lograron que perdiera.

Le pregunté a Rexach si le había hecho llorar el fútbol y me dijo que no. Que en ocasiones le había hundido un poco la moral. Tampoco Rexach es hombre que se le salten las lágrimas de alegría. Ni cuando hace tres goles al Feyenoord. El siente la alegría con capacidad suficiente para que no pase a ser una historia.

NECESITAMOS UNA LARGA ETAPA DE EXITOS

Ahora, en la cima. Totalmente arriba. El Barcelona, campeón de Liga. El Barcelona que marcha firme en la Copa de Europa. El Barcelona del LXXV aniversario. ¿Cómo lo cataliza Rexach?

—Me parece estupendo eso de festejar el LXXV aniversario. Fabuloso. Pero largo. Excesivamente largo. Con una semana de festejos, pienso, habría más que suficiente. Pero va a ser más tiempo.

Le dije que no eludiera la pregunta como campeón. Que diera la cara. Le inquerí que si este era el Barcelona que él soñaba.

—Sí. Sí, en parte. Está bien ser campeones. Estupendo. Pero este debe de ser el comienzo. Para que el Barcelona llegue a tener un techo habría de ser campeón de Liga y de Europa cinco o seis veces seguidas, como el Real Madrid. Tiene categoría para ello.

—Perdona. Imagínate que yo soy un mago, con esta cara imposible: ¿Qué prefieres, ser campeón de Liga o de Europa?

—¡De Europa, por supuesto! Así al año siguiente continuaríamos en el torneo continental.

No podía, ni debía sustraerme a lo inmediato. Y lo inmediato —para mañana, miércoles, en Glasgow— se llama Escocia.

—¿Qué piensas?

—Ganar. Yo siempre pienso en la victoria. Un empate es una sorpresa no grata para mí. Para mi fuero interno, claro. La derrota, un desastre. La victoria es el único camino. Y por ella vamos.

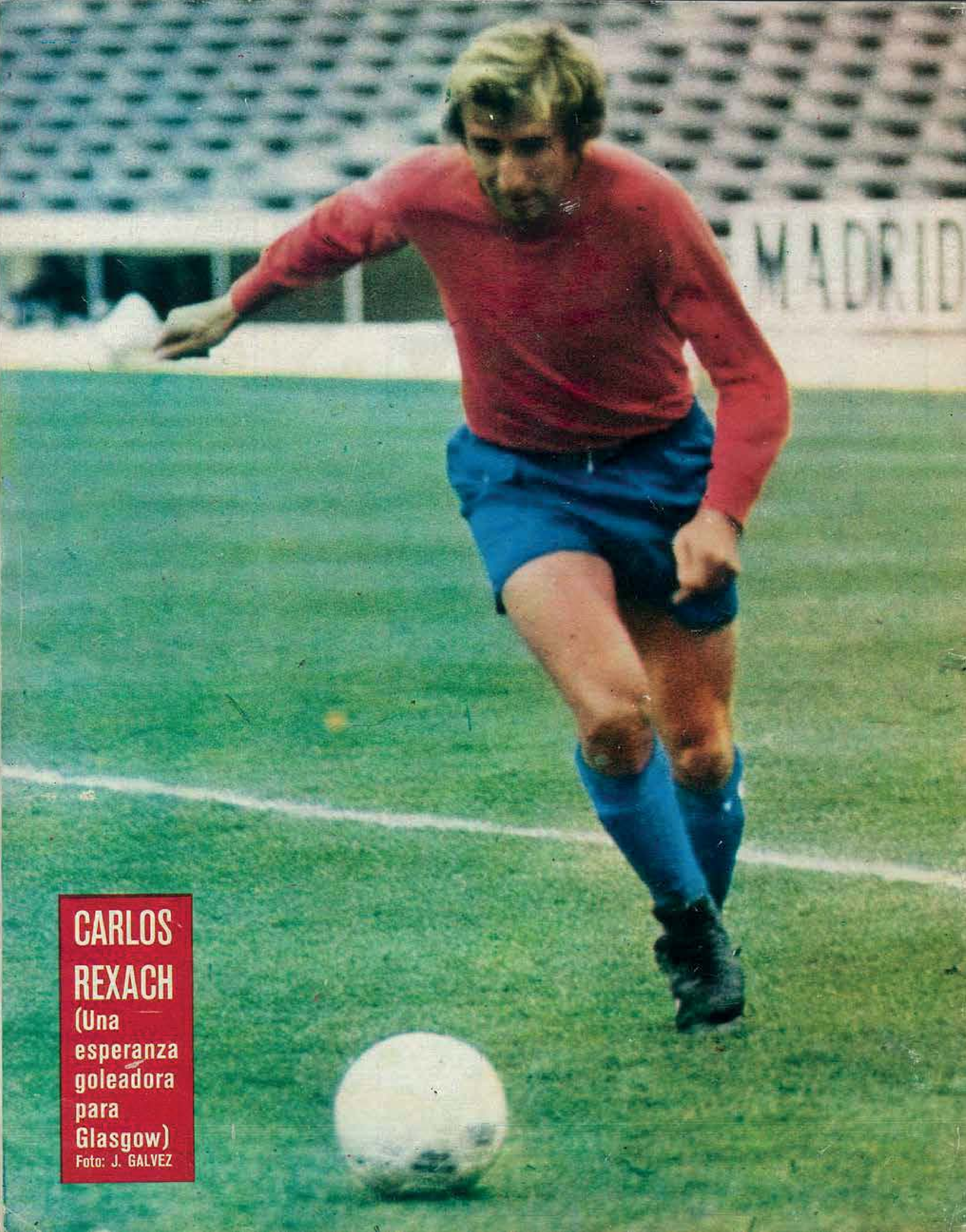
Y que no te equivoques. Y que hagas tu gol. Y... que tengas suerte, admirado Rexach. Mucha suerte, amigo.

EL ONCE INICIAL DE KUBALA

Tras el entrenamiento celebrado el domingo, Kubala dio la lista del once que inicialmente saldrá a defender los colores nacionales contra Escocia, el miércoles, en Glasgow. Es el siguiente:

Iríbar; Castellanos, Benito, Costas, Capón; Migueli, Villar, Planas; Roberto Martínez, Quini y Rexach.

Muchos aficionados se preguntarán: ¿Y Sol? ¿Por qué no juega Sol? La respuesta está en que Kubala sabe que el número 11 escocés será un segundo delantero centro, al que hay que vigilar y perseguir. Por ello no quiere un lateral que se vaya al ataque, que es lo habitual en el valencianista. Pero, quién sabe si en el curso del partido...



CARLOS REXACH
(Una esperanza goleadora para Glasgow)
Foto: J. GALVEZ